

INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL Y BIENESTAR ESTUDIANTIL

Estrategias integrales para el fortalecimiento del **DECE**



GUÍA PRÁCTICA

PARA PROFESIONALES
DEL DECE, DOCENTES,
FAMILIAS Y COMUNIDAD
EDUCATIVA



“ Fortalecemos los departamentos de Consejería Estudiantil a nivel nacional, garantizando apoyo psicosocial y bienestar estudiantil.



Enfoque preventivo e inclusivo



Decisiones basadas en datos



Atención personalizada e integral



Innovación y uso de tecnologías



Vínculo con familias y comunidad

AUTORES:

Ana Paola Nieto Lapo
Mayra Iveth Párraga Mogrovejo
Edwin Modesto Burgos Bohorquez
Liliana María Ordóñez López
Lady Johanna Castro Jimenez
Lilian Monserrate Guillén Palma

Yulexy Jamieth Ruiz Pilay
Maryury Leonor Guillén Palma
David Alejandro Moreira Pozo
Dalila Johanna Bowen Castro
Mariuxi Janeth Vera Guerrero
Augusto Paolo Bernal Parraga

ISBN: 978-9907-818-10-9



9 789907 818109



Intervención psicosocial y bienestar estudiantil

Estrategias integrales para el fortalecimiento del DECE

Autores

Ana Paola Nieto Lapo

orcid: <https://orcid.org/0009-0001-0601-3000>

correo: paola.nieto@educacion.gob.ec

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

Mayra Iveth Párraga Mogrovejo

orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1136-186X>

correo: mayra.parraga@uleam.edu.ec

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Edwin Modesto Burgos Bohorquez

orcid: <https://orcid.org/0009-0000-6546-5085>

correo: edwin.burgos@educacion.gob.ec

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

Liliana María Ordóñez López

orcid: <https://orcid.org/0009-0003-7036-0319>

correo: liliana.ordonez@educacion.gob.ec

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

Lady Johanna Castro Jimenez

orcid: <https://orcid.org/0009-0004-4796-3434>

correo: lady.castro@docentes.educacion.edu.ec

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

Lilian Monserrate Guillén Palma

orcid: <https://orcid.org/0009-0007-6872-0716>

correo: lilian.guillen@docentes.educacion.edu.ec

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

Yulexy Jamileth Ruiz Pilay

orcid: <https://orcid.org/0009-0009-1885-8658>

correo: yuyaruizp@gmail.com

Independiente

Maryury Leonor Guillén Palma

orcid: <https://orcid.org/0009-0007-8391-8659>

correo: maryury.guillen@atencionintegral.gob.ec

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

David Alejandro Moreira Pozo.

orcid: <https://orcid.org/0009-0000-6228-0050>

correo: david.moreira@educacion.gob.ec

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

Dalila Johanna Bowen Castro

orcid: <https://orcid.org/0009-0003-6455-6833>

correo: dalila.bowen@educacion.gob.ec

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

Mariuxi Janeth Vera Guerrero

orcid: <https://orcid.org/0009-0006-5955-4544>

correo: mariuxij.vera@educacion.gob.ec

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

Augusto Paolo Bernal Parraga

orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0289-8427>

correo: abernal2009@gmail.com

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE

Editorial "ACACFESA SAS"

La presente obra fue revisada por 2 pares académicos externos ciegos conforme al proceso editorial de ACACFESA SAS.

Los rigurosos procedimientos editoriales de ACACFESA SAS garantizan la selección de manuscritos por sus aportes significativos al conocimiento y cualidades científicas.

Editorial: ACACFESA SAS.

Sello editorial: 978-9907-818-10

Teléfono: (+593) 998955446

Web: <https://acacfesa.com/editorial/index.php/1>

ISBN: 978-9907-818-10-9

Doi: <https://doi.org/10.70577/ndtqs215/ACACFESA.EDITORIAL>

Año: Mayo 2026

Aviso Legal

El contenido de esta obra, que incluye ilustraciones, textos, tablas, gráficos, cuadros y referencias bibliográficas, es responsabilidad única del autor o autores. Lo que se ha dicho, los criterios y los datos no reflejan necesariamente la posición institucional ni el pensamiento de la Editorial ACACFESA SAS.

Derechos de Autor ©

Este documento se publica conforme los términos y condiciones de la EDITORIAL ACACFESA SAS



Esta obra está bajo una licencia internacional

[Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

La "Editorial ACACFESA SAS " y todos sus autores tienen la propiedad única de los derechos de autor y de propiedad intelectual e industrial relacionados con el contenido de esta publicación. La reproducción total o parcial de esta obra, su almacenamiento en sistemas

informáticos, su tratamiento digital y cualquier tipo de distribución, transmisión o comunicación pública por medios electrónicos, ópticos, mecánicos, químicos, fotográficos o de grabación están prohibidos. Esto se encuentra bajo las sanciones que establece la legislación vigente a menos que se cuente con la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

Queda excluido únicamente el uso con fines académicos o de investigación científica, siempre que no busque objetivos comerciales y se ejecute sin remuneración, debiendo mencionarse en todo momento a la fuente editorial correspondiente. Los autores son los únicos responsables de las opiniones expresadas en los diferentes capítulos, las cuales no necesariamente representan el punto de vista institucional de la editorial.

Constancia de Arbitraje

La Editorial ACACFESA SAS, certifica que este libro es el resultado de un estudio llevado a cabo por los autores, el cual fue evaluado por jurados expertos bajo el sistema de doble ciego, tanto en contenido como en forma. Asimismo, se llevó a cabo un análisis del método de investigación, paradigma y enfoque; a partir de la matriz epistémica adoptada por los autores, utilizando las normas APA, Séptima Edición y el proceso de antiplagio en línea turnitinedu para asegurar que la obra fuera científica

✦ **Epígrafe**

“Intervenir en educación no es corregir trayectorias, sino crear condiciones para que cada estudiante pueda construir la suya con dignidad, sentido y posibilidades reales de desarrollo.”

— *Augusto Bernal Párraga*

Índice del libro

✦ Epígrafe.....	vii
Índice de tablas.....	xxvii
Índice de figuras.....	xxx
Prólogo.....	xxxiii
Introducción.....	1
CAPÍTULO 1.....	4
Bienestar estudiantil en el siglo XXI: fundamentos desde el modelo DECE en el Ecuador.....	4
1.1. Introducción ampliada: del rendimiento académico al bienestar integral.....	4
1.2. Evolución del concepto de bienestar en educación.....	5
1.3. El enfoque institucional del DECE: principios y fundamentos.....	5
1.4. Ejes de acción del DECE: estructura operativa del bienestar.....	6
1.4.1. Promoción y prevención.....	6
1.4.2. Atención psicosocial.....	6
1.4.3. Inclusión educativa.....	6
1.4.4. Consejería estudiantil.....	6
1.5. Dimensiones de la gestión del DECE: enfoque sistémico.....	7
1.5.1. Dimensión individual.....	7
1.5.2. Dimensión familiar.....	7
1.5.3. Dimensión escolar.....	7
1.5.4. Dimensión comunitaria.....	7
1.6. Articulación entre bienestar y currículo.....	8
1.7. Primer acercamiento aplicado: diagnóstico del bienestar.....	9
1.8. Reflexión parcial.....	9
1.9. Intervención psicosocial desde el enfoque multinivel.....	9
1.9.1. Nivel universal (prevención y promoción).....	10

1.9.2. Nivel selectivo (grupos de riesgo)	10
1.9.3. Nivel indicado (atención individual)	10
1.10. Estrategias operativas del DECE para el bienestar estudiantil.....	11
1.10.1. Estrategias de promoción del bienestar.....	11
1.10.2. Estrategias de prevención de riesgos	11
1.10.3. Estrategias de intervención psicosocial	11
1.11. Herramientas prácticas avanzadas para el DECE.....	12
1.12. Experiencia contextualizada ampliada (caso Ecuador).....	13
1.13. Integración con las dimensiones del DECE	14
1.14. Innovación en la intervención psicosocial	15
1.15. Reflexión parcial	15
1.16. Evaluación del bienestar estudiantil: enfoque técnico y operativo	16
1.17. Indicadores de bienestar estudiantil	16
1.18. Herramientas de evaluación aplicadas	17
1.19. Evaluación del impacto de las intervenciones del DECE	18
1.19.1. Indicadores de impacto	18
1.19.2. Métodos de evaluación	18
1.20. Seguimiento y mejora continua.....	18
1.21. Sostenibilidad del modelo DECE.....	19
1.22. Integración del bienestar en la cultura institucional.....	19
1.23. Innovación y proyección del bienestar estudiantil	20
1.24. Integración final del modelo DECE	20
1.25. Reflexión crítica final del capítulo	20
1.26. Proyección hacia el siguiente capítulo	21
CAPÍTULO 2	22

Marco normativo y político del DECE en el Ecuador: fundamentos, evolución y articulación con la evidencia internacional	22
2.1. Introducción	22
2.2. Fundamentación legal del bienestar estudiantil en el Ecuador	22
2.3. El DECE como política pública educativa	23
2.4. Ejes de acción del DECE y su correspondencia internacional	24
2.5. Dimensiones del DECE desde una perspectiva científica.....	24
2.6. Articulación con el currículo nacional	25
2.7. Aportes de la investigación científica al marco normativo	25
2.8. Reflexión parcial	26
2.9. Realización del marco normativo del DECE dentro de la escuela.....	26
2.10. Brechas entre la normativa y la práctica.	27
2.10.1. Modelo SEL (Social Emotional Learning)	28
2.10.2. Modelo MTSS (Multi-Tiered Systems of Support)	28
2.11. Fortalezas del modelo DECE	28
2.12. Limitaciones del modelo DECE.....	29
2.13. Falta de sistematización de datos	29
2.14. Herramientas prácticas para la gestión normativa del DECE	29
2.15. Estrategias para fortalecer la implementación	30
2.16. Integración normativa-práctica: modelo propuesto.....	31
2.17. Evaluación del marco normativo del DECE	32
2.18. Indicadores de política pública en bienestar estudiantil.....	32
2.19. Evaluación comparada con estándares internacionales.....	33
2.20. Propuesta de modelo innovador para el fortalecimiento del DECE.....	34
2.21. Implicaciones para la gestión educativa.....	35
2.22. Desafíos emergentes del DECE	35

2.23. Proyección del DECE en el sistema educativo	35
2.24. Discusión crítica del marco normativo y su proyección	35
2.25. Conclusiones del capítulo.....	36
CAPÍTULO 3	37
Enfoques teóricos de la intervención psicosocial en el contexto educativo: fundamentos, modelos y aplicaciones contemporáneas.....	37
3.1. Introducción	37
3.2. El enfoque ecológico de la intervención psicosocial	37
3.2.1. Sistemas del modelo ecológico	37
3.3. Enfoque cognitivo-conductual en la intervención psicosocial	38
3.4. Enfoque humanista: desarrollo integral del estudiante	39
3.5. Enfoque sistémico de la intervención psicosocial.....	39
3.6. Integración de enfoques teóricos	40
3.7. Aportes de la evidencia científica reciente	40
3.8. Implicaciones para la práctica educativa.....	41
3.9. Discusión teórica de los enfoques analizados	41
3.10. Modelos contemporáneos para la intervención psicosocial escolar	41
3.11. Aprendizaje socioemocional como base preventiva.....	42
3.12. Sistemas multinivel de apoyo y organización institucional	43
3.13. Intervenciones escolares universales en salud mental.....	44
3.14. Intervenciones digitales y bienestar estudiantil.....	45
3.15. Adaptación cultural y contextual de las intervenciones	46
3.16. Herramienta práctica: matriz de selección teórica para intervenciones DECE.....	47
3.17. Síntesis analítica de la Parte 2	47
3.18. Evaluación comparativa de los enfoques teóricos.....	48
3.19. Integración teórica para el modelo DECE.....	49

3.20. Evaluación de la efectividad de los enfoques en la práctica educativa.....	50
3.21. Factores que influyen en la efectividad de la intervención psicosocial	50
3.22. Innovación en la intervención psicosocial	51
3.23. Discusión crítica de los enfoques teóricos	52
3.24. Proyección investigativa	52
3.25. Conclusiones del capítulo.....	53
CAPÍTULO 4:.....	54
Diagnóstico psicosocial en contextos escolares: fundamentos, modelos e instrumentos para la toma de decisiones en el DECE	54
4.1. Introducción	54
4.2. Conceptualización del diagnóstico psicosocial.....	54
4.3. Enfoques teóricos del diagnóstico psicosocial	55
4.3.1. Enfoque ecológico	55
4.3.2. Enfoque basado en fortalezas.....	55
4.3.3. Enfoque basado en datos (data-driven).....	55
4.4. Dimensiones del diagnóstico psicosocial en el contexto educativo.....	56
4.4.1. Dimensión emocional	56
4.4.2. Dimensión social.....	57
4.4.3. Dimensión académica	57
4.4.4. Dimensión conductual	58
4.5. Niveles del diagnóstico psicosocial en el contexto educativo.....	59
4.5.1. Diagnóstico universal.....	59
4.5.2. Diagnóstico focalizado.....	59
4.5.3. Diagnóstico individual	60
4.6. Instrumentos de diagnóstico psicosocial	61
4.6.1. Observación sistemática.....	61
4.6.2. Entrevistas.....	62

4.6.3. Cuestionarios.....	62
4.6.4. Sociogramas	63
4.7. Validez y confiabilidad del diagnóstico.....	64
4.8. Ética en el diagnóstico psicosocial.....	64
4.9. Aplicación del diagnóstico en el DECE	64
4.10. Discusión teórica del diagnóstico psicosocial.....	65
4.11. Instrumentos validados para el diagnóstico psicosocial en contextos escolares	65
4.11.1. Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)	65
4.11.2. DASS-21 (Depression, Anxiety and Stress Scale)	66
4.11.3. Escalas de clima escolar.....	66
4.12. Protocolos diagnósticos en el contexto del DECE	66
4.13. Diagnóstico basado en datos (data-driven decision making).....	68
4.14. Triangulación de información	68
4.15. Matrices avanzadas de diagnóstico	69
4.16. Aplicación práctica: estudio de caso	70
4.17. Validez, confiabilidad y adaptación cultural	70
4.18. Discusión crítica del diagnóstico psicosocial.....	71
4.19. Evaluación del proceso diagnóstico psicosocial	71
4.20. Indicadores avanzados para el diagnóstico psicosocial.....	72
4.21. Analítica de datos en el diagnóstico psicosocial	72
4.22. Modelos predictivos en el diagnóstico psicosocial	73
4.23. Integración del diagnóstico con la intervención del DECE	74
4.24. Toma de decisiones basada en evidencia	74
4.25. Seguimiento y monitoreo del bienestar estudiantil	75
4.26. Limitaciones del diagnóstico psicosocial.....	75
4.27. Innovación en el diagnóstico psicosocial	75

4.28. Discusión crítica del diagnóstico psicosocial.....	76
4.29. Conclusiones del capítulo.....	76
CAPÍTULO 5	77
Diseño de planes de intervención psicosocial en el DECE: fundamentos, modelos y planificación estratégica basada en evidencia.....	77
5.1. Introducción	77
5.2. Conceptualización del diseño de intervención psicosocial	77
5.3. Enfoques metodológicos para el diseño de intervención	78
5.3.1. Enfoque basado en evidencia (Evidence-Based Practice)	78
5.3.2. Enfoque de intervención multinivel (MTSS).....	78
5.3.3. Enfoque centrado en el estudiante	78
5.4. Componentes del diseño de intervención psicosocial	79
5.4.1. Objetivos	79
5.4.2. Estrategias	80
5.4.3. Actividades	80
5.4.4. Indicadores	80
5.5. Fases del diseño de intervención.....	81
5.5.1. Análisis del diagnóstico	81
5.5.1.1. Definición de objetivos	81
5.5.1.2. Selección de estrategias	82
5.5.1.3. Planificación de actividades.....	82
5.5.1.4. Definición de indicadores	82
5.5.1.5. Síntesis integradora.....	83
5.6. Intervenciones basadas en evidencia en contextos escolares	83
5.6.1. Programas de aprendizaje socioemocional (SEL)	84
5.6.2. Intervenciones cognitivo-conductuales.....	84
5.6.3. Programas de convivencia escolar	85

5.7. Adaptación contextual de las intervenciones	85
5.8. Participación de actores educativos.....	85
5.9. Herramientas prácticas para el diseño de intervención	86
5.10. Discusión teórica del diseño de intervención.....	86
5.11. Diseño avanzado de programas de intervención psicosocial	86
5.12. Modelo lógico de intervención.....	87
5.13. Ejemplo completo de plan de intervención DECE.....	87
5.14. Diseño de indicadores para la evaluación	88
5.15. Evaluación de la intervención	89
5.16. Herramientas avanzadas para el DECE.....	90
5.17. Factores de éxito en la intervención	90
5.18. Integración con el modelo DECE.....	90
5.19. Innovación en el diseño de intervenciones.....	91
5.20. Discusión crítica del diseño de intervención.....	91
5.21. Conclusiones del capítulo.....	91
5.22. Evaluación de impacto en intervenciones psicosociales	91
5.23. Métodos de evaluación de impacto	92
5.24. Análisis de resultados y toma de decisiones.....	93
5.25. Sostenibilidad de las intervenciones psicosociales	93
5.25.1. Factores de sostenibilidad:.....	94
5.26. Mejora continua en la intervención psicosocial	94
5.26.1 Ciclo de mejora continua	94
5.27. Integración del diseño de intervención en la gestión institucional.....	95
5.28. Innovación y transformación del DECE	95
5.29. Limitaciones en la evaluación de impacto	95
5.30. Discusión crítica del diseño y evaluación de intervenciones	96

5.31. Conclusiones del capítulo.....	96
CAPÍTULO 6	97
Implementación del Aprendizaje Socioemocional en el Contexto Escolar.....	97
6.1. Introducción	97
6.2. Conceptualización de la implementación del SEL.....	97
6.3. Enfoques teóricos de la implementación del SEL.....	98
6.3.1. Enfoque de ciencia de la implementación	98
6.3.2. Enfoque sistémico.....	98
6.3.3. Enfoque basado en evidencia.....	98
6.4. Dimensiones de la implementación del SEL.....	99
6.5. Niveles de implementación del SEL	100
6.6. Estrategias de implementación del SEL.....	102
6.7. Calidad de la implementación	103
6.8. Evaluación de la implementación	104
6.9. Discusión teórica de la implementación del SEL.....	104
6.10. Instrumentos para la implementación del SEL	104
6.10.1. Observación sistemática.....	105
6.10.2. Cuestionarios socioemocionales	105
6.10.3. Entrevistas estructuradas.....	105
6.10.4. Rúbricas socioemocionales	105
6.11. Protocolos de implementación del SEL	106
6.12. Implementación basada en datos (data-driven SEL).....	107
6.13. Triangulación de información	108
6.14. Matrices de implementación del SEL	109
6.15. Analítica de datos en el SEL	109
6.16. Modelos predictivos en el SEL	110

6.17. Integración del SEL con la intervención educativa.....	111
6.18. Toma de decisiones basada en evidencia	112
6.19. Seguimiento y monitoreo del SEL	112
6.20. Limitaciones de la implementación del SEL.....	112
6.21. Innovación en la implementación del SEL	113
6.22. Discusión crítica de la implementación del SEL	113
6.23. Conclusiones del capítulo.....	113
CAPÍTULO 7	115
Intervención en crisis y primeros auxilios psicológicos en el contexto escolar.....	115
7.1. Introducción	115
7.2. Conceptualización de la crisis psicológica.....	115
7.3. Tipología de las crisis en el contexto escolar	116
7.3.1. Crisis evolutivas.....	116
7.3.3. Crisis traumáticas.....	117
7.4. Enfoques teóricos de la intervención en crisis (DESARROLLADO)	117
7.4.1. Enfoque centrado en la persona	117
7.4.2. Enfoque cognitivo-conductual	118
7.4.3. Enfoque de resiliencia.....	118
7.5. Principios de los primeros auxilios psicológicos	119
7.6. Fases de la intervención en crisis	120
7.7. Técnicas de primeros auxilios psicológicos	120
7.8. Rol del DECE en la intervención en crisis	121
7.9. Discusión teórica	121
7.11. Protocolos de intervención en crisis en el contexto escolar	121
7.11.1. Fase 1: Detección de la crisis.....	122
7.11.2. Fase 2: Evaluación inicial del riesgo	122

7.12. Evaluación del riesgo en situaciones de crisis (DESARROLLADO).....	123
7.12.1. Niveles de riesgo.....	123
7.13. Instrumentos para evaluación en crisis.....	124
7.13.1. Entrevista de crisis	124
7.13.2. Observación conductual.....	124
7.14. Rutas de derivación en el contexto del DECE	124
7.15. Discusión crítica.....	125
7.16. Seguimiento integral post-crisis	125
7.17. Indicadores de recuperación y riesgo	126
7.18. Analítica de datos en la gestión de crisis.....	127
7.19. Modelos predictivos en intervención en crisis	128
7.20. Toma de decisiones basada en evidencia	128
7.21 Estudio de caso aplicado	129
7.22. Coordinación interinstitucional	130
7.23. Evaluación del proceso de intervención.....	130
7.24. Limitaciones del seguimiento en crisis	130
7.25. Innovación en la intervención en crisis	131
7.26. Discusión crítica del capítulo	131
7.27. Conclusiones del capítulo.....	131
CAPÍTULO 8	133
Prevenición de riesgos psicosociales y promoción del bienestar estudiantil	133
8.1. Introducción	133
8.2. Conceptualización de los riesgos psicosociales	133
8.3. Enfoques teóricos de la prevención psicosocial.....	134
8.3.1. Enfoque ecológico	134
8.3.2. Enfoque de factores de riesgo y protección	134

8.3.3. Enfoque de desarrollo positivo	135
8.4. Dimensiones de los riesgos psicosociales	135
8.5. Niveles de prevención	137
8.5.1. Prevención primaria	137
8.5.2. Prevención secundaria	137
8.5.3. Prevención terciaria	137
8.6. Estrategias de prevención en el contexto escolar	138
8.6.1. Promoción de habilidades socioemocionales.....	138
8.6.2. Fortalecimiento del clima escolar	138
8.6.3. Participación familiar.....	139
8.7. Rol del DECE en la prevención	139
8.8. Discusión teórica.....	139
8.16. Protocolos de prevención de riesgos psicosociales	139
8.17. Programas de prevención psicosocial	141
8.17.1. Programas universales	141
8.17.2. Programas focalizados	141
8.17.3. Programas intensivos	142
8.18. Evaluación de impacto de las estrategias preventivas.....	142
8.19. Modelo institucional de prevención psicosocial	143
8.19.1. Componentes del modelo.....	143
8.20. Articulación del DECE en el modelo preventivo	144
8.21. Estudio de caso aplicado	144
8.22. Limitaciones del modelo preventivo	145
8.23. Innovación en la prevención psicosocial.....	146
8.24. Discusión crítica del capítulo	146
8.25. Conclusiones del capítulo.....	146

CAPÍTULO 9	147
Instrumentos, matrices, protocolos de convivencia y aplicación en el contexto escolar	147
9.1. Introducción	147
9.2. Conceptualización de la convivencia escolar	147
9.3. Enfoques teóricos de la convivencia escolar	148
9.3.1. Enfoque restaurativo	148
9.3.2. Enfoque preventivo	148
9.3.3. Enfoque inclusivo	148
9.4. Dimensiones del clima escolar	149
9.5. Niveles de intervención en convivencia	150
9.5.1. Nivel universal	150
9.5.2. Nivel focalizado	150
9.5.3. Nivel intensivo	150
9.6. Estrategias para la mejora de la convivencia escolar	152
9.7. Rol del DECE en la convivencia escolar	152
9.8. Discusión teórica	152
9.9. Instrumentos para la evaluación del clima y la convivencia escolar	153
9.10. Matrices para la gestión de la convivencia escolar	154
9.10.1. Matriz de convivencia escolar	154
9.10.2. Matriz de análisis de conflictos	154
9.11. Protocolos de gestión de la convivencia escolar	155
9.11.1. Fase 1: Detección del conflicto	155
9.11.2. Fase 2: Análisis del conflicto	155
9.11.3. Fase 3: Intervención	155
9.11.4. Fase 4: Seguimiento	155
9.12. Estrategias restaurativas en la convivencia escolar	156

9.13. Estudio de caso aplicado	157
9.14. Discusión crítica	158
9.15. Conclusiones	158
9.16. Modelo institucional de convivencia escolar	158
9.16.1. Componentes del modelo.....	159
9.17. Articulación del modelo con el DECE	160
9.18. Evaluación de impacto en la convivencia escolar.....	160
9.18.1. Evaluación de proceso	160
9.18.2. Evaluación de resultados.....	160
9.18.3. Evaluación de impacto	161
9.19. Sistema integral de convivencia escolar.....	161
9.19.1. Componentes del sistema.....	161
9.20. Indicadores de calidad de la convivencia escolar.....	162
9.21. Estudio de caso institucional (DESARROLLADO)	163
9.22. Limitaciones del sistema de convivencia	164
9.23. Innovación en la gestión de la convivencia.....	164
9.24. Discusión crítica del capítulo	164
9.25. Conclusiones del capítulo.....	164
CAPÍTULO 10	166
Evaluación integral del bienestar estudiantil y sistemas de monitoreo escolar.....	166
10.1. Introducción	166
10.2. Conceptualización del bienestar estudiantil	166
10.3. Enfoques teóricos de la evaluación del bienestar	167
10.3.1. Enfoque multidimensional	167
10.3.2. Enfoque basado en datos.....	167
10.3.3. Enfoque preventivo	168

10.4. Dimensiones del bienestar estudiantil	168
Dimensión emocional	168
10.5. Sistemas de monitoreo del bienestar	169
10.6. Indicadores de bienestar estudiantil	170
10.7. Rol del DECE en la evaluación del bienestar	171
10.8. Discusión teórica	171
10.9. Instrumentos para la evaluación del bienestar estudiantil	171
10.10. Matrices para el análisis del bienestar estudiantil	172
10.10.1. Matriz integral de bienestar	172
10.10.2. Perfil integral del estudiante	173
10.11. Analítica avanzada del bienestar estudiantil.....	173
10.12. Indicadores avanzados de bienestar	174
10.13. Modelos predictivos en bienestar estudiantil	175
10.14. Estudio de caso aplicado (DESARROLLADO)	176
10.15. Discusión crítica.....	177
10.16. Conclusiones	177
10.17. Modelo institucional de monitoreo del bienestar estudiantil	177
10.17.1. Componentes del modelo.....	178
10.18. Integración del modelo con el DECE.....	179
10.19. Evaluación de impacto del bienestar estudiantil	179
10.19.1. Niveles de evaluación de impacto.....	179
10.20. Sistema integral de bienestar estudiantil	180
10.20.1. Componentes del sistema integral	180
10.21. Indicadores de calidad del sistema de bienestar.....	181
10.22. Estudio de caso institucional	182
10.23. Limitaciones del modelo de monitoreo	183

10.24. Innovación en el monitoreo del bienestar	183
10.25. Discusión crítica del capítulo	183
10.26. Conclusiones del capítulo.....	183
CAPÍTULO 11	185
Competencias profesionales del equipo DECE: fundamentos, perfiles y desarrollo integral	185
11.1. Introducción.....	185
11.2. Conceptualización de las competencias profesionales en el DECE	185
11.3. Enfoques teóricos de las competencias profesionales.....	186
11.3.1. Enfoque basado en competencias	186
11.3.2. Enfoque socioemocional	186
11.3.3 .Enfoque reflexivo.....	187
11.4. Dimensiones de las competencias del equipo DECE	188
11.4.1. Dimensión técnica.....	188
11.4.2. Dimensión socioemocional	188
11.4.3. Dimensión ética	188
11.4.4. Dimensión analítica	188
11.5. Perfil profesional del equipo DECE	189
11.6. Competencias en la intervención psicosocial	189
11.7. Competencias en la gestión institucional	190
11.8. Discusión teórica	190
11.9. Conclusiones	190
11.10. Competencias digitales en el equipo DECE.....	190
11.11. Competencias éticas en la intervención psicosocial	191
11.12. Formación continua del equipo DECE.....	192
11.13 Autocuidado profesional en el equipo DECE.....	193
11.14. Integración de competencias en la práctica profesional	193

11.15. Estudio de caso aplicado (DESARROLLADO)	194
11.16. Discusión crítica	195
11.17. Conclusiones	195
11.18. Modelo institucional de desarrollo de competencias del DECE	195
11.18.1. Componentes del modelo.....	196
11.19. Evaluación de competencias profesionales	197
11.19.1. Dimensiones de evaluación.....	197
11.20. Planes de mejora profesional.....	198
11.21. Liderazgo profesional en el equipo DECE.....	198
11.22. Sostenibilidad del desempeño profesional	199
11.23. Sistema institucional de gestión del talento DECE	199
11.23.1. Componentes del sistema.....	199
11.24. Estudio de caso institucional (DESARROLLADO)	200
11.25. Discusión crítica	201
11.26. Conclusiones del capítulo.....	202
CAPÍTULO 12	203
Innovación y tendencias en intervención psicosocial educativa: fundamentos y transformación del rol del DECE	203
12.1. Introducción	203
12.2. Conceptualización de la innovación en intervención psicosocial	204
12.3. Enfoques emergentes en la intervención psicosocial	204
12.3.1. Enfoque basado en datos (data-driven).....	204
12.3.2. Enfoque personalizado.....	205
12.3.3. Enfoque preventivo avanzado.....	205
12.4. Tecnologías emergentes en la intervención psicosocial	206
12.4.1. Inteligencia artificial (IA)	206

12.4.2. Analítica de datos.....	206
12.4.3. Plataformas digitales.....	206
12.5. Metodologías innovadoras en intervención psicosocial.....	206
12.5.1. Gamificación.....	206
12.5.2. Aprendizaje basado en proyectos (ABP).....	207
12.5.3. Entornos inmersivos (RV/RA).....	207
12.6. Transformación del rol del DECE.....	207
12.7. Desafíos de la innovación en intervención psicosocial.....	207
12.8. Discusión teórica.....	208
12.9. Conclusiones.....	208
12.10. Modelos innovadores de intervención psicosocial basados en tecnología.....	208
12.11. Analítica predictiva en la intervención psicosocial.....	209
12.12. Sistemas inteligentes de monitoreo del bienestar.....	210
12.13 Personalización de la intervención psicosocial.....	211
12.14. Estudio de caso aplicado.....	211
12.15. Desafíos éticos y operativos de la innovación.....	212
12.16. Proyección futura de la intervención psicosocial.....	213
12.17. Discusión crítica.....	213
12.19. Hacia un modelo transformador de intervención psicosocial educativa.....	213
12.20. Escenarios prospectivos de la intervención psicosocial.....	214
12.21. Integración de la innovación con el enfoque humano.....	215
12.22. Competencias futuras del equipo DECE.....	215
12.23. Sistema educativo centrado en el bienestar.....	216
12.24. Estudio de caso prospectivo (DESARROLLADO).....	216
12.25. Desafíos estructurales de la transformación.....	217
12.26. Discusión crítica del capítulo.....	217

12.27. Conclusiones del capítulo.....	218
CONCLUSIÓN GLOBAL DEL LIBRO	219
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	224
Contraportada	231

Índice de tablas

Tabla 1. Relación entre ejes DECE y bienestar estudiantil.....	7
Tabla 2. Indicadores básicos de bienestar	9
Tabla 3. Modelo de intervención psicosocial multinivel en el DECE	10
Tabla 4. Ejemplo de PII resumido.....	13
Tabla 5. Indicadores integrales de bienestar estudiantil.....	17
Tabla 6. Matriz de evaluación de impacto	18
Tabla 7. Síntesis del modelo de bienestar estudiantil.....	20
Tabla 8. Correspondencia entre DECE y modelos internacionales	24
Tabla 9. Comparación entre DECE y modelos internacionales	28
Tabla 10. Nivel de implementación institucional.....	30
Tabla 11. Modelo de integración DECE	31
Tabla 12. Indicadores de evaluación del DECE.....	32
Tabla 13. Modelo innovador de intervención DECE.....	34
Tabla 14. Aplicaciones del enfoque cognitivo-conductual en educación	39
Tabla 15. Aplicación del SEL al trabajo del DECE.....	43
Tabla 16. Criterios para seleccionar intervenciones universales.....	45
Tabla 17. Evaluación comparativa de enfoques teóricos	48
Tabla 18. Factores críticos de éxito en intervención psicosocial	51
Tabla 19. Dimensiones e indicadores del diagnóstico	58
Tabla 20. Instrumentos y aplicación	63
Tabla 21. Instrumentos validados para diagnóstico psicosocial	66
Tabla 22. Indicadores clave para diagnóstico	68
Tabla 23. Criterios de evaluación del diagnóstico	71
Tabla 24. Indicadores de riesgo y protección.....	72
Tabla 25. Ejemplo de modelo predictivo	73
Tabla 26. Decisiones basadas en diagnóstico.....	75
Tabla 27. Componentes del diseño	81
Tabla 28. Ejemplo de modelo lógico	87
Tabla 29. Indicadores de intervención	89
Tabla 30. Indicadores de impacto en intervención psicosocial.....	92
Tabla 31. Interpretación de resultados	93
Tabla 32. Ciclo de mejora	95

Tabla 33. Dimensiones para la implementación y evaluación de intervenciones psicosociales en contextos escolares	99
Tabla 34. Dimensiones e indicadores de implementación	100
Tabla 35. Estrategias y aplicación	103
Tabla 36. Evaluación de implementación	104
Tabla 37. Instrumentos de implementación del SEL	106
Tabla 38. Indicadores clave del SEL	107
Tabla 39. Ejemplo de modelo predictivo SEL	110
Tabla 40. Decisiones en función del SEL	112
Tabla 41. Principios de los PAP	119
Tabla 42. Niveles de riesgo en crisis	124
Tabla 43. Indicadores de seguimiento	126
Tabla 44. Ejemplo de modelo predictivo	128
Tabla 45. Decisiones según nivel de riesgo	129
Tabla 46. Evaluación del proceso	130
Tabla 47. Dimensiones de riesgo	137
Tabla 48. Estrategias preventivas	139
Tabla 49. Tipos de programas preventivos	142
Tabla 50. Evaluación de impacto	143
Tabla 51. Dimensiones del clima escolar	150
Tabla 52. Estrategias de convivencia	152
Tabla 53. Instrumentos de evaluación de convivencia	154
Tabla 54. Niveles de evaluación	161
Tabla 55. Indicadores de convivencia	163
Tabla 56. Dimensiones del bienestar	169
Tabla 57. Indicadores de bienestar	170
Tabla 58. Instrumentos de evaluación del bienestar	172
Tabla 59. Indicadores de bienestar	175
Tabla 60. Evaluación de impacto del bienestar	180
Tabla 61. Indicadores del sistema de bienestar	181
Tabla 62. Dimensiones de competencias	189
Tabla 63. Competencias digitales del DECE	191
Tabla 64. Áreas de formación continua	193

Tabla 65. Estrategias de autocuidado	193
Tabla 66. Evaluación de competencias	198
Tabla 67. Tecnologías emergentes	206
Tabla 68. Metodologías innovadoras	207
Tabla 69. Sistemas inteligentes	211

Índice de figuras

Figura 1 Modelo sistemático del bienestar estudiantil	8
Figura 2 Estructura normativa del bienestar estudiantil en el Ecuador	23
Figura 3. Integración normativa y científica del modelo DECE	25
Figura 4 Brecha entre normativa y practica en el DECE	27
Figura 5 Estrategia de fortalecimiento del DECE	31
Figura 6 Evaluación del DECE frente a estándares internacionales	33
Figura 7 Modelo integrado de fortalecimiento del DECE	34
Figura 8 Modelo ecológico aplicado al contexto educativo.....	38
Figura 9 Enfoque sistemático en la intervención psicosocial	40
Figura 10 Modelo multinivel al DECE	44
Figura 11 Integración critica de herramientas digitales en el DECE	46
Figura 12 Integración teórica aplicada	49
Figura 13 Innovación en intervención psicosocial	52
Figura 14 Enfoques del diagnostico psicosocial	56
Figura 15 Niveles del diagnostico psicosocial	61
Figura 16 Protocolo diagnóstico del DECE	67
Figura 17 Triangulación del diagnostico psicosocial	69
Figura 18 Proceso de analítica en el diagnostico	73
Figura 19 Integración diagnostico-intervención	74
Figura 20 Enfoques del diseño de intervención	79
Figura 21 Fases del diseño de intervención	83
Figura 22 Modelo lógico de intervención psicosocial	87
Figura 23 Ciclo continuo.....	89
Figura 24 Métodos de evaluación de impacto. Enfoque mixto recomendado	93
Figura 25 Factores de sostenibilidad-proceso progreso	94

Figura 26 Enfoques de implementación del SEL-integración para la implementación.....	99
Figura 27 Niveles de implementación del SEL.....	102
Figura 28 Protocolo de implementación del SEL	107
Figura 29 Triangulación del SEL	108
Figura 30 Proceso de analítica SEL	110
Figura 31 Integración SEL-intervención.....	111
Figura 32 Tipología de la crisis	117
Figura 33 Enfoques de intervención.....	119
Figura 34 Fases de intervención.....	120
Figura 35 Proceso de analítica en crisis	127
Figura 36 Enfoques de prevención.....	135
Figura 37 Niveles de prevención.....	138
Figura 38 Protocolo de prevención	141
Figura 39 Modelo institucional	144
Figura 40 Enfoques de convivencia	149
Figura 41 Niveles de convivencia	151
Figura 42 Protocolo de convivencia.....	155
Figura 43 Modelo institucional de convivencia	159
Figura 44 Sistema integral de convivencia	162
Figura 45 Enfoques de evaluación del bienestar.....	168
Figura 46 Sistema de monitoreo.....	170
Figura 47 Analítica del bienestar.....	174
Figura 48 Modelo de monitoreo del bienestar	178
Figura 49 Sistema integral de bienestar	181
Figura 50 Enfoques de competencias.....	187
Figura 51 Modelo de desarrollo profesional	197
Figura 52 Sistema de talento DECE.....	200

Figura 53 Enfoques emergentes	205
Figura 54 Analítica predictiva	210
Figura 55 Modelo transformador del DECE	214

Prólogo

En el contexto de las transformaciones contemporáneas de la educación, caracterizadas por la complejidad, la incertidumbre y la acelerada evolución tecnológica, emerge con fuerza la necesidad de repensar los sistemas de acompañamiento estudiantil desde una perspectiva integral, sistémica y basada en evidencia. En este escenario, los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE) adquieren un rol estratégico no solo como instancias de atención, sino como núcleos articuladores del bienestar, la inclusión y el desarrollo integral de los estudiantes.

La presente obra se inscribe en esta línea de reflexión y acción, proponiendo una mirada renovada de la intervención psicosocial en el ámbito educativo. Lejos de concebirla como un conjunto de respuestas reactivas ante problemáticas emergentes, el texto plantea un enfoque proactivo, preventivo y transformador, sustentado en la integración de modelos teóricos contemporáneos, analítica de datos, metodologías activas e innovación educativa.

Uno de los aportes centrales de este libro radica en la articulación entre normativa, práctica institucional y evidencia científica. Esta integración permite superar las brechas históricas entre el diseño de políticas educativas y su implementación efectiva, ofreciendo herramientas concretas para fortalecer la gestión del bienestar estudiantil desde un enfoque multinivel, contextualizado y sostenible.

Asimismo, la obra reconoce que el bienestar no es un fenómeno aislado ni exclusivamente individual, sino el resultado de la interacción dinámica entre múltiples sistemas: el estudiante, la familia, la escuela y la comunidad. En este sentido, se adopta un enfoque ecológico y sistémico que invita a comprender la intervención psicosocial como un proceso relacional, continuo y co-construido.

De igual manera, el libro incorpora una dimensión innovadora al integrar la analítica educativa, la inteligencia artificial y la personalización de las intervenciones, posicionando al DECE como un actor clave en la transición hacia modelos educativos más inteligentes, adaptativos y centrados en el estudiante. Esta perspectiva no solo amplía las posibilidades de intervención, sino que también fortalece la toma de decisiones informadas y la anticipación de riesgos.

Cabe destacar que esta obra no se limita a la reflexión teórica, sino que propone modelos operativos, protocolos y estrategias aplicables, orientados a profesionales de la educación,

orientadores, directivos y responsables de políticas educativas. Su carácter práctico la convierte en una guía valiosa para la acción, sin perder el rigor conceptual necesario para su validación académica.

En definitiva, este libro constituye una contribución significativa al campo de la educación y la intervención psicosocial, al ofrecer un marco comprensivo e innovador para el fortalecimiento del DECE. Su enfoque integral, basado en evidencia y orientado a la mejora continua, invita a los lectores a asumir el desafío de transformar la educación desde el bienestar, reconociendo que educar no es únicamente transmitir conocimientos, sino crear condiciones para el desarrollo pleno de cada estudiante.

Porque en última instancia, el verdadero sentido de la educación reside en su capacidad de humanizar, incluir y proyectar futuros posibles.

Introducción

En las últimas décadas, los sistemas educativos han experimentado transformaciones profundas impulsadas por cambios sociales, culturales, tecnológicos y económicos que han redefinido el sentido, los fines y las prácticas de la educación. En este contexto, caracterizado por la complejidad, la incertidumbre y la diversidad, el bienestar estudiantil ha dejado de ser un elemento periférico para posicionarse como un eje central en la calidad educativa y en el desarrollo integral de los estudiantes. Esta reconfiguración plantea nuevos desafíos para las instituciones educativas, particularmente en la necesidad de diseñar e implementar estrategias que respondan de manera pertinente, oportuna y sostenible a las múltiples dimensiones que configuran la experiencia educativa.

En el caso del Ecuador, los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE) han sido concebidos como instancias clave para garantizar el acompañamiento psicosocial, la inclusión, la convivencia y la protección integral de los estudiantes. Sin embargo, a pesar de los avances normativos y del reconocimiento institucional de su importancia, persisten brechas significativas entre el modelo ideal propuesto en la política educativa y su implementación efectiva en los contextos escolares. Estas brechas se manifiestan en prácticas fragmentadas, enfoques predominantemente reactivos y limitaciones en el uso de evidencia para la toma de decisiones.

Frente a este escenario, surge la necesidad de repensar el rol del DECE desde una perspectiva integral, sistémica e innovadora, que supere la lógica asistencialista y se oriente hacia la construcción de entornos educativos saludables, inclusivos y centrados en el estudiante. Este libro responde a dicha necesidad, proponiendo un marco conceptual y operativo que articula la intervención psicosocial con enfoques contemporáneos de la educación, tales como el aprendizaje socioemocional, las metodologías activas, la analítica educativa y la inteligencia artificial.

Uno de los fundamentos teóricos que sustenta esta obra es el enfoque ecológico del desarrollo humano, el cual plantea que el bienestar de los estudiantes es el resultado de la interacción dinámica entre diferentes sistemas interrelacionados: el individuo, la familia, la escuela y la comunidad. Desde esta perspectiva, la intervención psicosocial no puede limitarse a la atención

individual de casos, sino que debe considerar las condiciones estructurales, relacionales y culturales que influyen en los procesos de desarrollo. Esto implica adoptar una mirada amplia, contextualizada y multidimensional que permita comprender la complejidad de las problemáticas educativas y diseñar respuestas integrales.

Asimismo, el libro incorpora el enfoque multinivel de intervención, alineado con modelos internacionales como el Multi-Tiered System of Supports (MTSS), que organiza las acciones en tres niveles: universal, focalizado e intensivo. Este modelo permite optimizar los recursos institucionales, priorizar las necesidades y garantizar una atención diferenciada, promoviendo al mismo tiempo la prevención, la detección temprana y la intervención oportuna. En este sentido, el DECE se configura como un sistema articulador que integra acciones de promoción del bienestar, prevención de riesgos y atención especializada.

Otro de los aportes relevantes de esta obra es la integración de la analítica educativa y la inteligencia artificial como herramientas para fortalecer la gestión del bienestar estudiantil. En un contexto donde la toma de decisiones requiere cada vez mayor precisión y fundamentación, el uso de datos se convierte en un recurso estratégico para identificar patrones, anticipar riesgos y evaluar el impacto de las intervenciones. No obstante, esta integración tecnológica se plantea desde una perspectiva crítica y ética, reconociendo que la tecnología no sustituye la intervención humana, sino que la complementa y potencia.

En coherencia con lo anterior, el libro propone un modelo transformador del DECE basado en cuatro ejes fundamentales: la prevención, la analítica, la personalización y la integración sistémica. Este modelo busca trascender las prácticas tradicionales, promoviendo una intervención proactiva, basada en evidencia y centrada en las necesidades reales de los estudiantes. La personalización, en particular, se presenta como un principio clave para adaptar las estrategias a la diversidad de contextos, reconociendo que no existen soluciones únicas para problemáticas complejas.

De igual manera, la obra enfatiza la importancia de la evaluación como un componente esencial de la gestión del bienestar. Más allá de la medición de resultados, la evaluación se concibe como un proceso continuo de aprendizaje institucional que permite retroalimentar las prácticas, ajustar las estrategias y promover la mejora continua. En este sentido, se aboga por el uso de metodologías mixtas que integren enfoques cuantitativos y cualitativos, garantizando una comprensión más profunda y contextualizada de los fenómenos educativos.

El libro también reconoce el papel fundamental de los actores educativos en la construcción del bienestar. Docentes, directivos, profesionales del DECE, familias y comunidad forman parte de un entramado relacional que influye de manera decisiva en la experiencia de los estudiantes. Por ello, se plantea la necesidad de fortalecer las competencias profesionales, promover el trabajo colaborativo y generar culturas institucionales basadas en el cuidado, la inclusión y el respeto a la diversidad.

Desde una perspectiva metodológica, esta obra combina el análisis teórico con la propuesta de modelos operativos, protocolos y herramientas prácticas que pueden ser implementadas en contextos educativos reales. Esta articulación entre teoría y práctica responde a la necesidad de ofrecer no solo marcos conceptuales, sino también soluciones aplicables que contribuyan al fortalecimiento del DECE y, en última instancia, a la mejora de la calidad educativa.

Es importante destacar que el enfoque adoptado en este libro se alinea con tendencias internacionales que promueven una educación centrada en el estudiante, orientada al desarrollo de competencias socioemocionales, el pensamiento crítico y la ciudadanía global. En este sentido, la intervención psicosocial se posiciona como un componente estratégico para garantizar no solo el acceso y la permanencia en el sistema educativo, sino también el bienestar y el éxito académico de los estudiantes.

Finalmente, esta obra invita a repensar la educación desde una perspectiva humanista, reconociendo que el aprendizaje no ocurre en el vacío, sino en contextos atravesados por emociones, relaciones y experiencias. El bienestar estudiantil, en este marco, no es un resultado secundario, sino una condición necesaria para el desarrollo integral y el aprendizaje significativo.

En síntesis, este libro propone una visión renovada del DECE como un sistema inteligente, dinámico y centrado en el estudiante, capaz de integrar la normativa, la evidencia científica y la innovación educativa para responder a los desafíos del siglo XXI. Su propósito no es solo describir la realidad, sino contribuir a su transformación, ofreciendo herramientas conceptuales y prácticas para construir sistemas educativos más justos, inclusivos y orientados al bienestar.

Porque educar, en esencia, implica cuidar, comprender y acompañar; y en ese proceso, el bienestar no es un objetivo adicional, sino el núcleo desde el cual se construye toda experiencia educativa significativa.

CAPÍTULO 1

Bienestar estudiantil en el siglo XXI: fundamentos desde el modelo DECE en el Ecuador

1.1. Introducción ampliada: del rendimiento académico al bienestar integral

En las últimas décadas, los sistemas educativos han experimentado una transformación significativa en su concepción del aprendizaje y del desarrollo estudiantil. Tradicionalmente, el énfasis se centraba en el rendimiento académico como indicador principal de éxito educativo; sin embargo, las dinámicas sociales, económicas y culturales contemporáneas han evidenciado la necesidad de adoptar un enfoque más amplio, en el cual el bienestar estudiantil se posiciona como un componente esencial del proceso educativo.

En el contexto ecuatoriano, esta transformación se materializa en las políticas y lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación del Ecuador, donde se reconoce que el desarrollo integral del estudiante implica no solo la adquisición de conocimientos, sino también el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, la construcción de relaciones saludables y la consolidación de un proyecto de vida significativo.

El Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) emerge en este escenario como una instancia clave para operacionalizar este enfoque. Según el Ministerio de Educación del Ecuador (s. f.a), el DECE tiene como finalidad acompañar, orientar y brindar apoyo psicosocial a los estudiantes, promoviendo su bienestar y garantizando su permanencia en el sistema educativo. Esta función trasciende la intervención reactiva ante problemáticas específicas y se orienta hacia la construcción de entornos educativos protectores, inclusivos y emocionalmente seguros.

Desde esta perspectiva, el bienestar estudiantil se configura como un constructo multidimensional que integra aspectos emocionales, sociales, académicos y contextuales. Su abordaje requiere, por tanto, una visión sistémica que considere la interacción entre el estudiante y los distintos entornos en los que se desenvuelve: la familia, la escuela y la comunidad.

1.2. Evolución del concepto de bienestar en educación

El concepto de bienestar ha evolucionado significativamente en el campo educativo. En sus inicios, se encontraba estrechamente vinculado a la salud mental desde un enfoque clínico, centrado en la identificación y tratamiento de trastornos psicológicos. No obstante, esta visión resultaba limitada al enfocarse únicamente en la ausencia de enfermedad.

En la actualidad, el bienestar se concibe como un estado dinámico que implica la presencia de condiciones que favorecen el desarrollo integral del individuo. En el ámbito educativo, esto se traduce en la creación de ambientes que promuevan el aprendizaje significativo, la participación activa y el desarrollo socioemocional.

En el Ecuador, esta evolución conceptual se refleja en la integración del bienestar dentro del currículo nacional. El *Currículo priorizado para el subnivel superior* establece la importancia de desarrollar competencias que permitan a los estudiantes gestionar sus emociones, establecer relaciones interpersonales positivas y tomar decisiones responsables (Ministerio de Educación del Ecuador, 2025).

Este enfoque reconoce que el aprendizaje no es un proceso exclusivamente cognitivo, sino que está profundamente influenciado por factores emocionales y sociales. Por ejemplo, un estudiante que experimenta ansiedad, estrés o conflictos interpersonales tendrá mayores dificultades para concentrarse, participar activamente y alcanzar sus metas académicas.

En este sentido, el bienestar estudiantil se convierte en un factor determinante para la calidad educativa, ya que incide directamente en variables como la motivación, la permanencia escolar y el rendimiento académico.

1.3. El enfoque institucional del DECE: principios y fundamentos

El modelo del DECE se fundamenta en una serie de principios que orientan su accionar dentro del sistema educativo ecuatoriano. Entre estos principios destacan:

- **Integralidad:** Considera al estudiante en todas sus dimensiones (cognitiva, emocional, social y ética).
- **Prevención:** Prioriza acciones que eviten la aparición de problemáticas.
- **Inclusión:** Garantiza la atención a la diversidad.

- **Participación:** Involucra a estudiantes, familias y comunidad.
- **Corresponsabilidad:** Reconoce el rol compartido de los actores educativos.

Estos principios se concretan en las acciones que desarrolla el DECE, las cuales están orientadas a fortalecer el bienestar estudiantil mediante intervenciones sistemáticas y contextualizadas.

Según el Ministerio de Educación del Ecuador (s. f.b), el DECE no solo actúa como un servicio de apoyo, sino como un componente estratégico dentro de la institución educativa, encargado de articular esfuerzos para garantizar el desarrollo integral de los estudiantes.

1.4. Ejes de acción del DECE: estructura operativa del bienestar

El modelo DECE se organiza en torno a cuatro ejes de acción que estructuran la intervención psicosocial:

1.4.1. Promoción y prevención

Este eje tiene como objetivo fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes y generar entornos educativos positivos. Incluye actividades como talleres, campañas y programas de formación.

1.4.2. Atención psicosocial

Se enfoca en la intervención ante problemáticas específicas que afectan el bienestar del estudiante, como conflictos familiares, violencia o dificultades emocionales.

1.4.3. Inclusión educativa

Busca garantizar el acceso, permanencia y participación de todos los estudiantes, especialmente aquellos en situación de vulnerabilidad.

1.4.4. Consejería estudiantil

Orienta a los estudiantes en la toma de decisiones relacionadas con su vida personal, académica y profesional.

Tabla 1.
Relación entre ejes DECE y bienestar estudiantil

Eje DECE	Función principal	Impacto en bienestar
Promoción	Desarrollo de habilidades	Fortalece resiliencia
Prevención	Reducción de riesgos	Disminuye problemáticas
Atención	Intervención directa	Mejora salud emocional
Consejería	Orientación	Favorece proyecto de vida

✦ Fuente: Adaptado de Ministerio de Educación del Ecuador (s. f.b)

1.5. Dimensiones de la gestión del DECE: enfoque sistémico

El modelo del DECE se desarrolla en cuatro dimensiones que permiten comprender el bienestar desde una perspectiva integral (Ministerio de Educación del Ecuador, s. f.c):

1.5.1. Dimensión individual

Se centra en el desarrollo personal del estudiante, incluyendo aspectos emocionales, cognitivos y conductuales.

1.5.2. Dimensión familiar

Reconoce la influencia de la familia en el bienestar del estudiante y promueve su participación activa en el proceso educativo.

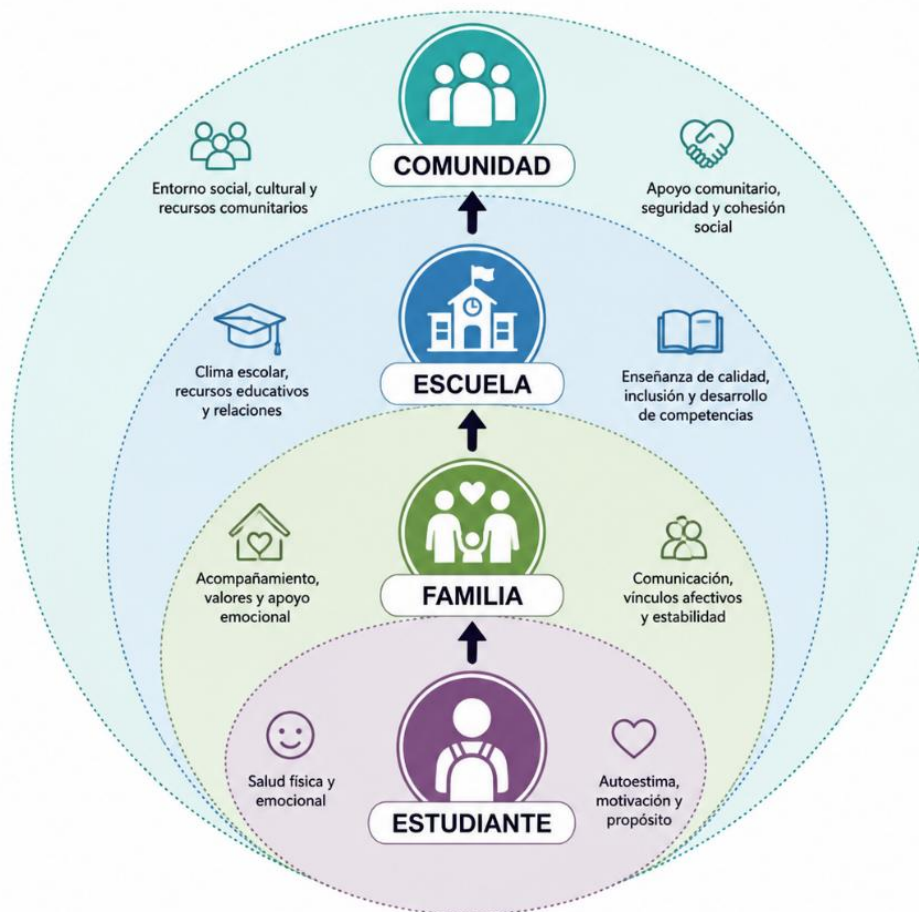
1.5.3. Dimensión escolar

Hace referencia al clima institucional, las relaciones interpersonales y las prácticas pedagógicas.

1.5.4. Dimensión comunitaria

Involucra la articulación con actores externos, como servicios de salud y organizaciones sociales.

Figura 1
Modelo sistemático del bienestar estudiantil



Interpretación: El bienestar es el resultado de la interacción entre múltiples niveles.

1.6. Articulación entre bienestar y currículo

El currículo ecuatoriano establece que el desarrollo de competencias socioemocionales es fundamental para la formación integral del estudiante. Estas competencias incluyen:

- Autoconocimiento
- Autorregulación
- Empatía
- Habilidades sociales
- Toma de decisiones responsables

Según el Ministerio de Educación del Ecuador (2025), estas competencias deben ser desarrolladas de manera transversal en todas las áreas del conocimiento, lo que implica un trabajo coordinado entre docentes y el DECE.

Esta articulación permite integrar el bienestar dentro del proceso educativo, evitando que sea tratado como un componente aislado.

1.7. Primer acercamiento aplicado: diagnóstico del bienestar

Desde una perspectiva práctica, el DECE requiere herramientas que le permitan evaluar el bienestar estudiantil de manera sistemática.

Tabla 2.
Indicadores básicos de bienestar

Dimensión	Indicador	Observación docente
Emocional	Expresión emocional	Adecuada / Inestable
Social	Relación con pares	Positiva / Conflictiva
Académica	Participación	Alta / Baja
Conductual	Normas	Cumple / No cumple

Uso: evaluación inicial del grupo

1.8. Reflexión parcial

El bienestar estudiantil, en el contexto ecuatoriano, no puede ser entendido como un concepto abstracto o aislado. Su comprensión requiere analizarlo desde un enfoque institucional, normativo y sistémico, en el cual el DECE desempeña un rol fundamental.

La estructura basada en ejes y dimensiones permite organizar la intervención psicosocial de manera coherente, facilitando la implementación de estrategias que respondan a las necesidades reales de los estudiantes.

1.9. Intervención psicosocial desde el enfoque multinivel

El abordaje del bienestar estudiantil en el contexto educativo ecuatoriano requiere trascender intervenciones aisladas para adoptar un modelo estructurado, sistemático y progresivo. En este sentido, el enfoque multinivel se presenta como una estrategia eficaz para responder a la

diversidad de necesidades estudiantiles, articulando acciones preventivas, focalizadas e individualizadas.

Aunque el modelo DECE no lo denomina explícitamente como “multinivel”, sus ejes de acción y dimensiones permiten una correspondencia clara con este enfoque. La intervención se organiza en tres niveles:

1.9.1. Nivel universal (prevención y promoción)

Dirigido a toda la población estudiantil, este nivel busca fortalecer habilidades socioemocionales, promover la convivencia y generar un clima escolar positivo. Las acciones incluyen campañas institucionales, talleres grupales y actividades pedagógicas integradas al currículo.

1.9.2. Nivel selectivo (grupos de riesgo)

Se enfoca en estudiantes que presentan factores de riesgo, como bajo rendimiento, dificultades de adaptación o conflictos interpersonales. Aquí se implementan estrategias focalizadas como grupos de apoyo, tutorías y acompañamiento psicoeducativo.

1.9.3. Nivel indicado (atención individual)

Corresponde a la intervención directa en casos que requieren atención especializada, como situaciones de violencia, problemas emocionales severos o riesgo de deserción escolar.

Tabla 3.

Modelo de intervención psicosocial multinivel en el DECE

Nivel	Población objetivo	Estrategias	Responsable
Universal	Todos los estudiantes	Programas SEL, convivencia	Docentes + DECE
Selectivo	Grupos en riesgo	Tutorías, grupos focales	DECE
Individual	Casos críticos	Atención psicosocial	Psicólogo DECE

Adaptado de los ejes de acción del DECE (Ministerio de Educación del Ecuador, s. f.b)

1.10. Estrategias operativas del DECE para el bienestar estudiantil

El funcionamiento efectivo del DECE depende de la implementación de estrategias operativas que permitan traducir los lineamientos normativos en acciones concretas. Estas estrategias se articulan con las dimensiones de gestión y los ejes de acción establecidos por el Ministerio.

1.10.1. Estrategias de promoción del bienestar

Incluyen actividades orientadas a fortalecer habilidades socioemocionales y prevenir problemáticas:

- Talleres de inteligencia emocional
- Programas de convivencia escolar
- Campañas de sensibilización
- Actividades lúdicas y participativas

Estas acciones contribuyen a generar un clima escolar positivo, favoreciendo la participación y el sentido de pertenencia.

1.10.2. Estrategias de prevención de riesgos

Se orientan a identificar y reducir factores de riesgo antes de que se conviertan en problemáticas mayores:

- Detección temprana mediante observación docente
- Aplicación de instrumentos diagnósticos
- Seguimiento de indicadores de riesgo

Estas estrategias están alineadas con el eje de promoción y prevención del DECE.

1.10.3. Estrategias de intervención psicosocial

Se aplican cuando ya existe una problemática identificada:

- Entrevistas individuales
- Intervención familiar
- Derivación a servicios externos

- Planes de acompañamiento

1.11. Herramientas prácticas avanzadas para el DECE

Herramienta 3. Matriz de clasificación de riesgo psicosocial

Indicador	Bajo	Medio	Alto
Estado emocional	Estable	Variable	Inestable
Relaciones sociales	Positivas	Conflictivas	Aisladas
Rendimiento académico	Adecuado	Bajo	Crítico
Conducta	Normativa	Disruptiva leve	Disruptiva grave

Uso: priorización de casos

Aplicación: mensual

Herramienta 4. Plan de intervención individual (PII)

Datos del estudiante:

Problema identificado:

Objetivo de intervención:

Estrategias:

- Acompañamiento emocional
- Tutoría académica
- Trabajo con familia

Indicadores de seguimiento:

- Asistencia
- Participación
- Conducta

Tabla 4.
Ejemplo de PII resumido

Elemento	Descripción
Problema	Ansiedad escolar
Objetivo	Mejorar regulación emocional
Estrategia	Sesiones semanales
Evaluación	Observación + registros

1.12. Experiencia contextualizada ampliada (caso Ecuador)

Contexto institucional

Unidad educativa fiscal ubicada en zona urbano-marginal, con alta diversidad socioeconómica.

Problema identificado

- Incremento de conflictos escolares
- Bajo bienestar emocional
- Desmotivación académica

Fase 1: Diagnóstico

Se aplicó la matriz de bienestar (Tabla 2) y se identificó que:

- 40% estudiantes con riesgo medio
- 15% con riesgo alto

Fase 2: Diseño de intervención

Se estructuró un plan multinivel:

Nivel universal:

- Programa de habilidades socioemocionales (8 semanas)

Nivel selectivo:

- Grupos de apoyo (estudiantes con riesgo medio)

Nivel individual:

- Atención psicológica (casos críticos)

Fase 3: Implementación

- Talleres participativos
- Actividades gamificadas (retos de convivencia)
- Escuela para familias

Fase 4: Resultados esperados

Indicador	Antes	Después
Conflictos	Alto	Medio
Participación	Baja	Alta
Bienestar emocional	Bajo	Medio-Alto

1.13. Integración con las dimensiones del DECE

La intervención descrita se articula con las dimensiones del modelo:

- **Individual:** desarrollo emocional
- **Familiar:** talleres con padres
- **Escolar:** mejora del clima institucional
- **Comunitaria:** derivación a servicios externos

Esta integración permite abordar el bienestar de manera sistémica y sostenible.

14. Recursos transferibles para instituciones educativas

Recurso 3. Protocolo simplificado de intervención DECE

1. **Identificación del caso**
2. **Evaluación inicial**
3. **Clasificación de riesgo**

4. **Diseño de intervención**
5. **Ejecución**
6. **Seguimiento**

Recurso 4. Registro de seguimiento

Fecha	Observación	Acción	Resultado
--------------	--------------------	---------------	------------------

Uso obligatorio para trazabilidad

Recurso 5. Estrategias rápidas para docentes

- ✓ Dinámicas de integración
- ✓ Espacios de diálogo
- ✓ Refuerzo positivo
- ✓ Actividades colaborativas

1.14. Innovación en la intervención psicosocial

Aunque el modelo DECE se fundamenta en lineamientos tradicionales, su implementación puede enriquecerse mediante enfoques innovadores:

- **Gamificación:** motivación y participación
- **Aprendizaje socioemocional (SEL)**
- **Uso de herramientas digitales**
- **Metodologías activas (ABP, trabajo colaborativo)**

Estas estrategias permiten aumentar la efectividad de las intervenciones y responder a las demandas actuales del contexto educativo.

1.15. Reflexión parcial

La intervención psicosocial en el contexto educativo ecuatoriano requiere una articulación coherente entre normativa, práctica y contexto. El modelo DECE proporciona una base sólida para estructurar estas intervenciones; sin embargo, su efectividad depende de la capacidad de los profesionales para implementar estrategias adaptadas a las realidades institucionales.

El enfoque multinivel, junto con herramientas prácticas y recursos transferibles, permite operacionalizar el bienestar estudiantil de manera concreta, facilitando su implementación en diferentes contextos educativos.

1.16. Evaluación del bienestar estudiantil: enfoque técnico y operativo

La evaluación del bienestar estudiantil constituye un componente esencial para la toma de decisiones en el ámbito educativo, ya que permite identificar necesidades, monitorear avances y valorar la efectividad de las intervenciones implementadas por el DECE. En el contexto ecuatoriano, esta evaluación debe alinearse con los principios de integralidad y sistematicidad establecidos en las dimensiones de gestión del DECE (Ministerio de Educación del Ecuador, s. f.c).

A diferencia de la evaluación académica tradicional, centrada en resultados cuantificables, la evaluación del bienestar implica la consideración de variables cualitativas y contextuales, tales como la percepción del estudiante, la calidad de las relaciones interpersonales y el clima escolar.

En este sentido, la evaluación del bienestar debe concebirse como un proceso continuo que integra diversas fuentes de información, incluyendo:

- Observación docente
- Autoevaluación del estudiante
- Entrevistas familiares
- Registros institucionales

1.17. Indicadores de bienestar estudiantil

Para operacionalizar la evaluación del bienestar, es necesario definir indicadores claros que permitan medir sus diferentes dimensiones. Estos indicadores deben ser pertinentes, observables y contextualizados.

Tabla 5.
Indicadores integrales de bienestar estudiantil

Dimensión	Indicador	Método de evaluación	Frecuencia
Emocional	Regulación emocional	Observación + entrevista	Mensual
Social	Calidad de relaciones	Sociograma	Bimestral
Académica	Participación	Registro docente	Semanal
Conductual	Cumplimiento de normas	Reportes disciplinarios	Mensual

Adaptado del enfoque de dimensiones del DECE

1.18. Herramientas de evaluación aplicadas

Herramienta 5. Escala básica de bienestar estudiantil

Nivel Descripción

Alto Bienestar integral, participación activa

Medio Dificultades leves

Bajo Riesgo psicosocial

✦ Uso: clasificación rápida

Herramienta 6. Registro longitudinal de bienestar

Estudiante	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Observaciones
------------	-------	-------	-------	---------------

✦ Permite visualizar evolución

Herramienta 7. Sociograma básico

Permite identificar relaciones sociales dentro del aula:

- Estudiantes integrados
- Estudiantes aislados
- Líderes positivos o negativos

✦ Aplicación: diagnóstico social

1.19. Evaluación del impacto de las intervenciones del DECE

La medición del impacto es fundamental para determinar la efectividad de las acciones implementadas por el DECE. Esta evaluación debe considerar tanto resultados inmediatos como efectos a mediano y largo plazo.

1.19.1. Indicadores de impacto

- Reducción de conflictos escolares
- Mejora del clima institucional
- Incremento de la participación estudiantil
- Disminución del ausentismo

Tabla 6.

Matriz de evaluación de impacto

Indicador	Línea base	Resultado esperado	Resultado obtenido
Conflictos	Alto	Medio	-
Participación	Baja	Alta	-
Bienestar emocional	Bajo	Medio-Alto	-

1.19.2. Métodos de evaluación

- Comparación antes/después
- Análisis de registros institucionales
- Encuestas de percepción
- Evaluación cualitativa

1.20. Seguimiento y mejora continua

El seguimiento constituye un proceso clave para garantizar la sostenibilidad de las intervenciones del DECE. Este proceso implica:

1. Registro sistemático de información
2. Evaluación periódica
3. Ajuste de estrategias

4. Retroalimentación a docentes y familias

Recurso 6. Ciclo de mejora continua del DECE

DIAGNÓSTICO → PLANIFICACIÓN → INTERVENCIÓN → EVALUACIÓN → AJUSTE

✦ Proceso cíclico y permanente

1.21. Sostenibilidad del modelo DECE

La sostenibilidad del bienestar estudiantil depende de la capacidad institucional para mantener y fortalecer las acciones del DECE en el tiempo. Esto implica considerar factores como:

Recursos humanos

- Formación continua del equipo DECE
- Capacitación docente

Recursos institucionales

- Apoyo de directivos
- Integración en la planificación escolar

Articulación interinstitucional

- Coordinación con servicios de salud
- Vinculación con organismos comunitarios

1.22. Integración del bienestar en la cultura institucional

Para que el bienestar estudiantil sea sostenible, debe formar parte de la cultura institucional. Esto implica:

- Incorporarlo en el Proyecto Educativo Institucional (PEI)
- Promover valores de convivencia
- Generar espacios de participación

Según el Ministerio de Educación del Ecuador (s. f.a), el DECE debe articular acciones con todos los actores educativos, lo que refuerza su carácter transversal dentro del sistema educativo.

1.23. Innovación y proyección del bienestar estudiantil

El contexto educativo actual exige la incorporación de enfoques innovadores que fortalezcan la intervención psicosocial. Entre las tendencias más relevantes se encuentran:

- Uso de plataformas digitales para seguimiento
- Programas de aprendizaje socioemocional
- Gamificación del bienestar
- Metodologías activas

Estas innovaciones permiten mejorar la efectividad de las intervenciones y responder a las necesidades emergentes de los estudiantes.

1.24. Integración final del modelo DECE

Tabla 7.

Síntesis del modelo de bienestar estudiantil

Componente	Elemento clave	Aplicación
Ejes	Promoción, prevención, atención	Intervención
Dimensiones	Individual, familiar, escolar, comunitaria	Contexto
Evaluación	Indicadores y herramientas	Seguimiento
Impacto	Resultados medibles	Mejora continua

1.25. Reflexión crítica final del capítulo

El bienestar estudiantil, en el contexto ecuatoriano, se configura como un proceso complejo por la confluencia de varios factores. El modelo DECE establece una base ordenada de cómo afrontar el reto, pero su éxito depende del máximo desarrollo que realicen las instituciones educativas, siempre que el modelo se adapte de forma contextual y sostenible.

Uno de los principales obstáculos a afrontar con el bienestar es la necesidad de poder potenciar la cultura institucional del bienestar, eligiendo enfoques no fragmentados, sino, una concepción de desarrollo estudiantil.

Ahora bien, será preciso incorporar también estrategias innovadoras adaptadas a la respuesta del siglo XXI.

A lo que se apunta, en este sentido, es que el DECE puede llegar a ser un agente de transformación dentro del sistema educativo, pero en la medida que pueda contar con recursos, formación y respaldos institucionales.

1.26. Proyección hacia el siguiente capítulo

El análisis expuesto en el presente capítulo permite establecer las bases conceptuales, normativas y operativas del bienestar estudiantil llevado a cabo en Ecuador. En el capítulo siguiente, se presentará el marco normativo y político del DECE, en el que se examina el aspecto más reglamentario, los antecedentes, el contenido y los desafíos del mismo en la educación en el Ecuador.

CAPÍTULO 2

Marco normativo y político del DECE en el Ecuador: fundamentos, evolución y articulación con la evidencia internacional

2.1. Introducción

El bienestar estudiantil en el sistema educativo ecuatoriano no responde únicamente a una cuestión pedagógica sino también a un marco normativo y político estructurado en el que se enmarca la acción del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) y que continúa en relación a tendencias internacionales que valoran la salud mental, el aprendizaje socioemocional y la inclusión como componentes esenciales de la calidad educativa. En este sentido, desde el Ministerio de Educación del Ecuador, se proponen líneas de acción concretas que dan cuenta del rol del DECE; sus ejes de intervención y dimensiones de actuación; ya que es un modelo de atención integral con el que se quiere garantizar el desarrollo de los estudiantes (Ministerio de Educación de Ecuador, s. f.a; s. f.b; s. f.c).

Por otro lado, la literatura científica más reciente ha puesto de manifiesto que los sistemas educativos que incorporan políticas de bienestar obtenido, mejores resultados en términos de aprendizaje, convivencia y permanencia escolar (Cipriano et al., 2023; Cefai et al., 2021), por lo que el análisis del marco normativo del DECE hay que hacerlo en conversación con evidencia internacional. Fundamentación normativa del bienestar estudiantil en el Ecuador.

2.2. Fundamentación legal del bienestar estudiantil en el Ecuador


El bienestar estudiantil en el Ecuador responde a un cuerpo normativo que garantice el derecho a una educación integral, inclusiva y de calidad. Dicho cuerpo normativo establece obligaciones de las instituciones educativas para poder dar respuesta a las necesidades psicosociales del alumnado.

En este sentido, el DECE está dentro de este marco ocupando un lugar como un mecanismo institucional que da vida a esos principios para hacer factibles las estrategias relacionadas con el desarrollo integral.

Figura 2

Estructura normativa del bienestar estudiantil en el Ecuador



 **Interpretación:** El DECE actúa como puente entre la normativa y la práctica educativa.

2.3. El DECE como política pública educativa

El DECE no puede tomarse sólo como una unidad operativa de la institución educativa, sino que se debe tener como una política pública orientada a la inclusión y al bienestar. En los términos del Ministerio de Educación del Ecuador (s. f.a) su principal finalidad es "Acompañar a los estudiantes en todo su trayecto formativo."

Esta forma de entender el DECE se encuentra en línea con los enfoques internacionales que promueven sistemas de apoyo integrales en las escuelas. En particular, los enfoques de los Multi-Tiered Systems of Support (MTSS) han demostrado ser eficaces en la atención a distintas necesidades mediante intervenciones en varios niveles (Nitz et al., 2023).

También es importante mencionar investigaciones recientes que indican que los sistemas educativos que han puesto en práctica políticas de bienestar integrales han conseguido:

- Reduce el abandono escolar

- Una mejora del clima institucional
- Un incremento del rendimiento académico

(Cipriano et al., 2024)

2.4. Ejes de acción del DECE y su correspondencia internacional

Los ejes de acción del DECE (Ministerio de Educación del Ecuador, s. f.b) presentan una alta coherencia con modelos internacionales de intervención educativa.

Tabla 8.

Correspondencia entre DECE y modelos internacionales

Eje DECE	Equivalente internacional	Evidencia científica
Promoción	SEL (Social Emotional Learning)	Cipriano et al. (2023)
Prevención	MTSS nivel universal	Nitz et al. (2023)
Atención	Intervención focalizada	Cefai et al. (2021)
Consejería	Orientación vocacional	OECD (2021)

Esta correspondencia evidencia la validez del modelo ecuatoriano en el contexto global.

2.5. Dimensiones del DECE desde una perspectiva científica

Las dimensiones del DECE (individual, familiar, escolar y comunitaria) evidencian la preocupación por un abordaje de corte sistémico sostenido en la literatura de la educación y de la psicología. Este abordaje puede articularse en la literatura científica con un marco teórico que ha ido tomando importancia en los modelos del desarrollo humano, el cual enfatiza la interacción de múltiples contextos como principal causa del bienestar. Aportaciones de la investigación reciente (Oberle et al., 2020; Cefai et al., 2021) indican que las intervenciones con múltiples niveles de integración de los contextos logran mayor impacto en el bienestar de los estudiantes que las que solo abordan el individuo.

Figura 3.
Integración normativa y científica del modelo DECE



2.6. Articulación con el currículo nacional

El Currículo priorizado (Ministerio de Educación del Ecuador, 2025) apoya la necesidad de abordar en el proceso de educación el bienestar en el aprendizaje a través de competencias socioemocionales de una forma más explícita en el perfil de salida del estudiante. Y esta clave viene sustentada por la evidencia científica que resalta la importancia del aprendizaje socioemocional en la mejora del desarrollo académico. Cipriano et al.(2023), los programas de SEL tienen un efecto positivo en:

- Las competencias socioemocionales
- La conducta prosocial
- La conducta académica

2.7. Aportes de la investigación científica al marco normativo

El análisis del marco normativo del DECE se ve fortalecido al contrastarlo con la evidencia científica reciente, en este sentido:

- Cefai et al. (2021) afirman que las políticas educativas deben integrar el bienestar con el aprendizaje.

- Nitz et al (2023) evidencian la efectividad de los modelos multinivel.
- Cipriano et al. (2024) confirman el impacto positivo de los programas de SEL.
- Oberle et al. (2020) muestra la importancia del clima escolar.

Estos aportes permiten validar el modelo ecuatoriano y guiar la mejora continua del mismo.

2.8. Reflexión parcial

El marco normativo del DECE en el Ecuador dibuja una estructura sólida que responde a las exigencias actuales del sistema educativo. Su articulación con los enfoques internacionales y la evidencia científica respalda su pertinencia y las posibilidades de impacto. Sin embargo, el reto está en saber ejecutar todas estas indicaciones, lo que conlleva dotar de capacidades institucionales, de formación profesional y de evaluación.

2.9. Realización del marco normativo del DECE dentro de la escuela

Un marco normativo genera cambios no siéndolo como tal y de esta manera su aplicación dentro de las instituciones escolares es difícil de cumplir. El caso ecuatoriano da paso a tener un modelo del DECE con un avance significativo en lo que respecta al diseño conceptual y la alineación con políticas públicas pero la práctica se encuentra con distintos retos en cuanto a recursos, personal de formación profesional y condiciones institucionales.

Según el Ministerio de Educación del Ecuador (s. f.a.), el DECE debe cumplir con la función de un equipo interdisciplinario cuyas funciones van desde las acciones de promoción hasta el cumplimiento de la intervención. Sin embargo, en la realidad, las instituciones educativas suelen presentar déficits como, por ejemplo:

- Función sobredimensionada del personal del DECE
- Escasa articulación con el profesorado
- Limitaciones en el seguimiento de los casos
- Escaso uso de datos para la toma de decisiones


Estos problemas hacen evidente la necesidad de consolidar la implementación del modelo mediante la gestión organizativa o pedagógica.

2.10. Brechas entre la normativa y la práctica.

El análisis crítico del modelo DECE hace posible mostrar una brecha entre lo normativo y lo operativo; a pesar de que la normativa alude a un enfoque integral, de carácter sistémico en la práctica institucional se tiende, y en algunos casos, a focalizarse en la atención reactiva a las problemáticas. Desde la literatura científica esta brecha ha sido documentada en nuestros días. Por citar un ejemplo, Cipriano et al.(2024) reflejan que uno de los principales retos para los programas de bienestar escolar es la fidelidad en la implementación, es decir, el grado al que las prácticas implementadas se ajustan a las prescripciones teóricas. A la vez, Nitz et al. (2023) manifiestan que los modelos multinivel requieren estructuras de organización claras, formación continua y sistemas de seguimiento para poder llegar a ser efectivos, pero si no se cuenta con todos ellos, las intervenciones se fragmentan. En esta línea, la integración de la analítica de aprendizaje y la inteligencia artificial responsable se plantea como una alternativa que puede ser clave para optimizar los sistemas de seguimiento y, a su vez, mejorar la toma de decisiones pedagógicas apoyada en datos, permitiendo realizar intervenciones más precisas, contextualizadas y situadas (Bernal Párraga, 2026).

Figura 4
Brecha entre normativa y practica en el DECE



 **Interpretación:** La falta de articulación reduce la efectividad del modelo.

El DECE recuerda a políticas educativas llevadas a cabo en otros países, especialmente en relación con el aprendizaje socioemocional (SEL) y los sistemas multinivel de apoyo.

2.10.1. Modelo SEL (Social Emotional Learning)

El modelo SEL, muy desarrollado en la literatura internacional, establece que el desarrollo de competencias socioemocionales es la base del aprendizaje. Según Cefai et al. (2021), este modelo ha demostrado ser eficaz para mejorar el bienestar y el rendimiento académico escolar.

2.10.2. Modelo MTSS (Multi-Tiered Systems of Support)

El modelo MTSS presenta una intervención escalonada en niveles de apoyo. Nitz et al. (2023) evidencian que la intervención que este modelo plantea permite optimizar los recursos y responder a la diversidad del alumnado.

Tabla 9.
Comparación entre DECE y modelos internacionales

Elemento	DECE (Ecuador)	SEL	MTSS
Enfoque	Integral	Socioemocional	Multinivel
Intervención	Ejes de acción	Programas SEL	Niveles de apoyo
Alcance	Institucional	Curricular	Sistémico
Evaluación	En desarrollo	Estandarizada	Basada en datos

✦ El DECE integra elementos de ambos modelos, aunque con menor desarrollo en evaluación sistemática.

2.11. Fortalezas del modelo DECE

El análisis del marco normativo permite identificar varias fortalezas:

a) Enfoque integral

El modelo considera múltiples dimensiones del bienestar, lo que favorece una intervención holística.

b) Alineación con políticas públicas

El DECE está integrado dentro del sistema educativo nacional, lo que facilita su institucionalización.

c) Orientación preventiva

El énfasis en la promoción y prevención permite anticipar problemáticas.

d) Inclusión educativa

El modelo garantiza la atención a la diversidad, alineándose con principios de equidad.

2.12. Limitaciones del modelo DECE

A pesar de sus fortalezas, el modelo presenta ciertas limitaciones:

2.13. Falta de sistematización de datos

No siempre se cuenta con indicadores claros y sistemas de monitoreo.

a) Formación insuficiente

El personal DECE requiere actualización constante en enfoques contemporáneos.

b) Recursos limitados

Las instituciones educativas no siempre disponen de los recursos necesarios.

c) Enfoque reactivo predominante

En algunos contextos, se prioriza la atención de problemas sobre la prevención.

2.14. Herramientas prácticas para la gestión normativa del DECE

Herramienta 1. Matriz de cumplimiento normativo

Elemento normativo	Evidencia institucional	Nivel de cumplimiento
Ejes DECE	Plan institucional	Alto / Medio / Bajo
Dimensiones	Registros de intervención	Alto / Medio / Bajo
Evaluación	Informes DECE	Alto / Medio / Bajo

 Uso: auditoría interna

Herramienta 2. Checklist de implementación del DECE

- ✓ Existe planificación anual del DECE
- ✓ Se aplican instrumentos de diagnóstico
- ✓ Se realizan intervenciones multinivel
- ✓ Se registran los casos
- ✓ Se evalúan resultados

Tabla 10.

Nivel de implementación institucional

Nivel	Características
Alto	Implementación integral
Medio	Implementación parcial
Bajo	Implementación mínima

2.15. Estrategias para fortalecer la implementación

A partir del análisis crítico, se proponen estrategias para mejorar la implementación del modelo DECE:

Fortalecimiento institucional

- Integrar el DECE en la planificación escolar
- Asignar recursos específicos

Formación profesional

- Capacitación en SEL y MTSS
- Desarrollo de competencias socioemocionales

Uso de datos

- Implementar sistemas de monitoreo
- Analizar indicadores de bienestar

Innovación educativa

- Incorporar tecnologías digitales
- Aplicar metodologías activas

En este contexto, la formación docente requiere incorporar enfoques pedagógicos innovadores que fortalezcan competencias profesionales adaptativas, críticas y digitales, en coherencia con las demandas del siglo XXI y los procesos de transformación educativa (Bernal Párraga et al., 2025).

Figura 5
Estrategia de fortalecimiento del DECE



Interpretación: Proceso cíclico para mejorar la calidad del DECE.

2.16. Integración normativa-práctica: modelo propuesto

A partir del análisis realizado, se propone un modelo de integración que articule normativa y práctica:

Tabla 11,
Modelo de integración DECE

Nivel	Acción	Resultado esperado
Normativo	Lineamientos claros	Coherencia
Institucional	Planificación	Organización
Operativo	Intervención	Impacto
Evaluativo	Seguimiento	Mejora

2.17. Evaluación del marco normativo del DECE

La evaluación del marco normativo del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) constituye un proceso fundamental para determinar su coherencia, pertinencia y capacidad de respuesta frente a las demandas del sistema educativo ecuatoriano. En este sentido, el análisis no debe limitarse a la existencia de lineamientos formales, sino que debe considerar su aplicabilidad, consistencia interna y alineación con estándares internacionales.

El modelo establecido por el Ministerio de Educación del Ecuador presenta una estructura normativa organizada en ejes de acción y dimensiones de intervención, lo que facilita su comprensión y operativización (Ministerio de Educación del Ecuador, s. f.a; s. f.b; s. f.c). Sin embargo, desde una perspectiva evaluativa, es necesario analizar tres niveles:

- Coherencia normativa: relación entre políticas, lineamientos y objetivos
- Pertinencia contextual: adecuación a las realidades educativas
- Efectividad operativa: impacto en el bienestar estudiantil

Diversos estudios han señalado que las políticas educativas que incorporan mecanismos de evaluación continua logran mayores niveles de efectividad (Cipriano et al., 2024). En este sentido, el DECE requiere fortalecer sus sistemas de monitoreo y evaluación para garantizar su sostenibilidad. En este sentido, la gestión de la información se constituye como un factor determinante para la formulación de estrategias educativas innovadoras, especialmente en contextos donde la toma de decisiones depende del análisis sistemático de datos institucionales (Bernal & Guarda, 2020).

2.18. Indicadores de política pública en bienestar estudiantil

La medición del impacto del DECE a nivel de política pública requiere la definición de indicadores que permitan evaluar su desempeño. Estos indicadores deben ser claros, medibles y alineados con los objetivos del sistema educativo.

Tabla 12.
Indicadores de evaluación del DECE

Dimensión	Indicador	Tipo	Fuente
Acceso	Cobertura del DECE	Cuantitativo	Registros institucionales
Permanencia	Tasa de deserción	Cuantitativo	Sistema educativo

Bienestar	Clima escolar	Cualitativo	Encuestas
Convivencia	Conflictos escolares	Cuantitativo	Reportes

✦ Adaptado de lineamientos del DECE

2.19. Evaluación comparada con estándares internacionales

El análisis del DECE debe situarse en el contexto de políticas internacionales de bienestar estudiantil. En este sentido, organismos como la OECD han desarrollado marcos de referencia para evaluar el desarrollo socioemocional en estudiantes.

Investigaciones recientes destacan que los sistemas educativos más efectivos presentan:

- Uso sistemático de datos
- Evaluación continua
- Integración curricular del bienestar

(Cefai et al., 2021; Nitz et al., 2023)

Figura 6
Evaluación del DECE frente a estándares internacionales



✦ **Interpretación:** necesidad de fortalecer evaluación sistemática para alinear el DECE con estándares internacionales y maximizar su impacto en el bienestar estudiantil.

2.20. Propuesta de modelo innovador para el fortalecimiento del DECE

A partir del análisis desarrollado, se propone un modelo innovador que integre normativa, evidencia científica y práctica educativa.

Componentes del modelo:

1. Base normativa: lineamientos del DECE
2. Enfoque científico: SEL + MTSS
3. Gestión basada en datos: indicadores y monitoreo
4. Innovación pedagógica: metodologías activas

Tabla 13.

Modelo innovador de intervención DECE

Componente	Estrategia	Resultado
Normativa	Aplicación de ejes	Coherencia
Científica	SEL + MTSS	Efectividad
Evaluativa	Indicadores	Seguimiento
Innovadora	TIC + gamificación	Motivación

Figura 7

Modelo integrado de fortalecimiento del DECE



Interpretación: Modelo cíclico y sostenible que fortalece de manera integral el DECE y mejora el bienestar estudiantil.

2.21. Implicaciones para la gestión educativa

La implementación de este modelo implica transformaciones en la gestión educativa:

- Incorporar el bienestar en el PEI
- Fortalecer el rol del DECE
- Promover liderazgo institucional
- Integrar docentes en la intervención

Estas acciones permiten consolidar una cultura institucional orientada al bienestar.

2.22. Desafíos emergentes del DECE

El contexto actual plantea nuevos desafíos:

- Impacto de la tecnología en el bienestar
- Aumento de problemas de salud mental
- Diversidad cultural y social
- Necesidad de innovación educativa

Estos desafíos requieren una actualización constante del modelo DECE.

2.23. Proyección del DECE en el sistema educativo

El DECE tiene el potencial de convertirse en un eje articulador del bienestar estudiantil, siempre que logre:

- Fortalecer su base técnica
- Integrar evidencia científica
- Mejorar su evaluación
- Innovar en sus prácticas

2.24. Discusión crítica del marco normativo y su proyección

El análisis del marco normativo del DECE evidencia una estructura coherente y alineada con tendencias internacionales en bienestar estudiantil. No obstante, su implementación presenta desafíos que limitan su impacto real en las instituciones educativas.

Desde una perspectiva crítica, el principal reto del modelo radica en la transición de un enfoque normativo a uno basado en evidencia y datos. La literatura científica sugiere que los sistemas educativos más efectivos son aquellos que integran evaluación continua, formación profesional y estrategias innovadoras (Cipriano et al., 2024; Cefai et al., 2021).

En este sentido, el DECE debe evolucionar hacia un modelo más dinámico, que incorpore herramientas tecnológicas, metodologías activas y sistemas de monitoreo avanzados.

2.25. Conclusiones del capítulo

El marco normativo del DECE en el Ecuador constituye una base sólida para la promoción del bienestar estudiantil. Su estructura basada en ejes y dimensiones permite una intervención integral; sin embargo, su efectividad depende de la capacidad institucional para implementarlo de manera contextualizada.

La integración de evidencia científica, indicadores de evaluación y estrategias innovadoras representa una oportunidad para fortalecer el modelo y garantizar su sostenibilidad.

CAPÍTULO 3

Enfoques teóricos de la intervención psicosocial en el contexto educativo: fundamentos, modelos y aplicaciones contemporáneas

3.1. Introducción

La intervención psicosocial en el ámbito educativo ha adquirido una relevancia creciente en las últimas décadas, particularmente en contextos donde las instituciones escolares enfrentan desafíos asociados al bienestar estudiantil, la convivencia y la inclusión. En este escenario, el análisis de los enfoques teóricos que sustentan dichas intervenciones resulta fundamental para garantizar prácticas coherentes, efectivas y basadas en evidencia.

Desde una perspectiva contemporánea, la intervención psicosocial se define como un conjunto de acciones sistemáticas orientadas a promover el desarrollo integral de los individuos, considerando la interacción entre factores psicológicos y sociales (Cefai et al., 2021). En el contexto educativo, este enfoque implica reconocer que el aprendizaje no ocurre de manera aislada, sino que está influenciado por variables emocionales, relacionales y contextuales.

En este sentido, la literatura científica reciente ha destacado la necesidad de integrar múltiples marcos teóricos para abordar la complejidad del bienestar estudiantil. Entre los enfoques más relevantes se encuentran el modelo ecológico, el enfoque cognitivo-conductual, el enfoque humanista y los modelos sistémicos de intervención.

3.2. El enfoque ecológico de la intervención psicosocial

Uno de los marcos teóricos más influyentes en la comprensión del bienestar estudiantil es el modelo ecológico del desarrollo humano, propuesto por Urie Bronfenbrenner. Este modelo plantea que el desarrollo del individuo está determinado por la interacción entre diferentes sistemas ambientales.

3.2.1. Sistemas del modelo ecológico

- **Microsistema:** familia, escuela, pares
- **Mesosistema:** interacción entre contextos
- **Exosistema:** factores indirectos (políticas, comunidad)
- **Macrosistema:** cultura y valores sociales

Este enfoque ha sido ampliamente validado por investigaciones recientes que destacan la importancia del contexto en el bienestar estudiantil (Cefai et al., 2021).

Figura 8
Modelo ecológico aplicado al contexto educativo



3.3. Enfoque cognitivo-conductual en la intervención psicosocial

El enfoque cognitivo-conductual constituye uno de los modelos más utilizados en la intervención psicosocial, debido a su base empírica y su aplicabilidad en contextos educativos. Este enfoque se centra en la relación entre pensamientos, emociones y conductas, proponiendo que la modificación de patrones cognitivos disfuncionales puede generar cambios en el comportamiento.

En el ámbito escolar, este enfoque se aplica en:

- Manejo de conductas disruptivas
- Desarrollo de habilidades socioemocionales
- Intervención en ansiedad y estrés

Estudios recientes han demostrado la efectividad de las intervenciones cognitivo-conductuales en la mejora del bienestar estudiantil y la reducción de conductas problemáticas (Cipriano et al., 2023).

Tabla 14.

Aplicaciones del enfoque cognitivo-conductual en educación

Área	Estrategia	Resultado esperado
Conductual	Refuerzo positivo	Mejora del comportamiento
Emocional	Reestructuración cognitiva	Regulación emocional
Social	Entrenamiento en habilidades	Mejora de relaciones

3.4. Enfoque humanista: desarrollo integral del estudiante

El enfoque humanista se centra en el desarrollo integral del individuo, enfatizando la importancia de la autorrealización, la autonomía y el sentido de pertenencia. Este enfoque considera al estudiante como un sujeto activo, capaz de construir su propio proceso de aprendizaje.

En el contexto educativo, el enfoque humanista se traduce en prácticas como:

- Aprendizaje centrado en el estudiante
- Clima escolar positivo
- Acompañamiento emocional

Investigaciones recientes destacan que los entornos educativos que promueven relaciones positivas y apoyo emocional favorecen el bienestar y el rendimiento académico (Roffey, 2021).

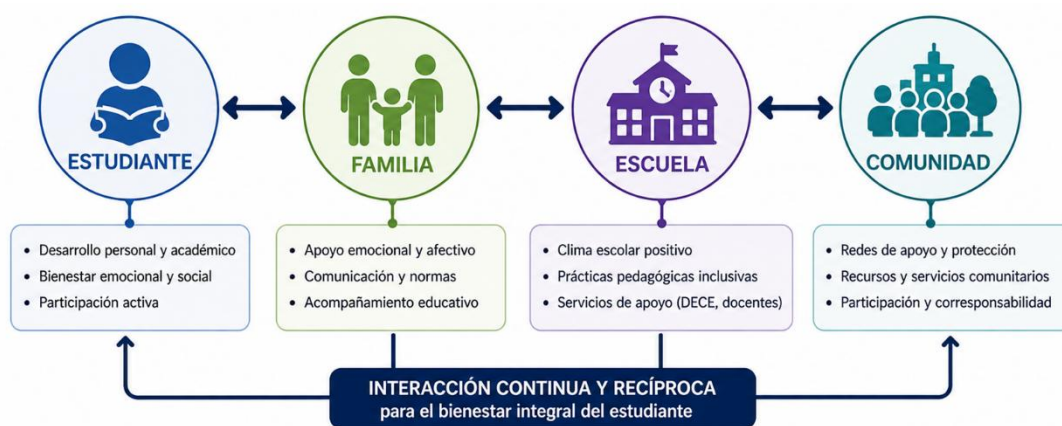
3.5. Enfoque sistémico de la intervención psicosocial


El enfoque sistémico complementa el modelo ecológico al considerar que los problemas individuales deben entenderse dentro de un sistema de relaciones. En el contexto educativo, esto implica analizar la interacción entre estudiantes, docentes, familias y comunidad.

Este enfoque es particularmente relevante para el trabajo del DECE, ya que permite:

- Comprender problemáticas complejas
- Diseñar intervenciones integrales
- Articular actores educativos

Figura 9
Enfoque sistemático en la intervención psicosocial



 **Interpretación:** La intervención debe considerar todas las relaciones entre los sistemas para generar un impacto significativo y sostenible.

3.6. Integración de enfoques teóricos

Uno de los principales avances en la intervención psicosocial es la integración de múltiples enfoques teóricos. La literatura científica actual coincide en que no existe un modelo único capaz de abordar la complejidad del bienestar estudiantil.

En este sentido, los modelos contemporáneos combinan:

- Enfoque ecológico → contexto
- Cognitivo-conductual → conducta
- Humanista → desarrollo personal
- Sistémico → relaciones

Esta integración permite diseñar intervenciones más completas y efectivas.

3.7. Aportes de la evidencia científica reciente

Los estudios indexados en Scopus han contribuido significativamente al desarrollo de la intervención psicosocial en educación. Entre los principales hallazgos destacan:

- Los programas SEL mejoran habilidades socioemocionales y rendimiento académico (Cipriano et al., 2023).

- Las intervenciones multinivel permiten responder a la diversidad estudiantil (Nitz et al., 2023).
- Los entornos escolares positivos favorecen el bienestar (Cefai et al., 2021).

Estos aportes refuerzan la necesidad de adoptar enfoques integrados.

3.8. Implicaciones para la práctica educativa

La aplicación de estos enfoques teóricos en el contexto educativo implica:

- Diseñar intervenciones basadas en evidencia
- Considerar el contexto del estudiante
- Integrar actores educativos
- Evaluar continuamente los resultados

3.9. Discusión teórica de los enfoques analizados

El análisis de los enfoques teóricos evidencia que la intervención psicosocial en educación debe abordarse desde una perspectiva multidimensional. La integración de modelos permite superar enfoques reduccionistas y responder a la complejidad del bienestar estudiantil.

No obstante, uno de los desafíos principales radica en la implementación de estos enfoques en contextos reales, donde existen limitaciones de recursos y formación profesional.

3.10. Modelos contemporáneos para la intervención psicosocial escolar

La intervención psicosocial educativa requiere modelos que permitan pasar de la comprensión teórica del bienestar a prácticas institucionales organizadas, evaluables y sostenibles. En este sentido, tres enfoques contemporáneos resultan especialmente relevantes para fortalecer el trabajo del DECE: el aprendizaje socioemocional, los sistemas multinivel de apoyo y las intervenciones escolares universales de salud mental.

El aprendizaje socioemocional permite trabajar habilidades como autoconocimiento, autorregulación, empatía, relaciones interpersonales y toma de decisiones responsables. Su relevancia radica en que no se limita a la atención de casos problemáticos, sino que propone una intervención formativa para todo el estudiantado. La evidencia reciente indica que los programas SEL universales mejoran el logro académico, el funcionamiento escolar, las

habilidades socioemocionales, las actitudes, las conductas y la percepción del clima escolar; una revisión de 90 estudios incluyó 47 programas y más de 20.000 estudiantes de educación K-12 en Estados Unidos.

Por su parte, los sistemas multinivel de apoyo permiten organizar la intervención según la intensidad de las necesidades estudiantiles. Este enfoque es particularmente útil para el DECE, ya que evita que toda acción se concentre en la atención individual y reactiva. En cambio, propone un sistema escalonado: acciones universales para todos, apoyos focalizados para grupos en riesgo e intervenciones especializadas para casos de mayor complejidad. Esta lógica dialoga directamente con los ejes de promoción, prevención, atención psicosocial e inclusión socioeducativa del modelo ecuatoriano.

3.11. Aprendizaje socioemocional como base preventiva

El aprendizaje socioemocional no debe entenderse como una asignatura aislada, sino como una perspectiva transversal de la vida escolar. Desde este enfoque, cada interacción educativa puede convertirse en una oportunidad para fortalecer la autorregulación, la comunicación asertiva, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos.

En el trabajo del DECE, el SEL puede operar como estrategia preventiva de primer nivel. Esto significa que antes de que aparezcan situaciones críticas —violencia, abandono escolar, ansiedad intensa, aislamiento social o conflictos reiterados— la institución debe generar experiencias educativas orientadas al desarrollo de habilidades protectoras. Por ejemplo, una campaña sobre convivencia no debería limitarse a carteles informativos; debería incluir actividades vivenciales, círculos restaurativos, análisis de casos, acuerdos de aula y seguimiento docente.

La evidencia también sugiere que los programas SEL resultan más efectivos cuando son implementados por docentes, lo cual es clave para el contexto ecuatoriano. Esto implica que el DECE no debe asumir en solitario la responsabilidad del bienestar estudiantil, sino actuar como equipo técnico que orienta, acompaña y capacita a los docentes en estrategias socioemocionales.

Tabla 15.
Aplicación del SEL al trabajo del DECE

Competencia socioemocional	Aplicación educativa	Rol del DECE
Autoconocimiento	Identificación de emociones y necesidades	Diseñar guías de autorregistro emocional
Autorregulación	Manejo de estrés, frustración e impulsividad	Capacitar a docentes en pausas activas y regulación
Conciencia social	Empatía, inclusión y respeto a la diversidad	Liderar campañas de convivencia
Habilidades relacionales	Comunicación, cooperación y resolución de conflictos	Facilitar círculos de diálogo
Decisiones responsables	Proyecto de vida y prevención de riesgos	Orientar tutorías y consejería estudiantil

3.12. Sistemas multinivel de apoyo y organización institucional

El enfoque multinivel permite ordenar las respuestas institucionales según la gravedad, frecuencia e impacto de las necesidades detectadas. Su principal aporte es que impide dos errores frecuentes: atender únicamente casos críticos o aplicar la misma estrategia para todos los estudiantes sin diferenciar niveles de riesgo.

En el primer nivel, la intervención es universal. Incluye actividades de promoción del bienestar para toda la comunidad educativa: programas socioemocionales, normas de convivencia, campañas preventivas, tutorías grupales y acciones de clima escolar. En el segundo nivel, la intervención es focalizada y se dirige a estudiantes o grupos que presentan señales de riesgo: bajo rendimiento, ausentismo, conflictos recurrentes, dificultades de integración o cambios emocionales observables. En el tercer nivel, la intervención es individualizada y se orienta a casos que requieren atención especializada, derivación externa o acompañamiento intensivo.

Este modelo resulta especialmente pertinente para el DECE porque permite distribuir responsabilidades. Los docentes participan en la detección temprana y en acciones universales; el DECE coordina la evaluación psicosocial y las intervenciones focalizadas; la familia participa en el acompañamiento; y las redes comunitarias intervienen cuando se requiere apoyo especializado.

Figura 10
Modelo multinivel al DECE



Interpretación: El modelo multinivel permite al DECE atender de manera integral las necesidades estudiantiles, priorizando la prevención y el bienestar desde un enfoque escalonado y complementario.

Este esquema permite que el bienestar estudiantil no dependa únicamente de acciones reactivas. Al contrario, convierte al DECE en un sistema de gestión preventiva y articulada.

3.13. Intervenciones escolares universales en salud mental

Las intervenciones universales de salud mental buscan llegar a todos los estudiantes, sin esperar a que exista un diagnóstico o una derivación formal. Este enfoque es especialmente relevante en instituciones con alta demanda psicosocial, donde el personal especializado puede resultar insuficiente frente al número de estudiantes.

Una revisión sistemática y metaanálisis publicada en 2025 analizó intervenciones escolares universales para mejorar resultados emocionales en niños y jóvenes de 8 a 18 años. El estudio incluyó 71 investigaciones y más de 63.000 participantes; encontró efectos pequeños pero significativos en ansiedad y depresión, aunque no en todos los resultados internalizantes. Además, identificó que, para ansiedad, las intervenciones basadas en principios cognitivo-conductuales fueron más eficaces que las de mindfulness u otros enfoques combinados. De manera complementaria, la integración de tecnologías digitales en los procesos de aprendizaje

ha demostrado efectos positivos en el desarrollo de habilidades cognitivas fundamentales, como la lectura, especialmente cuando se implementan estrategias pedagógicas mediadas por tecnología en edades tempranas (Torres Illescas et al., 2024).

Estos resultados son importantes para el DECE porque muestran que las intervenciones universales pueden tener impacto poblacional, pero no deben aplicarse de manera acrítica. La institución necesita seleccionar estrategias según evidencia, edad del estudiantado, contexto sociocultural, recursos disponibles y capacidad de seguimiento.

Tabla 16.
Criterios para seleccionar intervenciones universales

Criterio	Pregunta orientadora	Aplicación institucional
Evidencia	¿La estrategia ha sido evaluada empíricamente?	Revisar artículos, guías y experiencias previas
Pertinencia	¿Responde a una necesidad real del contexto?	Partir de diagnóstico institucional
Viabilidad	¿Puede aplicarse con los recursos disponibles?	Ajustar duración, responsables y materiales
Inclusión	¿Considera diversidad cultural, funcional y social?	Adaptar lenguaje, actividades y apoyos
Evaluación	¿Permite medir cambios?	Usar indicadores antes y después

3.14. Intervenciones digitales y bienestar estudiantil

Las tecnologías digitales han abierto nuevas posibilidades para la intervención psicosocial escolar. Plataformas de seguimiento, aplicaciones de autorregulación emocional, formularios de alerta temprana, recursos interactivos y programas virtuales pueden apoyar el trabajo del DECE, especialmente en instituciones con alta matrícula o limitaciones de tiempo.


Sin embargo, la evidencia invita a mantener una postura crítica. Miller y Thabrew (2024) revisaron intervenciones escolares universales de e-salud mental para bienestar, ansiedad y depresión en estudiantes de 5 a 18 años. El estudio identificó 15 artículos y analizó 14 en metaanálisis, con 8844 estudiantes; aunque las intervenciones digitales muestran potencial, los autores advierten que la calidad de la evidencia fue muy baja y que se requiere investigación más robusta antes de asumir su efectividad generalizada.

Para el DECE, esto significa que la tecnología debe ser vista como apoyo, no como sustituto del acompañamiento humano. Un formulario digital puede facilitar la detección temprana, pero

no reemplaza la entrevista, la escucha activa ni la coordinación con familia y docentes. De igual manera, una aplicación de regulación emocional puede reforzar hábitos de autocuidado, pero requiere orientación pedagógica y seguimiento.

Figura 11
Integración crítica de herramientas digitales en el DECE



 **Interpretación:** La integración crítica de herramientas digitales en el DECE combina tecnología y acompañamiento humano para promover el bienestar estudiantil de manera ética, pertinente y efectiva.

3.15. Adaptación cultural y contextual de las intervenciones

Un riesgo frecuente en la intervención psicosocial es importar programas diseñados en otros contextos sin adaptación cultural. Esto puede producir baja participación, resistencia de docentes o familias, e incluso resultados limitados. En el caso ecuatoriano, cualquier propuesta debe considerar diversidad territorial, cultural, lingüística, socioeconómica y familiar.

La adaptación no significa alterar arbitrariamente un programa, sino ajustar ejemplos, lenguaje, actividades, tiempos y recursos sin perder sus componentes centrales. Por ejemplo, una

intervención sobre regulación emocional puede mantener principios cognitivo-conductuales, pero utilizar situaciones cercanas al contexto estudiantil: conflictos familiares, presión académica, migración, uso de redes sociales, violencia comunitaria o dificultades económicas.

Harte et al. (2024) señalan que las intervenciones escolares de promoción y prevención de salud mental en países de ingresos bajos y medios requieren atención especial a la implementación y adaptación cultural, ya que gran parte de la evidencia robusta proviene de países de altos ingresos. Esta advertencia es clave para el DECE: no basta con citar modelos internacionales; es necesario contextualizarlos.

3.16. Herramienta práctica: matriz de selección teórica para intervenciones DECE

Necesidad detectada	Enfoque recomendado	Estrategia sugerida	Nivel de intervención
Conflictos frecuentes entre pares	Sistémico + SEL	Círculos restaurativos y acuerdos de aula	Universal / focalizado
Ansiedad ante evaluaciones	Cognitivo-conductual	Reestructuración de pensamientos y respiración	Focalizado
Aislamiento social	Humanista + ecológico	Mentoría, integración grupal, trabajo con familia	Focalizado
Riesgo de abandono escolar	Ecológico + MTSS	Plan de apoyo familiar, académico y psicosocial	Individual
Baja convivencia institucional	SEL + enfoque comunitario	Campaña integral de convivencia	Universal

3.17. Síntesis analítica de la Parte 2

Los modelos contemporáneos de intervención psicosocial ofrecen una base sólida para fortalecer el DECE, siempre que se apliquen con criterio técnico y adaptación contextual. El aprendizaje socioemocional permite construir capacidades protectoras en toda la comunidad estudiantil; los sistemas multinivel organizan la intensidad de los apoyos; las intervenciones universales de salud mental amplían la cobertura preventiva; y las herramientas digitales pueden mejorar la detección y el seguimiento, aunque requieren evaluación rigurosa.

La principal conclusión es que el DECE no debe operar como una instancia exclusivamente reactiva, sino como un sistema estratégico de prevención, acompañamiento y evaluación del bienestar estudiantil. Para ello, necesita articular teoría, evidencia científica, normativa nacional y recursos institucionales.

3.18. Evaluación comparativa de los enfoques teóricos


La diversidad de enfoques teóricos en la intervención psicosocial educativa plantea la necesidad de establecer criterios de evaluación que permitan identificar su pertinencia, efectividad y aplicabilidad en contextos escolares. En este sentido, no se trata de determinar cuál enfoque es “superior”, sino de analizar en qué condiciones cada uno resulta más adecuado.

La literatura científica reciente enfatiza que los modelos más efectivos son aquellos que integran múltiples perspectivas teóricas y se adaptan al contexto educativo específico (Cipriano et al., 2023; Hayes et al., 2025). Por tanto, la evaluación debe considerar dimensiones como:

- Evidencia empírica
- Aplicabilidad en contextos escolares
- Capacidad preventiva
- Flexibilidad metodológica
- Impacto en el bienestar estudiantil

Tabla 17.
Evaluación comparativa de enfoques teóricos

Enfoque	Evidencia científica	Aplicabilidad	Fortalezas	Limitaciones
Ecológico	Alta	Alta	Visión integral	Complejidad operativa
Cognitivo-conductual	Muy alta	Muy alta	Base empírica sólida	Enfoque individual
Humanista	Media	Alta	Desarrollo personal	Difícil medición
Sistémico	Alta	Alta	Intervención relacional	Requiere coordinación

 Síntesis basada en literatura Scopus reciente

3.19. Integración teórica para el modelo DECE

El análisis desarrollado a lo largo del capítulo permite afirmar que el modelo DECE puede fortalecerse mediante una integración teórica estructurada. Esta integración no implica la simple combinación de enfoques, sino la articulación estratégica de sus aportes en función de los niveles de intervención.

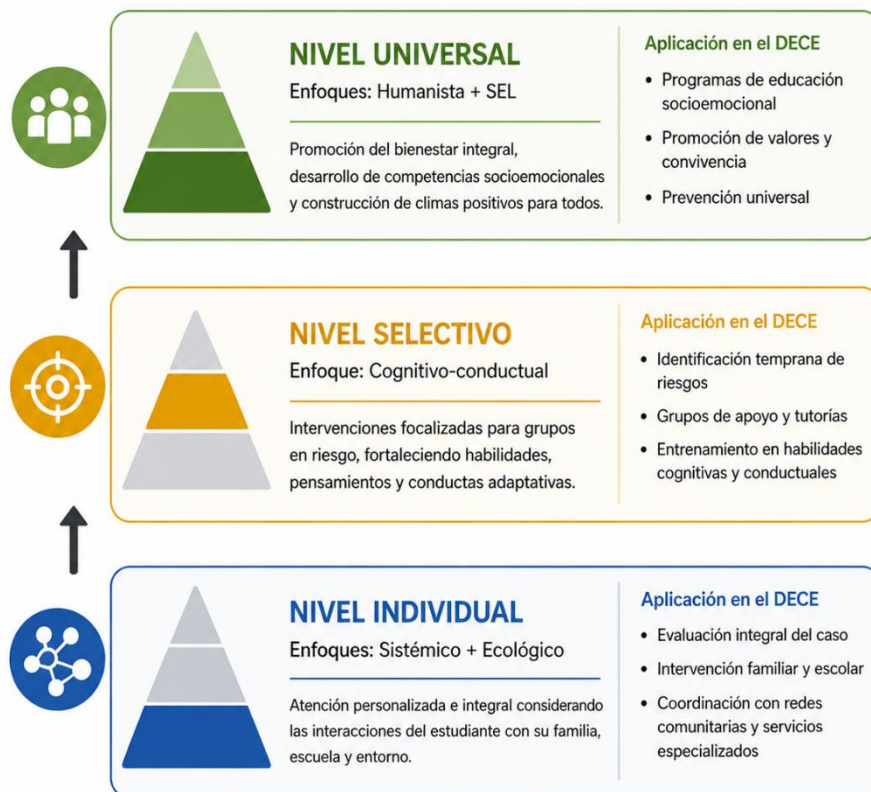
En este sentido, se propone la siguiente lógica:

- **Nivel universal:** enfoque humanista + SEL
- **Nivel selectivo:** enfoque cognitivo-conductual
- **Nivel individual:** enfoque sistémico + ecológico

Esta organización permite optimizar recursos y garantizar intervenciones más pertinentes.

Figura 12

Integración teórica aplicada



Interpretación: cada enfoque se aplica según el nivel de intervención, permitiendo una atención integral, oportuna y contextualizada desde el DECE.

3.20. Evaluación de la efectividad de los enfoques en la práctica educativa

La efectividad de los enfoques teóricos no depende únicamente de su fundamentación conceptual, sino de su implementación en contextos reales. En este sentido, la evidencia científica ha demostrado que:

- Los programas SEL mejoran significativamente las habilidades socioemocionales y el rendimiento académico (Cipriano et al., 2023).
- Las intervenciones universales tienen efectos positivos, aunque moderados, en la salud mental (Hayes et al., 2025).
- Los sistemas multinivel permiten optimizar la atención a la diversidad (Nitz et al., 2023).

No obstante, estos resultados están condicionados por factores como la calidad de la implementación, la formación del personal y el contexto institucional.

3.21. Factores que influyen en la efectividad de la intervención psicosocial

Factores institucionales

- Liderazgo directivo
- Cultura organizacional
- Recursos disponibles

Factores profesionales

- Formación del equipo DECE
- Competencias socioemocionales docentes
- Trabajo colaborativo

Factores contextuales

- Condiciones socioeconómicas
- Participación familiar
- Redes comunitarias

Tabla 18.
Factores críticos de éxito en intervención psicosocial

Factor	Impacto	Estrategia
Liderazgo	Alto	Gestión institucional
Formación	Alto	Capacitación continua
Recursos	Medio	Optimización
Contexto	Alto	Adaptación cultural

22. Herramientas prácticas para la evaluación teórica en el DECE

Herramienta 1. Matriz de selección de enfoque

Problema	Enfoque recomendado	Nivel
Ansiedad	Cognitivo-conductual	Individual
Conflictos	Sistémico	Focalizado
Desmotivación	Humanista	Universal

Herramienta 2. Rúbrica de aplicación teórica

Nivel	Descripción
Alto	Integración de enfoques
Medio	Uso parcial
Bajo	Enfoque único

3.22. Innovación en la intervención psicosocial

El desarrollo de la intervención psicosocial en educación está experimentando una transformación impulsada por la incorporación de enfoques innovadores. Entre las principales tendencias se encuentran:

- Integración de inteligencia artificial en educación
- Plataformas digitales de seguimiento
- Gamificación del bienestar
- Metodologías activas

Sin embargo, como advierten Miller y Thabrew (2024), la evidencia sobre intervenciones digitales aún es limitada, lo que exige una implementación crítica y evaluada.

Figura 13
Innovación en intervención psicosocial



Interpretación: la innovación en la intervención psicosocial integra tecnología y metodologías activas para promover el bienestar estudiantil, y se valida mediante evaluación basada en evidencia.

3.23. Discusión crítica de los enfoques teóricos

El análisis de los enfoques teóricos evidencia que la intervención psicosocial en educación no puede reducirse a un modelo único. La complejidad del bienestar estudiantil exige una aproximación multidimensional que integre diferentes perspectivas.

No obstante, uno de los principales desafíos radica en la tendencia a aplicar enfoques de manera fragmentada, sin una articulación clara. Esta situación limita la efectividad de las intervenciones y reduce su impacto en el bienestar estudiantil.

La literatura científica coincide en que los modelos integrados, basados en evidencia y adaptados al contexto, presentan mejores resultados (Cipriano et al., 2024; Harte et al., 2024).

3.24. Proyección investigativa

A partir del análisis realizado, se identifican líneas futuras de investigación:

- Evaluación del impacto del DECE en el bienestar estudiantil
- Desarrollo de modelos híbridos de intervención
- Uso de inteligencia artificial en la detección temprana

- Adaptación cultural de programas SEL

Estas líneas permiten avanzar hacia un modelo más robusto y contextualizado.

3.25. Conclusiones del capítulo

Los enfoques teóricos de la intervención psicosocial constituyen la base para el diseño de estrategias educativas orientadas al bienestar estudiantil. Su integración permite superar enfoques reduccionistas y responder a la complejidad del contexto educativo.

El modelo DECE, al articular estos enfoques, tiene el potencial de convertirse en un referente de intervención integral; sin embargo, su efectividad dependerá de la capacidad institucional para implementar estrategias basadas en evidencia, evaluar resultados y adaptarse a los desafíos emergentes.

CAPÍTULO 4:

Diagnóstico psicosocial en contextos escolares: fundamentos, modelos e instrumentos para la toma de decisiones en el DECE

4.1. Introducción

El diagnóstico psicosocial constituye una fase crítica dentro de los procesos de intervención educativa, ya que permite identificar de manera sistemática las necesidades, fortalezas y factores de riesgo que inciden en el bienestar estudiantil. En el contexto del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), el diagnóstico no solo orienta la intervención, sino que determina la pertinencia, eficacia y sostenibilidad de las acciones implementadas.

Desde una perspectiva contemporánea, el diagnóstico psicosocial trasciende la identificación de problemáticas individuales para adoptar un enfoque integral que considera variables emocionales, sociales, académicas y contextuales. Esta visión se alinea con la evidencia científica reciente, que destaca la importancia de utilizar sistemas de evaluación multinivel y basados en datos para mejorar los resultados educativos (Nitz et al., 2023).

Asimismo, estudios actuales subrayan que los procesos diagnósticos en educación deben ser continuos, dinámicos y participativos, integrando múltiples fuentes de información para garantizar su validez (Hayes et al., 2025). En este sentido, el diagnóstico psicosocial se configura como un proceso clave para la toma de decisiones informadas en el ámbito escolar.

4.2. Conceptualización del diagnóstico psicosocial

El diagnóstico psicosocial puede definirse como un proceso sistemático de recopilación, análisis e interpretación de información relevante sobre el estudiante y su contexto, con el objetivo de identificar necesidades y orientar la intervención.

A diferencia de enfoques tradicionales centrados en la evaluación clínica, el diagnóstico psicosocial en educación presenta las siguientes características:

- Integral: considera múltiples dimensiones del desarrollo
- Contextual: incorpora factores familiares, escolares y comunitarios
- Preventivo: identifica riesgos antes de que se consoliden
- Participativo: involucra actores educativos

La literatura científica ha enfatizado que los diagnósticos más efectivos son aquellos que combinan métodos cuantitativos y cualitativos, permitiendo una comprensión más completa del fenómeno estudiado (Cipriano et al., 2023).

4.3. Enfoques teóricos del diagnóstico psicosocial

4.3.1. Enfoque ecológico

El enfoque ecológico plantea que el diagnóstico debe considerar la interacción entre el estudiante y su entorno. Esto implica analizar factores como:

- Dinámica familiar
- Clima escolar
- Condiciones socioeconómicas

Este enfoque permite evitar interpretaciones reduccionistas y comprender las problemáticas en su contexto.

4.3.2. Enfoque basado en fortalezas

A diferencia de modelos centrados en déficits, este enfoque propone identificar recursos y capacidades del estudiante. Investigaciones recientes destacan que los diagnósticos que incluyen fortalezas generan intervenciones más efectivas y sostenibles (Harte et al., 2024).

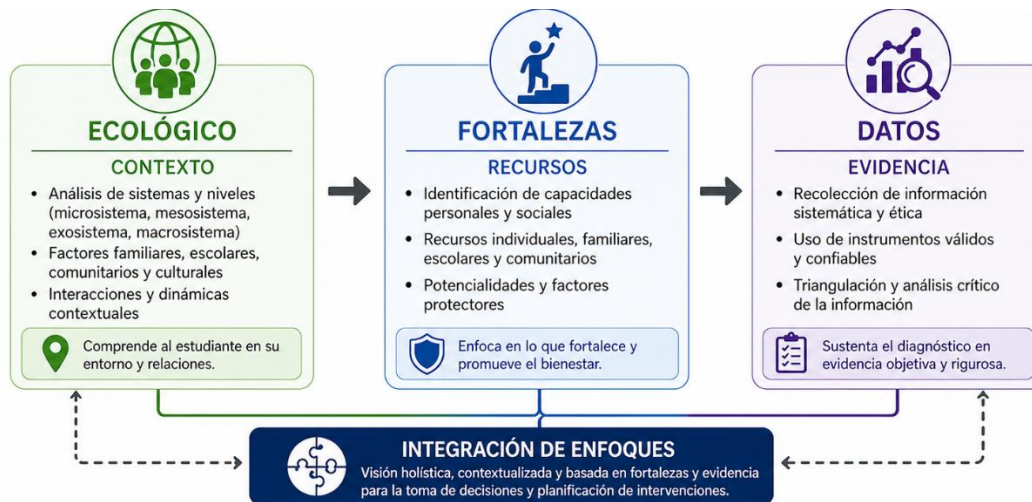
4.3.3. Enfoque basado en datos (data-driven)

El uso de datos se ha convertido en un elemento central del diagnóstico psicosocial. Este enfoque implica:

- Recolección sistemática de información
- Uso de indicadores
- Análisis de tendencias

Según Nitz et al. (2023), los sistemas multinivel requieren diagnósticos basados en datos para garantizar su efectividad.

Figura 14
Enfoques del diagnóstico psicosocial



Interpretación: La integración de los enfoques ecológico, fortalezas y datos permite un diagnóstico psicosocial integral, contextualizado, centrado en recursos y sustentado en evidencia.

4.4. Dimensiones del diagnóstico psicosocial en el contexto educativo

El diagnóstico psicosocial en el ámbito educativo constituye un proceso integral orientado a comprender el desarrollo del estudiante desde una perspectiva multidimensional. Diversos estudios recientes subrayan que el análisis articulado de variables emocionales, sociales, académicas y conductuales permite identificar factores de riesgo y protección que inciden en el aprendizaje y el bienestar escolar (OECD, 2021; Cefai et al., 2021). A continuación, se amplían estas dimensiones con respaldo científico actualizado.

4.4.1. Dimensión emocional

La dimensión emocional abarca los procesos intrapersonales relacionados con la identificación, expresión y regulación de las emociones. La evidencia empírica indica que las competencias socioemocionales influyen significativamente en el desempeño académico y la adaptación escolar (Durlak et al., 2022).

Incluye aspectos como:

Regulación emocional: Se refiere a la capacidad del estudiante para gestionar sus emociones de manera adaptativa. Según Gross (2015), una adecuada regulación emocional favorece la toma

de decisiones y reduce conductas impulsivas. Estudios recientes destacan su relación con el bienestar psicológico y la resiliencia (Brackett et al., 2019).

Ansiedad: La ansiedad académica puede afectar negativamente la atención, la memoria de trabajo y el rendimiento escolar. Investigaciones recientes evidencian que altos niveles de ansiedad están asociados con bajo rendimiento y deserción escolar (Putwain et al., 2020).

Autoestima: La percepción que el estudiante tiene de sí mismo influye en su motivación y persistencia. Una autoestima positiva se asocia con mayor compromiso escolar y mejores resultados académicos (Orth & Robins, 2022).

4.4.2. Dimensión social

Esta dimensión analiza la interacción del estudiante con su entorno social, especialmente en el contexto escolar. La literatura señala que las relaciones sociales positivas son determinantes para el aprendizaje y la inclusión educativa (Wentzel et al., 2021).

Considera:

Relaciones interpersonales: La calidad de las relaciones con pares y docentes influye en el clima escolar y en el desarrollo socioemocional. Relaciones positivas promueven el sentido de pertenencia (Allen et al., 2021).

Integración grupal: Se refiere al grado en que el estudiante se siente parte del grupo. La inclusión social está vinculada con menor riesgo de acoso escolar y mayor bienestar (OECD, 2021).

Habilidades sociales: Incluyen competencias como la empatía, el asertividad y la cooperación. Estas habilidades facilitan la resolución de conflictos y el trabajo colaborativo (CASEL, 2020).

4.4.3. Dimensión académica

La dimensión académica se centra en los procesos directamente relacionados con el aprendizaje. Diversos modelos teóricos destacan la importancia de variables motivacionales y conductuales en el logro educativo (Schunk & DiBenedetto, 2020).

Evalúa:

Participación: La implicación activa en las actividades de aprendizaje es un predictor clave del éxito académico. La participación se asocia con mayor comprensión y retención del conocimiento (Fredricks et al., 2019).

Rendimiento: Se refiere a los resultados obtenidos en evaluaciones formales. El rendimiento académico está influido por factores cognitivos, emocionales y contextuales (OECD, 2021).

Motivación: La motivación intrínseca y extrínseca impulsa el esfuerzo y la persistencia. Según la teoría de la autodeterminación, los estudiantes motivados autónomamente muestran mejores resultados (Ryan & Deci, 2020).

4.4.4. Dimensión conductual

Esta dimensión examina las conductas observables del estudiante en el entorno escolar. La evidencia indica que los comportamientos adaptativos están estrechamente vinculados con el éxito académico y la convivencia escolar (Sugai & Simonsen, 2019).

Analiza:

Cumplimiento de normas: La adherencia a las reglas escolares refleja el desarrollo de habilidades de autorregulación y responsabilidad. Un adecuado cumplimiento favorece un entorno de aprendizaje seguro (OECD, 2021).

Conductas disruptivas: Incluyen comportamientos que interfieren con el proceso educativo. Estas conductas pueden estar asociadas a dificultades emocionales o sociales (Gage et al., 2020).

Autorregulación: Capacidad para controlar impulsos, planificar y mantener la atención. Es un predictor clave del éxito académico y del ajuste social (Zimmerman, 2020).

Tabla 19.
Dimensiones e indicadores del diagnóstico

Dimensión	Indicador	Método
Emocional	Regulación	Observación
Social	Interacción	Sociograma

Académica	Participación	Registro
Conductual	Normas	Reportes

4.5. Niveles del diagnóstico psicosocial en el contexto educativo

La organización del diagnóstico psicosocial en niveles responde a un enfoque preventivo y multinivel ampliamente respaldado por la literatura contemporánea en educación e intervención escolar. Este modelo se articula con sistemas como el Multi-Tiered System of Supports (MTSS), que promueve una atención escalonada según el grado de necesidad del estudiantado (McIntosh & Goodman, 2016; Sugai & Horner, 2020). La evidencia reciente sostiene que esta estructuración permite optimizar recursos, mejorar la detección temprana y fortalecer la inclusión educativa (OECD, 2021; Burns et al., 2020).

4.5.1. Diagnóstico universal

El diagnóstico universal (nivel 1) se dirige a la totalidad de la población estudiantil y tiene un carácter preventivo. Su objetivo principal es identificar patrones generales de funcionamiento psicosocial, así como factores protectores y de riesgo presentes en el contexto educativo.

Este nivel permite:

- Detectar tendencias globales en variables emocionales, sociales, académicas y conductuales.
- Establecer líneas base para la toma de decisiones institucionales.
- Diseñar estrategias de intervención generalizadas, como programas de aprendizaje socioemocional (SEL).

La evidencia empírica demuestra que los sistemas de evaluación universal contribuyen a la mejora del clima escolar y a la reducción de problemáticas conductuales cuando se implementan de manera sistemática (Durlak et al., 2022). Asimismo, permiten generar políticas educativas basadas en datos, favoreciendo la equidad (OECD, 2021).

4.5.2. Diagnóstico focalizado

El diagnóstico focalizado (nivel 2) se orienta a grupos específicos de estudiantes que presentan factores de riesgo o señales tempranas de dificultades. Este nivel tiene un carácter preventivo selectivo y busca intervenir antes de que las problemáticas se intensifiquen.

Se centra en:

- Estudiantes con bajo rendimiento académico persistente.
- Grupos con dificultades en habilidades sociales o regulación emocional.
- Poblaciones en situación de vulnerabilidad (contextos socioeconómicos adversos, riesgo de exclusión, entre otros).

La literatura indica que las intervenciones focalizadas, basadas en diagnósticos precisos, tienen un impacto significativo en la mejora del rendimiento y la adaptación escolar (Lane et al., 2019). Además, permiten una asignación más eficiente de recursos educativos y psicosociales (Burns et al., 2020).

4.5.3. Diagnóstico individual

El diagnóstico individual (nivel 3) implica una evaluación profunda y personalizada de estudiantes que presentan necesidades específicas o dificultades significativas. Este nivel corresponde a una intervención intensiva e individualizada, generalmente articulada con equipos multidisciplinarios.

Incluye:

- Evaluaciones psicopedagógicas integrales.
- Análisis de variables emocionales, cognitivas, familiares y contextuales.
- Diseño de planes de intervención individual (PII).

La evidencia señala que este nivel es fundamental para atender casos complejos, como trastornos del aprendizaje, problemas conductuales severos o dificultades emocionales significativas (Jimerson et al., 2021). La intervención individualizada, basada en un diagnóstico riguroso, mejora significativamente los resultados académicos y el bienestar del estudiante.

Figura 15
Niveles del diagnóstico psicosocial



4.6. Instrumentos de diagnóstico psicosocial

El diagnóstico psicosocial requiere instrumentos válidos, confiables y adecuados al propósito de la evaluación. En el contexto escolar, se recomienda emplear un enfoque multimétodo y multiinformante, combinando observación, entrevistas, cuestionarios y técnicas sociométricas para evitar interpretaciones parciales del estudiante y su entorno (Cadime & Mendes, 2024). La selección de instrumentos debe responder a criterios psicométricos, pertinencia cultural, consentimiento informado y utilidad para la toma de decisiones educativas.

4.6.1. Observación sistemática

La observación sistemática permite registrar conductas, interacciones y patrones de participación en situaciones reales de aula. A diferencia de la observación informal, utiliza protocolos, categorías previamente definidas y criterios de frecuencia, duración o intensidad de

la conducta. Su valor radica en que permite identificar indicadores emocionales, sociales y conductuales que pueden no aparecer en cuestionarios o entrevistas.

En el diagnóstico psicosocial, esta técnica resulta útil para analizar la participación del estudiante, la interacción con pares, la respuesta ante normas, la autorregulación y la presencia de conductas disruptivas. Estudios recientes señalan que los instrumentos de observación estructurada permiten valorar la calidad de las interacciones en el aula y aportan evidencia confiable cuando se aplican mediante codificadores capacitados y criterios de concordancia interevaluador (Kohake, 2024). Además, la observación directa es relevante para evaluar dimensiones como apoyo emocional, organización del aula y clima de aprendizaje, aspectos estrechamente vinculados con el desarrollo socioemocional del estudiante (Alarcón-Espinoza et al., 2023).

4.6.2. Entrevistas

Las entrevistas permiten recoger información cualitativa sobre la historia escolar, familiar, emocional y social del estudiante. Pueden dirigirse a estudiantes, familias, docentes y personal de apoyo, lo que favorece una comprensión contextualizada de las dificultades observadas. Su aplicación es especialmente pertinente cuando se requiere profundizar en factores que no son visibles en el aula, como conflictos familiares, experiencias de exclusión, ansiedad, baja autoestima o cambios recientes en el comportamiento.

Desde una perspectiva científica, las entrevistas no deben emplearse como fuente única de diagnóstico, sino como parte de una evaluación multimétodo. La literatura reciente sobre evaluación psicológica escolar advierte que depender de una sola fuente puede ofrecer una imagen incompleta del estudiante; por ello, se recomienda integrar reportes de docentes, familias y otros actores educativos (Cadime & Mendes, 2024). Asimismo, el enfoque multiinformante permite contrastar cómo varía el funcionamiento psicosocial del estudiante dentro y fuera del contexto escolar (De Los Reyes et al., 2022).

4.6.3. Cuestionarios

Los cuestionarios son instrumentos estructurados que permiten evaluar variables específicas mediante escalas estandarizadas. En el diagnóstico psicosocial pueden utilizarse para medir ansiedad, autoestima, habilidades sociales, motivación, clima escolar, bienestar emocional,

autorregulación o conducta. Su principal ventaja es que facilitan la recolección de datos en grupos amplios y permiten comparar resultados entre estudiantes, cursos o periodos escolares.

No obstante, su uso exige verificar evidencias de validez y confiabilidad. Un cuestionario psicosocial no debe aplicarse únicamente por su disponibilidad, sino porque cuenta con propiedades psicométricas adecuadas para la población evaluada. Estudios recientes sobre instrumentos de salud mental escolar muestran la importancia de realizar análisis de validez de contenido, validez factorial y confiabilidad antes de utilizar escalas con fines diagnósticos (Hidayati et al., 2021). En consecuencia, los cuestionarios deben complementarse con observación y entrevistas, especialmente cuando los resultados orientan decisiones de intervención individual o derivación especializada.

4.6.4. Sociogramas

Los sociogramas permiten analizar las relaciones sociales dentro del grupo escolar. A través de nominaciones entre pares, escalas de aceptación o mapas sociocognitivos, esta técnica identifica patrones de amistad, liderazgo, aislamiento, rechazo, integración o cohesión grupal. Su utilidad en el diagnóstico psicosocial es significativa, ya que las relaciones entre pares influyen en el bienestar emocional, la participación y la adaptación escolar.

La evidencia reciente sostiene que las técnicas sociométricas permiten estudiar la estructura relacional del aula y clasificar el estatus social de los estudiantes, por ejemplo, como populares, rechazados, ignorados, controvertidos o promedio (Suraseth et al., 2022). Además, los cuestionarios sociométricos basados en nominaciones y valoraciones entre pares se consideran útiles para evaluar aceptación, preferencia social y cohesión del grupo (Fotopoulou et al., 2019). Por ello, los sociogramas son especialmente valiosos para detectar estudiantes en riesgo de exclusión, conflictos grupales o necesidades de intervención en convivencia escolar.

Tabla 20.
Instrumentos y aplicación

Instrumento	Uso	Frecuencia
Observación	Conducta	Continua
Entrevista	Profundización	Según caso
Cuestionario	Evaluación	Trimestral
Sociograma	Relaciones	Bimestral

4.7. Validez y confiabilidad del diagnóstico

Uno de los principales desafíos del diagnóstico psicosocial es garantizar su validez y confiabilidad. Para ello, es necesario:

- Utilizar múltiples fuentes de información
- Aplicar instrumentos validados
- Capacitar al personal

La evidencia científica indica que los diagnósticos basados en triangulación de datos presentan mayor precisión (Hayes et al., 2025).

4.8. Ética en el diagnóstico psicosocial

El proceso diagnóstico debe regirse por principios éticos que garanticen:

- Confidencialidad
- Consentimiento informado
- Uso responsable de la información

Estos principios son fundamentales para proteger los derechos del estudiante.

4.9. Aplicación del diagnóstico en el DECE

En el contexto del DECE, el diagnóstico psicosocial cumple funciones clave:

- Identificar necesidades
- Priorizar intervenciones
- Evaluar resultados

Su correcta aplicación permite optimizar recursos y mejorar la efectividad de las acciones.

4.10. Discusión teórica del diagnóstico psicosocial

El análisis del diagnóstico psicosocial evidencia que este proceso no puede reducirse a la aplicación de instrumentos. Por el contrario, requiere una comprensión integral del estudiante y su contexto.

La literatura científica coincide en que los diagnósticos más efectivos son aquellos que integran enfoques teóricos, métodos diversos y análisis contextual (Cipriano et al., 2023; Nitz et al., 2023).

4.11. Instrumentos validados para el diagnóstico psicosocial en contextos escolares

El uso de instrumentos validados constituye un requisito esencial para garantizar la calidad del diagnóstico psicosocial. La literatura reciente enfatiza que la selección de herramientas debe basarse en criterios de validez, confiabilidad, pertinencia cultural y aplicabilidad en el contexto educativo (Deighton et al., 2021).

En el ámbito escolar, los instrumentos más utilizados se agrupan en tres categorías: evaluación socioemocional, evaluación de salud mental y evaluación del clima escolar.

4.11.1. Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)

El SDQ es uno de los instrumentos más utilizados a nivel internacional para evaluar dificultades emocionales y conductuales en niños y adolescentes. Permite identificar:

- Problemas emocionales
- Problemas de conducta
- Hiperactividad
- Problemas con pares
- Conducta prosocial

Estudios recientes han confirmado su validez en diversos contextos culturales, lo que lo convierte en una herramienta adecuada para sistemas educativos diversos (Stone et al., 2021).

4.11.2. DASS-21 (Depression, Anxiety and Stress Scale)

El DASS-21 permite evaluar niveles de depresión, ansiedad y estrés en adolescentes. Su principal ventaja radica en su brevedad y facilidad de aplicación.

Investigaciones recientes destacan su utilidad en contextos educativos para la detección temprana de problemas emocionales (Lovibond & Lovibond, 2020).

4.11.3. Escalas de clima escolar

Las escalas de clima escolar permiten evaluar la percepción de los estudiantes respecto a:

- Seguridad
- Relaciones interpersonales
- Apoyo docente
- Normas institucionales

Según Wang et al. (2020), el clima escolar es uno de los predictores más importantes del bienestar estudiantil y del rendimiento académico.

Tabla 21.

Instrumentos validados para diagnóstico psicosocial

Instrumento	Dimensión	Edad	Aplicación
SDQ	Conductual-emocional	4-17	Diagnóstico inicial
DASS-21	Emocional	12+	Evaluación específica
Clima escolar	Social	Escolar	Evaluación institucional

4.12. Protocolos diagnósticos en el contexto del DECE

El diagnóstico psicosocial no debe limitarse a la aplicación de instrumentos aislados. Es necesario estructurar protocolos que permitan organizar el proceso de evaluación de manera sistemática.

Fase 1: Detección

- Observación docente
- Reportes institucionales
- Identificación de señales de alerta

Fase 2: Evaluación

- Aplicación de instrumentos
- Entrevistas
- Análisis de contexto

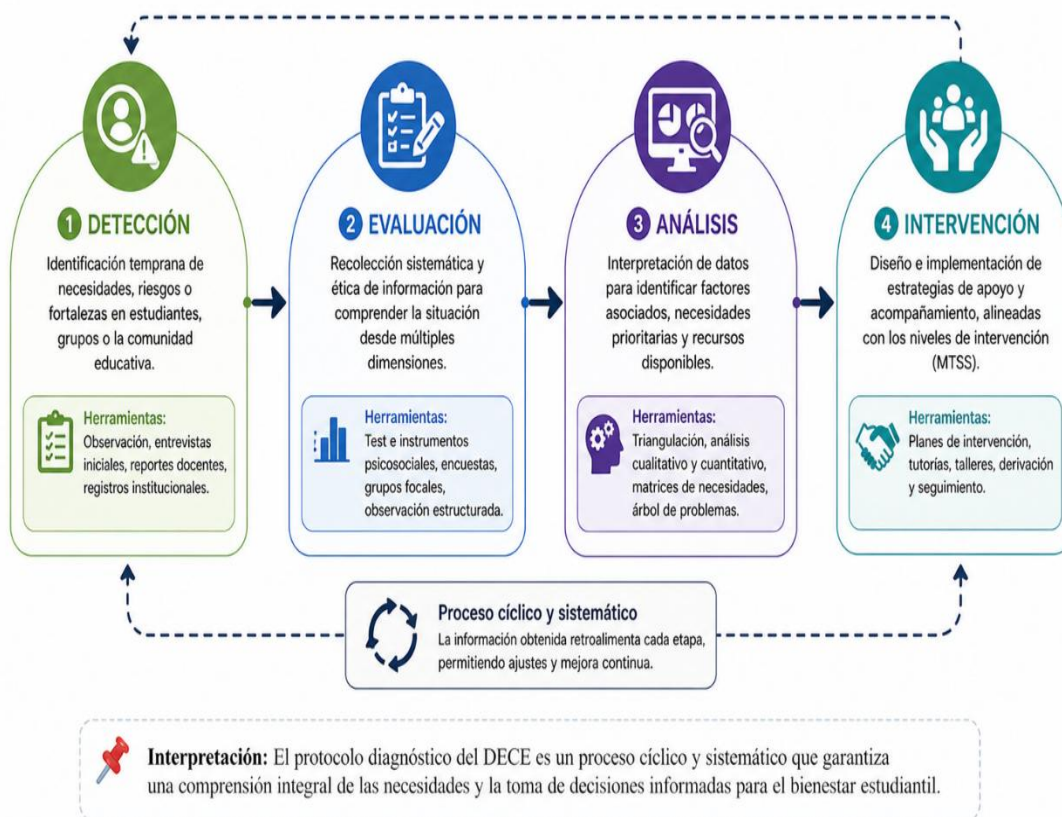
Fase 3: Análisis

- Clasificación de riesgo
- Identificación de factores protectores

Fase 4: Toma de decisiones

- Diseño de intervención
- Priorización de casos

Figura 16
Protocolo diagnóstico del DECE



4.13. Diagnóstico basado en datos (data-driven decision making)

El uso de datos en la toma de decisiones constituye una de las tendencias más relevantes en educación. Este enfoque implica la recolección, análisis e interpretación de información para orientar las acciones institucionales.

Según Schildkamp et al. (2020), los sistemas educativos que utilizan datos de manera sistemática logran mejoras significativas en el rendimiento académico y el bienestar estudiantil.

En el contexto del DECE, esto implica:

- Registro sistemático de casos
- Análisis de indicadores
- Seguimiento longitudinal

Tabla 22.

Indicadores clave para diagnóstico

Indicador	Fuente	Uso
Ausentismo	Registro escolar	Identificación de riesgo
Conducta	Reportes	Seguimiento
Rendimiento	Notas	Evaluación académica
Bienestar	Encuestas	Diagnóstico emocional

4.14. Triangulación de información

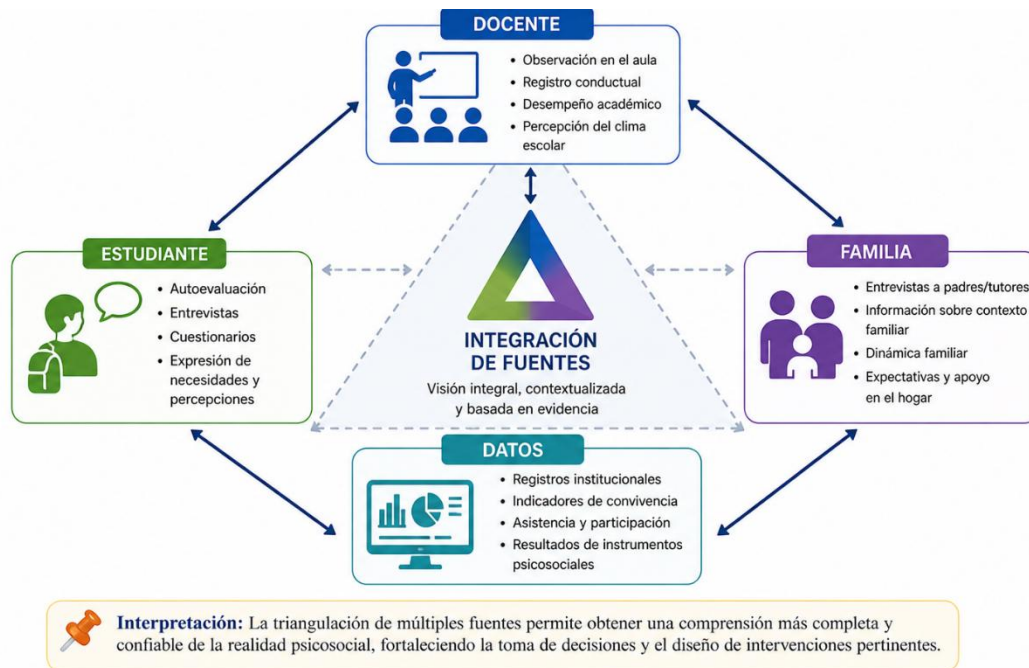
La triangulación consiste en utilizar múltiples fuentes de información para mejorar la validez del diagnóstico. Este enfoque permite reducir sesgos y obtener una visión más completa del estudiante.

Las principales fuentes incluyen:

- Docentes
- Estudiantes
- Familias
- Registros institucionales

Investigaciones recientes destacan que la triangulación mejora la precisión diagnóstica y la efectividad de las intervenciones (Deighton et al., 2021).

Figura 17
Triangulación del diagnóstico psicosocial



4.15. Matrices avanzadas de diagnóstico

Herramienta 3. Matriz integral de riesgo psicosocial

Dimensión	Bajo	Medio	Alto
Emocional	Estable	Inestable	Crítico
Social	Integrado	Aislado	Excluido
Académico	Adecuado	Bajo	Crítico
Conductual	Normativo	Disruptivo	Grave

Herramienta 4. Perfil psicosocial del estudiante

Variable	Descripción
Contexto familiar	Apoyo / conflicto
Relaciones	Positivas / negativas
Estado emocional	Estable / riesgo
Rendimiento	Alto / bajo

4.16. Aplicación práctica: estudio de caso

Contexto

Institución educativa pública – zona urbana

Problema

- Bajo rendimiento
- Conflictos escolares

Diagnóstico aplicado

- SDQ
- Observación docente
- Entrevista familiar

Resultados

- 30% estudiantes en riesgo medio
- 10% en riesgo alto

Decisión

- Intervención multinivel
- Seguimiento individual

4.17. Validez, confiabilidad y adaptación cultural

La aplicación de instrumentos requiere considerar:

- Adaptación lingüística
- Contexto cultural
- Edad del estudiante

Según Wang et al. (2020), la adaptación cultural es clave para garantizar la validez de los resultados en contextos diversos.

4.18. Discusión crítica del diagnóstico psicosocial

El análisis del diagnóstico psicosocial evidencia que su efectividad depende de la integración de múltiples elementos: instrumentos validados, protocolos estructurados, uso de datos y análisis contextual.

Uno de los principales desafíos radica en la tendencia a utilizar instrumentos sin un marco metodológico claro, lo que limita la calidad del diagnóstico. Asimismo, la falta de formación en análisis de datos puede reducir la efectividad de la toma de decisiones.

La literatura científica coincide en que los sistemas más efectivos son aquellos que integran evaluación continua, triangulación de información y adaptación cultural (Schildkamp et al., 2020; Deighton et al., 2021).

4.19. Evaluación del proceso diagnóstico psicosocial

El diagnóstico psicosocial no culmina con la identificación de necesidades; por el contrario, requiere un proceso sistemático de evaluación que permita determinar su calidad, pertinencia y utilidad para la toma de decisiones. En este sentido, evaluar el diagnóstico implica analizar tanto los procedimientos utilizados como los resultados obtenidos.

Desde la literatura científica, se plantea que los sistemas educativos más efectivos implementan ciclos de evaluación continua que integran diagnóstico, intervención y seguimiento (Schildkamp et al., 2020). Este enfoque permite mejorar progresivamente la precisión diagnóstica y la efectividad de las acciones. La evaluación del diagnóstico psicosocial puede estructurarse en tres dimensiones:

- **Calidad técnica:** uso de instrumentos válidos y confiables
- **Coherencia metodológica:** alineación entre diagnóstico y objetivos
- **Utilidad práctica:** impacto en la toma de decisiones

Tabla 23.

Criterios de evaluación del diagnóstico

Dimensión	Indicador	Nivel alto
Técnica	Instrumentos validados	Uso sistemático
Metodológica	Coherencia	Diagnóstico alineado
Práctica	Impacto	Mejora decisiones

4.20. Indicadores avanzados para el diagnóstico psicosocial

La evolución del diagnóstico psicosocial ha incorporado el uso de indicadores avanzados que permiten analizar tendencias, identificar patrones y anticipar riesgos. Estos indicadores se basan en datos longitudinales y en la integración de múltiples fuentes de información.

Indicadores de riesgo

- Ausentismo recurrente
- Bajo rendimiento académico
- Conductas disruptivas
- Aislamiento social

Indicadores de protección

- Apoyo familiar
- Relaciones positivas
- Participación escolar
- Habilidades socioemocionales

Tabla 24.

Indicadores de riesgo y protección

Tipo	Indicador	Interpretación
Riesgo	Ausentismo	Posible abandono
Riesgo	Conducta	Problemas de convivencia
Protección	Apoyo	Factor protector
Protección	Participación	Compromiso escolar

4.21. Analítica de datos en el diagnóstico psicosocial

La analítica de datos (learning analytics) se ha consolidado como una herramienta clave en la toma de decisiones educativas. Este enfoque permite transformar datos en información útil para la intervención.

Según estudios recientes, el uso de analítica educativa mejora la identificación temprana de riesgos y la efectividad de las intervenciones (Ifenthaler & Yau, 2020).

En el contexto del DECE, la analítica implica:

- Registro digital de información
- Análisis de tendencias
- Visualización de datos

Figura 18
Proceso de analítica en el diagnóstico



4.22. Modelos predictivos en el diagnóstico psicosocial

Los modelos predictivos representan una de las innovaciones más relevantes en el diagnóstico educativo. Estos modelos utilizan datos históricos para anticipar situaciones de riesgo, como el abandono escolar o problemas de salud mental.

Investigaciones recientes destacan que los modelos predictivos pueden mejorar significativamente la detección temprana cuando se utilizan de manera ética y contextualizada (Kovanović et al., 2021).

Tabla 25.
Ejemplo de modelo predictivo

Variable	Peso	Resultado
Ausentismo	Alto	Riesgo alto
Rendimiento	Medio	Riesgo medio
Conducta	Alto	Riesgo alto

4.23. Integración del diagnóstico con la intervención del DECE

El diagnóstico psicosocial debe estar directamente vinculado con la intervención. Esta integración permite:

- Diseñar estrategias pertinentes
- Priorizar casos
- Evaluar resultados

En el modelo DECE, esta relación se evidencia en la articulación entre diagnóstico, intervención y seguimiento.

Figura 19
Integración diagnóstico-intervención



4.24. Toma de decisiones basada en evidencia

La toma de decisiones basada en evidencia implica utilizar información confiable para orientar las acciones educativas. Este enfoque permite reducir la subjetividad y mejorar la efectividad de las intervenciones.

Según Schildkamp et al. (2020), las escuelas que implementan este enfoque presentan mejores resultados en aprendizaje y bienestar

Tabla 26.
Decisiones basadas en diagnóstico

Situación	Decisión
Riesgo alto	Intervención individual
Riesgo medio	Grupo focal
Bajo riesgo	Prevención

4.25. Seguimiento y monitoreo del bienestar estudiantil

El seguimiento permite evaluar la evolución del estudiante y ajustar las intervenciones. Este proceso incluye:

- Registro continuo
- Evaluación periódica
- Retroalimentación

Herramienta 5. Registro de seguimiento

Fecha	Observación	Acción	Resultado
--------------	--------------------	---------------	------------------

4.26. Limitaciones del diagnóstico psicosocial

A pesar de sus avances, el diagnóstico psicosocial presenta limitaciones:

- Dependencia de la calidad de los datos
- Falta de formación en análisis
- Riesgo de sesgos
- Limitaciones tecnológicas

Estas limitaciones deben ser consideradas para mejorar el proceso diagnóstico.

4.27. Innovación en el diagnóstico psicosocial

Las tendencias actuales incluyen:

- Uso de inteligencia artificial
- Plataformas digitales
- Evaluaciones en tiempo real

Sin embargo, su implementación requiere un enfoque ético y basado en evidencia.

4.28. Discusión crítica del diagnóstico psicosocial

El diagnóstico psicosocial ha evolucionado hacia modelos más complejos e integrados, que combinan enfoques teóricos, instrumentos validados y análisis de datos. No obstante, su efectividad depende de la capacidad institucional para implementar estos elementos de manera coherente.

Uno de los principales desafíos es la necesidad de formar a los profesionales en el uso de herramientas analíticas y en la interpretación de datos. Asimismo, es fundamental garantizar que el diagnóstico no se convierta en un proceso burocrático, sino en una herramienta para mejorar el bienestar estudiantil.

4.29. Conclusiones del capítulo

El diagnóstico psicosocial constituye un proceso fundamental para la intervención educativa, ya que permite identificar necesidades, orientar acciones y evaluar resultados. Su evolución hacia modelos basados en datos y evidencia científica representa una oportunidad para mejorar la calidad educativa.

El DECE, como instancia responsable del bienestar estudiantil, debe fortalecer sus procesos diagnósticos mediante el uso de instrumentos validados, indicadores avanzados y estrategias de analítica educativa.

CAPÍTULO 5

Diseño de planes de intervención psicosocial en el DECE: fundamentos, modelos y planificación estratégica basada en evidencia

5.1. Introducción

El diseño de planes de intervención psicosocial constituye una fase crítica dentro del trabajo del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), ya que traduce los resultados del diagnóstico en acciones concretas orientadas al bienestar estudiantil. A diferencia de enfoques tradicionales centrados en respuestas reactivas, la planificación contemporánea exige un enfoque sistemático, basado en evidencia y orientado a resultados.

En este sentido, la literatura científica reciente ha destacado que los programas de intervención escolar más efectivos son aquellos que integran diagnóstico, planificación, implementación y evaluación dentro de un ciclo continuo de mejora (Domitrovich et al., 2021). Este enfoque permite garantizar coherencia entre las necesidades identificadas y las estrategias aplicadas.

Asimismo, estudios recientes evidencian que la calidad del diseño de la intervención es un factor determinante en su efectividad. Programas bien estructurados, con objetivos claros, indicadores definidos y estrategias basadas en evidencia, presentan mayores impactos en el bienestar estudiantil (Taylor et al., 2020).

5.2. Conceptualización del diseño de intervención psicosocial

El diseño de intervención psicosocial puede definirse como el proceso de planificación estructurada de acciones orientadas a mejorar el bienestar de los estudiantes, considerando sus características individuales y contextuales.

Este proceso implica:

- Definir objetivos claros
- Seleccionar estrategias adecuadas
- Establecer indicadores de evaluación
- Organizar recursos

Desde una perspectiva contemporánea, el diseño de intervención debe cumplir con las siguientes características:

- Basado en evidencia: fundamentado en investigaciones científicas
- Contextualizado: adaptado al entorno educativo
- Sistemático: organizado en fases
- Evaluable: con indicadores medibles

5.3. Enfoques metodológicos para el diseño de intervención

5.3.1. Enfoque basado en evidencia (Evidence-Based Practice)

El enfoque basado en evidencia propone que las intervenciones deben fundamentarse en investigaciones científicas que hayan demostrado su efectividad.

Según Domitrovich et al. (2021), la implementación de prácticas basadas en evidencia mejora significativamente los resultados en programas de intervención escolar.

5.3.2. Enfoque de intervención multinivel (MTSS)

El modelo multinivel permite diseñar intervenciones diferenciadas según el nivel de necesidad:

- Universal
- Focalizado
- Individual

Este enfoque optimiza recursos y mejora la efectividad de las intervenciones (Nitz et al., 2023).

5.3.3. Enfoque centrado en el estudiante

Este enfoque reconoce al estudiante como protagonista del proceso, promoviendo su participación activa en la intervención.

Investigaciones recientes destacan que la participación estudiantil mejora la efectividad de los programas psicosociales (OECD, 2021).

Figura 20
Enfoques del diseño de intervención



5.4. Componentes del diseño de intervención psicosocial

El diseño de intervención psicosocial en el contexto escolar debe organizarse de manera planificada, verificable y contextualizada. Desde el enfoque del Ministerio de Educación del Ecuador, la intervención psicosocial debe articular prevención, detección, actuación, derivación, seguimiento y reparación frente a riesgos psicosociales en el Sistema Nacional de Educación. Además, las guías institucionales establecen que el acompañamiento psicosocial debe considerar el bienestar integral del estudiante, la participación de familias y la coordinación con los Departamentos de Consejería Estudiantil.

5.4.1. Objetivos

Los objetivos constituyen la base orientadora de la intervención, ya que precisan qué cambios se esperan alcanzar en el bienestar emocional, la convivencia, la conducta, la participación o el rendimiento del estudiantado. Deben formularse de manera clara, medible y alcanzable, de modo que puedan traducirse en acciones concretas y en indicadores verificables.

En el diseño psicosocial escolar, los objetivos no deben limitarse a enunciados generales como “mejorar la convivencia” o “fortalecer el bienestar”, sino especificar la población beneficiaria, la dimensión intervenida, el cambio esperado y el tiempo previsto. La literatura reciente sobre intervenciones escolares señala que los programas con objetivos explícitos, componentes definidos y mecanismos de seguimiento presentan mejores condiciones de implementación y evaluación (Richter et al., 2022; Lawson et al., 2024).

5.4.2. Estrategias

Las estrategias son las rutas metodológicas que permiten responder a las necesidades identificadas en el diagnóstico. Pueden ser preventivas, promocionales, focalizadas o remediales, según el nivel de riesgo y las características del grupo. En el contexto ecuatoriano, estas estrategias deben alinearse con las rutas de actuación frente a riesgos psicosociales y con los lineamientos de apoyo psicosocial establecidos para instituciones educativas.

Entre las estrategias más pertinentes se encuentran la educación socioemocional, la tutoría grupal, la mediación escolar, el acompañamiento familiar, la derivación especializada y el seguimiento desde el DECE. La evidencia internacional muestra que las intervenciones escolares en salud mental y bienestar son más efectivas cuando combinan acciones universales con apoyos focalizados, participación docente y seguimiento sistemático (Qu et al., 2024; Hikmat et al., 2025).

5.4.3. Actividades

Las actividades son las acciones concretas mediante las cuales se implementan las estrategias. Deben ser coherentes con los objetivos, adecuadas a la edad del estudiantado y culturalmente pertinentes. Pueden incluir talleres socioemocionales, círculos de diálogo, campañas de prevención, sesiones de orientación familiar, actividades cooperativas, tutorías individuales, protocolos de derivación y espacios de seguimiento.

El Ministerio de Educación del Ecuador plantea que el acompañamiento psicosocial puede desarrollarse mediante acciones dirigidas a estudiantes, familias y comunidad educativa, especialmente en situaciones de riesgo, emergencia o vulneración de derechos. Desde la evidencia científica, las actividades deben implementarse con fidelidad, continuidad y adaptación contextual, pues la efectividad de las intervenciones escolares depende no solo del contenido, sino también de la calidad de su ejecución (Lyon et al., 2024; Richter et al., 2022).

5.4.4. Indicadores

Los indicadores permiten evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos y determinar si la intervención produjo cambios observables. Pueden ser de proceso, resultado o impacto. Los indicadores de proceso valoran la ejecución de las actividades; los de resultado analizan

cambios inmediatos en conocimientos, actitudes o comportamientos; y los de impacto permiten valorar transformaciones más sostenidas en bienestar, convivencia o permanencia escolar.

En intervenciones psicosociales escolares, los indicadores pueden incluir asistencia a talleres, reducción de reportes disciplinarios, mejora del clima de aula, incremento de habilidades socioemocionales, disminución de situaciones de riesgo o aumento de la participación familiar. La investigación reciente recomienda evaluar no solo la efectividad, sino también la aceptabilidad, factibilidad y fidelidad de la intervención, porque estos aspectos determinan su sostenibilidad en contextos educativos reales (Lawson et al., 2024; Ride et al., 2025).

Tabla 27.

Componentes del diseño

Componente	Descripción
Objetivo	Meta a alcanzar
Estrategia	Enfoque de acción
Actividad	Acción concreta
Indicador	Medición

5.5. Fases del diseño de intervención

5.5.1. Análisis del diagnóstico

En esta fase se realiza una revisión sistemática de los resultados obtenidos en el diagnóstico psicosocial, considerando las dimensiones emocional, social, académica y conductual. El objetivo es interpretar los datos de manera integral para identificar patrones, necesidades prioritarias, factores de riesgo y elementos protectores.

Este análisis no debe limitarse a la descripción de resultados, sino que implica establecer relaciones entre variables, detectar grupos vulnerables y reconocer problemáticas emergentes. Asimismo, se recomienda triangulación de información (observación, cuestionarios, entrevistas) para aumentar la validez de las conclusiones. Como resultado, se definen las áreas críticas que requieren intervención, jerarquizadas según su impacto y urgencia.

5.1.1. Definición de objetivos

A partir del análisis diagnóstico, se establecen objetivos que orientan la intervención. Estos deben formularse con criterios de claridad, pertinencia y viabilidad, especificando el cambio esperado en la población objetivo.

Los objetivos deben expresar de manera concreta qué se pretende lograr, en qué dimensión (por ejemplo, mejorar la autorregulación emocional o fortalecer la convivencia), en qué grupo y en qué periodo de tiempo. Una adecuada formulación permite alinear las acciones posteriores y facilita la evaluación de resultados. Además, es recomendable diferenciar entre objetivos generales (de alcance amplio) y objetivos específicos (operativos y medibles).

5.1.2. Selección de estrategias

En esta fase se determinan las estrategias de intervención más adecuadas para alcanzar los objetivos planteados. Estas deben basarse en evidencia científica y responder directamente a las necesidades identificadas en el diagnóstico.

Las estrategias pueden incluir programas de aprendizaje socioemocional, intervenciones cognitivo-conductuales, acciones de convivencia escolar, tutorías, mediación o acompañamiento familiar. La selección debe considerar la edad de los estudiantes, el contexto institucional, los recursos disponibles y el nivel de intervención (universal, focalizado o individual). La coherencia entre diagnóstico, objetivos y estrategias es clave para la efectividad del proceso.

5.1.3. Planificación de actividades

La planificación de actividades traduce las estrategias en acciones concretas y operativas. En esta fase se definen las tareas específicas, responsables, recursos, cronograma y espacios de implementación.

Las actividades deben ser coherentes con los objetivos y adaptadas a las características del grupo. Por ejemplo, pueden incluir talleres socioemocionales, dinámicas grupales, sesiones de orientación, actividades colaborativas o intervenciones individuales. Una planificación adecuada permite organizar el proceso de intervención de manera estructurada, asegurando su viabilidad y continuidad en el tiempo.

5.1.4. Definición de indicadores

La definición de indicadores permite establecer criterios claros para evaluar el cumplimiento de los objetivos y la efectividad de la intervención. Los indicadores deben ser específicos, observables y medibles, y estar directamente vinculados a los resultados esperados.

Se pueden definir indicadores de proceso (por ejemplo, número de actividades realizadas), de resultado (mejora en habilidades socioemocionales, reducción de conductas disruptivas) y de impacto (cambios sostenidos en el clima escolar o rendimiento académico). Esta fase es fundamental para el seguimiento y la toma de decisiones, ya que permite ajustar la intervención en función de la evidencia obtenida.

5.1.5. Síntesis integradora

Estas cinco fases configuran un proceso cíclico en el diseño de intervenciones psicosociales, donde el análisis diagnóstico orienta la planificación, y la evaluación retroalimenta nuevas decisiones. Su adecuada articulación garantiza intervenciones más pertinentes, sostenibles y centradas en el bienestar integral del estudiante.

Figura 21
Fases del diseño de intervención



5.6. Intervenciones basadas en evidencia en contextos escolares

La literatura científica ha identificado múltiples intervenciones efectivas en el ámbito escolar que contribuyen al desarrollo integral del estudiante. Estas intervenciones, cuando se implementan con fidelidad y contextualización, impactan positivamente en el bienestar socioemocional, el rendimiento académico y la convivencia escolar. A continuación, se amplían las principales tipologías de intervención con sustento en la evidencia empírica.

5.6.1. Programas de aprendizaje socioemocional (SEL)

Los programas de Social and Emotional Learning (SEL) constituyen una de las estrategias más consolidadas en el ámbito educativo. Su objetivo es desarrollar competencias como la autorregulación, la conciencia emocional, la toma de decisiones responsable, la empatía y las habilidades de relación interpersonal.

La evidencia indica que estos programas no solo mejoran las habilidades socioemocionales, sino que también generan efectos positivos en el rendimiento académico, la conducta prosocial y la reducción de conductas problemáticas (Taylor et al., 2020). Esto se explica porque el desarrollo emocional adecuado favorece procesos cognitivos clave como la atención, la memoria y la motivación.

En el contexto escolar, los programas SEL suelen implementarse mediante actividades estructuradas dentro del currículo, tutorías, dinámicas grupales y estrategias de aprendizaje cooperativo. Asimismo, su efectividad aumenta cuando involucran a toda la comunidad educativa, incluyendo docentes y familias, y cuando se aplican de manera sistemática y sostenida.

5.6.2. Intervenciones cognitivo-conductuales

Las intervenciones cognitivo-conductuales (TCC) se centran en la modificación de pensamientos, emociones y conductas desadaptativas. En el ámbito escolar, estas intervenciones son ampliamente utilizadas para abordar *समस्यात्मक* como la ansiedad, la impulsividad, la agresividad, la baja autoestima y las dificultades de autorregulación.

Su eficacia radica en que permiten al estudiante identificar patrones de pensamiento disfuncionales, desarrollar estrategias de afrontamiento y fortalecer habilidades de autocontrol. A través de técnicas como la reestructuración cognitiva, el entrenamiento en habilidades sociales, la resolución de problemas y la autorregulación emocional, los estudiantes adquieren herramientas prácticas para gestionar situaciones escolares complejas.

En contextos educativos, estas intervenciones pueden aplicarse de forma individual o grupal, especialmente en niveles focalizados o individuales dentro del modelo multinivel. Además, su integración con programas preventivos amplía su impacto, favoreciendo tanto la intervención como la promoción del bienestar.

5.6.3. Programas de convivencia escolar

Los programas de convivencia escolar están orientados a mejorar el clima institucional, prevenir la violencia y promover relaciones respetuosas entre los miembros de la comunidad educativa. Estos programas abordan dimensiones como la resolución pacífica de conflictos, la mediación escolar, la inclusión, el respeto a la diversidad y la participación estudiantil.

La evidencia muestra que la implementación sistemática de programas de convivencia contribuye a la reducción de conductas agresivas, el acoso escolar y los conflictos interpersonales, al tiempo que fortalece el sentido de pertenencia y la cohesión grupal. Un clima escolar positivo se asocia, además, con mejores resultados académicos y mayor bienestar emocional.

En la práctica, estos programas incluyen actividades como círculos restaurativos, normas consensuadas de convivencia, campañas de sensibilización, formación en habilidades socioemocionales y participación activa del estudiantado en la construcción de acuerdos. Su efectividad depende de la coherencia institucional, el compromiso docente y la continuidad en su aplicación.

5.7. Adaptación contextual de las intervenciones

Un aspecto clave del diseño es la adaptación al contexto. Esto implica considerar:

- **Cultura institucional**
- **Recursos disponibles**
- **Características del estudiantado**

Según Jones et al. (2021), la adaptación cultural mejora la efectividad de las intervenciones.

5.8. Participación de actores educativos

El diseño de intervención debe involucrar:

- Docentes
- Estudiantes
- Familias

La participación mejora la implementación y sostenibilidad.

5.9. Herramientas prácticas para el diseño de intervención

Herramienta 1. Matriz de planificación

Problema	Objetivo	Estrategia	Actividad	Indicador
----------	----------	------------	-----------	-----------

Herramienta 2. Plan de intervención básico

- Diagnóstico
- Objetivos
- Actividades
- Evaluación

5.10. Discusión teórica del diseño de intervención

El diseño de intervención psicosocial ha evolucionado hacia modelos más estructurados y basados en evidencia. No obstante, su implementación enfrenta desafíos relacionados con la formación profesional y los recursos institucionales.

La literatura coincide en que los programas más efectivos son aquellos que integran teoría, evidencia y contexto (Domitrovich et al., 2021).

5.11. Diseño avanzado de programas de intervención psicosocial

El diseño avanzado de intervenciones psicosociales implica trascender la planificación básica para incorporar elementos de calidad, coherencia metodológica y evaluación sistemática. En este nivel, el DECE no solo planifica actividades, sino que construye programas estructurados con lógica interna, articulación institucional y base científica.

Un programa de intervención avanzado debe considerar:

- Diagnóstico integral
- Fundamentación teórica
- Objetivos jerarquizados
- Estrategias diferenciadas

- Evaluación de impacto

La evidencia científica ha demostrado que los programas con estructura lógica clara presentan mayor efectividad y sostenibilidad en contextos educativos (Domitrovich et al., 2021).

5.12. Modelo lógico de intervención

El modelo lógico constituye una herramienta clave para organizar el diseño de la intervención. Permite visualizar la relación entre recursos, actividades, resultados e impacto.

Figura 22
Modelo lógico de intervención psicosocial

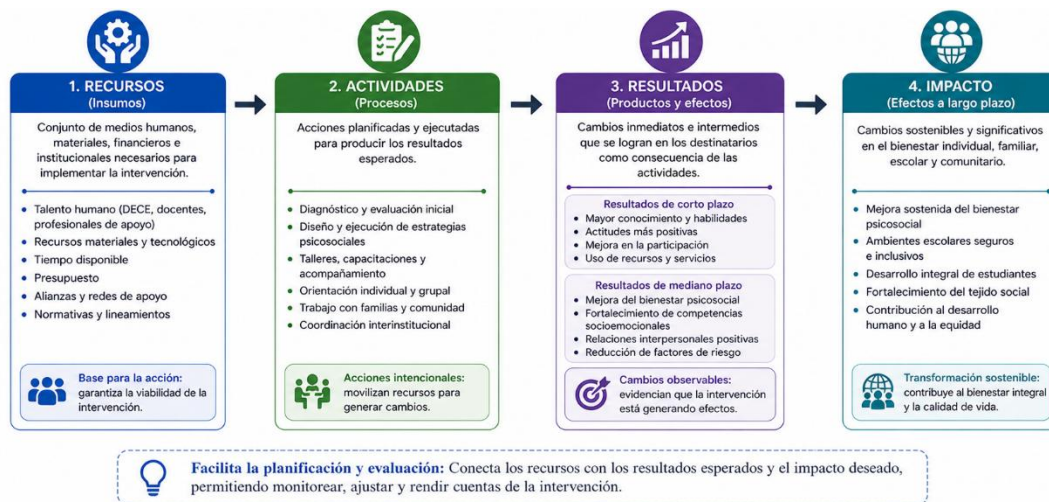


Tabla 28.
Ejemplo de modelo lógico

Elemento	Descripción
Recursos	Personal DECE, materiales
Actividades	Talleres socioemocionales
Resultados	Mejora habilidades
Impacto	Bienestar estudiantil

5.13. Ejemplo completo de plan de intervención DECE

Contexto

Institución educativa pública con alto índice de conflictos escolares y bajo bienestar emocional.

Diagnóstico

- 35% estudiantes con dificultades socioemocionales
- 20% con conductas disruptivas

Objetivo general

Fortalecer el bienestar socioemocional de los estudiantes mediante estrategias integrales de intervención psicosocial.

Objetivos específicos

- Desarrollar habilidades socioemocionales
- Reducir conflictos escolares
- Mejorar la convivencia

Estrategias

- Programas SEL
- Intervención grupal
- Acompañamiento individual

Actividades

- Talleres semanales
- Dinámicas grupales
- Tutorías

Indicadores

- Reducción de conflictos
- Mejora en participación
- Evaluación socioemocional

5.14. Diseño de indicadores para la evaluación

Los indicadores permiten medir el avance y los resultados de la intervención. Deben ser:

- Claros
- Medibles

- Relevantes

Tabla 29.
Indicadores de intervención

Tipo	Indicador	Método
Resultado	Bienestar	Encuesta
Proceso	Participación	Registro
Impacto	Convivencia	Reportes

5.15. Evaluación de la intervención

La evaluación permite determinar la efectividad del programa y ajustar las estrategias.

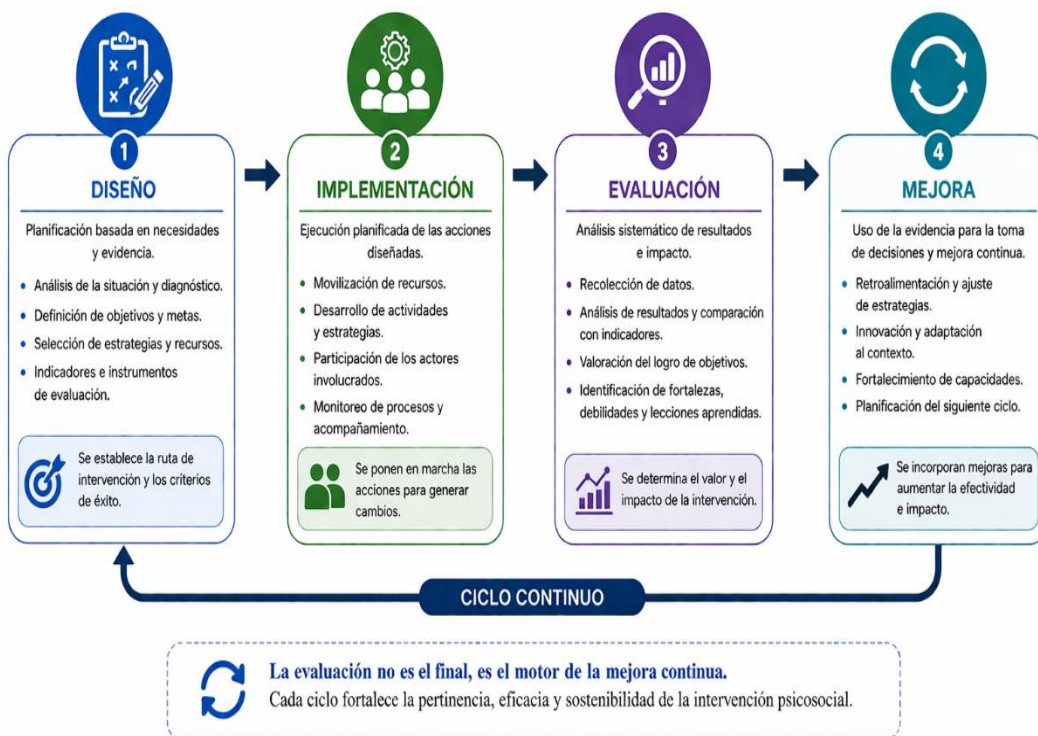
Evaluación formativa

Se realiza durante la implementación.

Evaluación sumativa

Se realiza al finalizar el programa.

Figura 23
Ciclo continuo



5.16. Herramientas avanzadas para el DECE

Herramienta 3. Matriz de intervención multinivel

Nivel	Estrategia	Responsable
Universal	SEL	Docente
Focalizado	Grupos	DECE
Individual	Atención	Psicólogo

Herramienta 4. Cronograma de intervención

Semana	Actividad
1	Diagnóstico
2-8	Talleres
9	Evaluación

Herramienta 5. Rúbrica de evaluación

Nivel	Descripción
Alto	Objetivos cumplidos
Medio	Parcial
Bajo	No logrado

5.17. Factores de éxito en la intervención

La literatura científica identifica factores clave:

- Calidad del diseño
- Formación del equipo
- Participación de actores
- Uso de evidencia

5.18. Integración con el modelo DECE

El plan de intervención debe alinearse con:

- Ejes de acción
- Dimensiones del DECE
- Currículo

Esto garantiza coherencia institucional.

5.19. Innovación en el diseño de intervenciones

Las tendencias actuales incluyen:

- Gamificación
- Tecnologías digitales
- Aprendizaje activo

Estas estrategias aumentan la motivación estudiantil.

5.20. Discusión crítica del diseño de intervención

El diseño de intervención psicosocial representa un desafío complejo que requiere integrar teoría, evidencia y práctica. Aunque existen modelos estructurados, su implementación depende de las condiciones institucionales.

Uno de los principales retos es evitar diseños superficiales que no consideren el contexto. Asimismo, es necesario fortalecer la evaluación para garantizar la efectividad.

5.21. Conclusiones del capítulo

El diseño de planes de intervención constituye una fase clave en el trabajo del DECE, ya que permite transformar el diagnóstico en acciones concretas. La incorporación de modelos lógicos, indicadores y herramientas avanzadas fortalece la calidad de las intervenciones.

5.22. Evaluación de impacto en intervenciones psicosociales

La evaluación de impacto constituye una fase esencial en el diseño de planes de intervención, ya que permite determinar en qué medida las acciones implementadas generan cambios significativos en el bienestar estudiantil. A diferencia de la evaluación de proceso, que se centra

en la ejecución de actividades, la evaluación de impacto analiza los resultados alcanzados y su relación con los objetivos planteados.

Desde la perspectiva de la investigación educativa, la evaluación de impacto implica el uso de indicadores cuantitativos y cualitativos que permitan medir cambios en variables como:

- Bienestar emocional
- Clima escolar
- Conducta estudiantil
- Participación académica

La literatura científica ha evidenciado que los programas de intervención con evaluación de impacto sistemática presentan mayores niveles de efectividad y replicabilidad (Durlak et al., 2020).

Tabla 30.
Indicadores de impacto en intervención psicosocial

Dimensión	Indicador	Método de medición
Emocional	Regulación emocional	Escalas
Social	Relaciones	Sociograma
Académica	Participación	Registro
Conductual	Conflictos	Reportes

5.23. Métodos de evaluación de impacto

Evaluación pretest-postest

Permite comparar la situación antes y después de la intervención. Es uno de los métodos más utilizados en contextos educativos.

Evaluación longitudinal

Analiza cambios a lo largo del tiempo, permitiendo identificar tendencias y sostenibilidad de los resultados.

Evaluación cualitativa

Incluye entrevistas, grupos focales y observación, proporcionando información contextual.

Figura 24

Métodos de evaluación de impacto. Enfoque mixto recomendado



5.24. Análisis de resultados y toma de decisiones

El análisis de resultados implica interpretar los datos obtenidos para orientar la toma de decisiones. Este proceso permite:

- Identificar logros
- Detectar áreas de mejora
- Ajustar estrategias

En el contexto del DECE, el análisis de resultados debe integrarse en la planificación institucional para garantizar la mejora continua.

Tabla 31.

Interpretación de resultados

Resultado	Interpretación	Acción
Alto impacto	Objetivos logrados	Escalar programa
Impacto medio	Parcial	Ajustar
Bajo impacto	Limitado	Rediseñar

5.25. Sostenibilidad de las intervenciones psicosociales

La sostenibilidad se refiere a la capacidad de mantener los resultados de la intervención en el tiempo. Este aspecto es fundamental para evitar que los programas tengan efectos temporales.

5.25.1. Factores de sostenibilidad:

- Integración institucional
- Formación continua
- Recursos disponibles
- Participación de actores

Según Domitrovich et al. (2021), la sostenibilidad depende en gran medida de la capacidad institucional para integrar la intervención en su cultura organizacional.

Figura 25

Factores de sostenibilidad-proceso progreso



5.26. Mejora continua en la intervención psicosocial

La mejora continua implica un proceso sistemático de evaluación y ajuste de las intervenciones. Este enfoque se basa en ciclos de retroalimentación que permiten optimizar la calidad de los programas.

5.26.1 Ciclo de mejora continua

1. Evaluación
2. Análisis
3. Ajuste
4. Implementación

Tabla 32.
Ciclo de mejora

Fase	Acción
Evaluación	Medición
Análisis	Interpretación
Ajuste	Modificación
Implementación	Aplicación

5.27. Integración del diseño de intervención en la gestión institucional

Para garantizar la efectividad de las intervenciones, es necesario integrarlas en la gestión institucional. Esto implica:

- Incorporarlas en el PEI
- Articularlas con el currículo
- Coordinar con docentes

Esta integración permite que el bienestar estudiantil sea un eje transversal del proceso educativo.

5.28. Innovación y transformación del DECE

El contexto educativo actual exige que el DECE evolucione hacia modelos más innovadores. Entre las principales tendencias destacan:

- Uso de tecnología
- Intervenciones digitales
- Gamificación
- Analítica educativa

Estas estrategias permiten mejorar la efectividad y alcance de las intervenciones.

5.29. Limitaciones en la evaluación de impacto

A pesar de sus beneficios, la evaluación de impacto presenta desafíos:

- Falta de datos confiables
- Limitaciones metodológicas

- Recursos insuficientes

Estos factores deben ser considerados para mejorar la calidad de la evaluación.

5.30. Discusión crítica del diseño y evaluación de intervenciones

El análisis del diseño y evaluación de intervenciones psicosociales evidencia que la calidad del proceso depende de la integración de múltiples elementos: diagnóstico, planificación, implementación y evaluación.

Uno de los principales desafíos radica en la necesidad de fortalecer la cultura evaluativa en las instituciones educativas. La falta de evaluación sistemática limita la posibilidad de mejorar las intervenciones y de generar evidencia.

Asimismo, es fundamental evitar enfoques fragmentados que separen el diagnóstico de la intervención y la evaluación. Por el contrario, se requiere un modelo integrado que permita una gestión eficiente del bienestar estudiantil.

5.31. Conclusiones del capítulo

El diseño de planes de intervención psicosocial en el DECE constituye un proceso complejo que requiere integrar evidencia científica, planificación estratégica y evaluación sistemática. La incorporación de modelos de evaluación de impacto y mejora continua permite fortalecer la efectividad de las intervenciones y garantizar su sostenibilidad.

El DECE, como instancia clave en la promoción del bienestar estudiantil, debe consolidar un enfoque basado en evidencia, orientado a resultados y adaptado al contexto educativo.

CAPÍTULO 6

Implementación del Aprendizaje Socioemocional en el Contexto Escolar

6.1. Introducción

La implementación del aprendizaje socioemocional (SEL) en el contexto escolar constituye un proceso estratégico que trasciende la incorporación de programas aislados, posicionándose como un eje estructural para la mejora del bienestar estudiantil y el rendimiento académico. En el marco de los sistemas educativos contemporáneos, la evidencia científica ha demostrado que el desarrollo de competencias socioemocionales está directamente vinculado con la adaptación escolar, la convivencia y el éxito académico (Taylor et al., 2020).

Desde esta perspectiva, la implementación del SEL requiere un enfoque sistémico que integre políticas institucionales, prácticas pedagógicas, formación docente y mecanismos de evaluación continua. En particular, los modelos basados en ciencia de la implementación destacan que la efectividad de los programas depende de variables como la fidelidad, la calidad de aplicación y el contexto institucional (Domitrovich et al., 2021).

Asimismo, investigaciones recientes subrayan la importancia de articular el SEL con sistemas multinivel de apoyo (MTSS), permitiendo responder de manera diferenciada a las necesidades del estudiantado (Nitz et al., 2023). En este sentido, la implementación del SEL se configura como un proceso clave para la transformación educativa basada en evidencia.

6.2. Conceptualización de la implementación del SEL

La implementación del aprendizaje socioemocional puede definirse como el proceso sistemático mediante el cual una institución educativa integra, aplica y evalúa estrategias orientadas al desarrollo de competencias emocionales, sociales y conductuales en los estudiantes.

A diferencia de enfoques tradicionales, la implementación efectiva del SEL presenta las siguientes características:

- Sistémica: involucra toda la institución educativa
- Progresiva: se desarrolla por fases
- Basada en evidencia: utiliza programas validados

- Contextualizada: responde a necesidades locales
- Evaluable: incorpora indicadores de seguimiento

La literatura reciente enfatiza que las implementaciones más exitosas son aquellas que combinan prácticas pedagógicas con estructuras organizacionales sólidas (Cipriano et al., 2023).

6.3. Enfoques teóricos de la implementación del SEL

6.3.1. Enfoque de ciencia de la implementación

Este enfoque se centra en cómo trasladar intervenciones basadas en evidencia a contextos reales. Considera factores como:

- Fidelidad de implementación
- Calidad de entrega
- Adaptación contextual

Domitrovich et al. (2021) destacan que este enfoque permite mejorar la sostenibilidad de los programas SEL.

6.3.2. Enfoque sistémico

Plantea que el SEL debe integrarse en todos los niveles de la institución:

- Aula
- Gestión institucional
- Cultura escolar

Este enfoque evita intervenciones fragmentadas y promueve coherencia organizacional.

6.3.3. Enfoque basado en evidencia

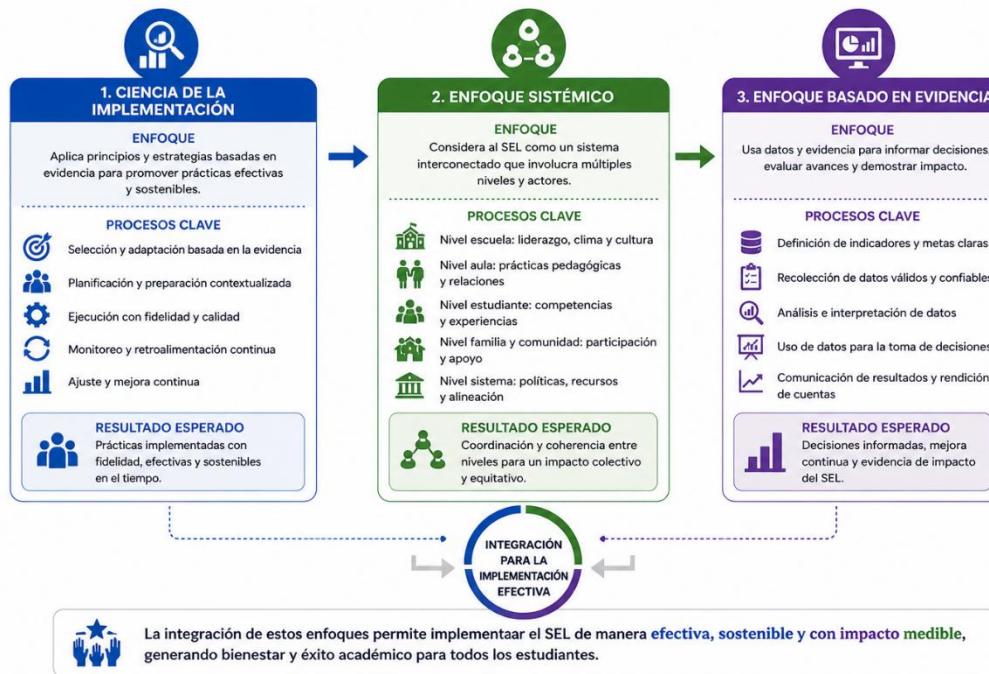
Implica el uso de datos para:

- Seleccionar programas
- Evaluar impacto
- Ajustar intervenciones

Según Cipriano et al. (2023), los programas basados en evidencia presentan mayores efectos en el desarrollo socioemocional.

Figura 26

Enfoques de implementación del SEL-integración para la implementación



6.4. Dimensiones de la implementación del SEL

La implementación del SEL se organiza en cuatro dimensiones principales:

Tabla 33.

Dimensiones para la implementación y evaluación de intervenciones psicosociales en contextos escolares

Dimensión	Componentes clave	Descripción operativa	Finalidad en la intervención
Pedagógica	<ul style="list-style-type: none"> •Estrategias didácticas •Metodologías activas •Integración curricular 	Se refiere a la incorporación de enfoques pedagógicos que promueven el aprendizaje significativo, la participación activa del estudiante y la articulación de contenidos socioemocionales dentro del currículo. Incluye metodologías como ABP, aprendizaje cooperativo, aula invertida y gamificación.	Favorecer el desarrollo integral del estudiante mediante prácticas de enseñanza que integren lo cognitivo y lo socioemocional.

Nivel universal

Dirigido a todo el estudiantado:

- Programas SEL generales
- Clima escolar positivo
- Prevención primaria

Nivel focalizado

Para grupos en riesgo:

- Intervenciones grupales
- Tutorías socioemocionales
- Apoyo específico

Nivel intensivo

Para casos individuales:

- Intervención especializada
- Apoyo psicológico
- Seguimiento personalizado

Figura 27
Niveles de implementación del SEL



6.6. Estrategias de implementación del SEL

Integración curricular

Permite incorporar el SEL en asignaturas:

- Lengua → empatía
- Ciencias → responsabilidad

- Matemática → perseverancia

Metodologías activas

Incluyen:

- Aprendizaje basado en proyectos
- Aprendizaje cooperativo
- STEAM

Clima escolar positivo

Implica:

- Normas claras
- Relaciones respetuosas
- Participación estudiantil

Tabla 35.

Estrategias y aplicación

Estrategia	Uso	Frecuencia
ABP	Trabajo colaborativo	Continua
Cooperativo	Interacción social	Semanal
Reflexión	Autorregulación	Diaria

6.7. Calidad de la implementación

Uno de los factores más determinantes es la calidad de implementación, que incluye:

- Fidelidad
- Dosificación
- Calidad de entrega
- Participación estudiantil

Investigaciones recientes evidencian que la variabilidad en la implementación afecta directamente los resultados del SEL (O'Brien et al., 2025).

6.8. Evaluación de la implementación

La evaluación debe considerar:

- Proceso: cómo se implementa
- Resultado: qué se logra

Criterios clave:

- Coherencia pedagógica
- Impacto en estudiantes
- Sostenibilidad

Tabla 36.

Evaluación de implementación

Dimensión	Indicador	Nivel alto
Proceso	Fidelidad	Alta
Resultado	Impacto	Evidente

6.9. Discusión teórica de la implementación del SEL

El análisis evidencia que la implementación del SEL no depende exclusivamente del programa seleccionado, sino de la capacidad institucional para integrarlo de manera coherente y sostenida. La literatura científica coincide en que los modelos más efectivos combinan enfoque sistémico, uso de datos y formación docente (Cipriano et al., 2023; Nitz et al., 2023).

Uno de los principales desafíos radica en evitar la fragmentación de las intervenciones, así como en garantizar procesos de evaluación continua que permitan ajustar las estrategias en función de los resultados.

6.10. Instrumentos para la implementación del SEL

La implementación efectiva del aprendizaje socioemocional requiere el uso de instrumentos válidos y confiables que permitan evaluar tanto el desarrollo de competencias como la calidad del proceso de intervención. La literatura reciente enfatiza que la medición del SEL debe combinar enfoques cuantitativos y cualitativos para capturar la complejidad del desarrollo socioemocional (Cipriano et al., 2023).

Entre los instrumentos más utilizados se encuentran:

6.10.1. Observación sistemática

Permite analizar:

- Interacciones en el aula
- Conductas socioemocionales
- Clima de aprendizaje

Se caracteriza por su aplicabilidad continua y contextual.

6.10.2. Cuestionarios socioemocionales

Evalúan dimensiones como:

- Autorregulación
- Empatía
- Toma de decisiones

Ejemplo: escalas SEL basadas en marcos CASEL.

6.10.3. Entrevistas estructuradas

Dirigidas a:

- Estudiantes
- Docentes
- Familias

Permiten profundizar en factores contextuales.

6.10.4. Rúbricas socioemocionales

Facilitan la evaluación formativa mediante:

- Descriptores de desempeño
- Niveles progresivos

- Retroalimentación cualitativa

Tabla 37.

Instrumentos de implementación del SEL

Instrumento	Uso	Frecuencia
Observación	Conducta	Continua
Cuestionario	Evaluación SEL	Trimestral
Entrevista	Profundización	Según caso
Rúbrica	Evaluación formativa	Semanal

6.11. Protocolos de implementación del SEL

La implementación del SEL requiere protocolos estructurados que permitan organizar el proceso de manera sistemática y replicable.

Fase 1: Diagnóstico

- Identificación de necesidades
- Análisis de contexto
- Uso de datos iniciales

Fase 2: Planificación

- Definición de objetivos SEL
- Selección de estrategias
- Diseño de actividades

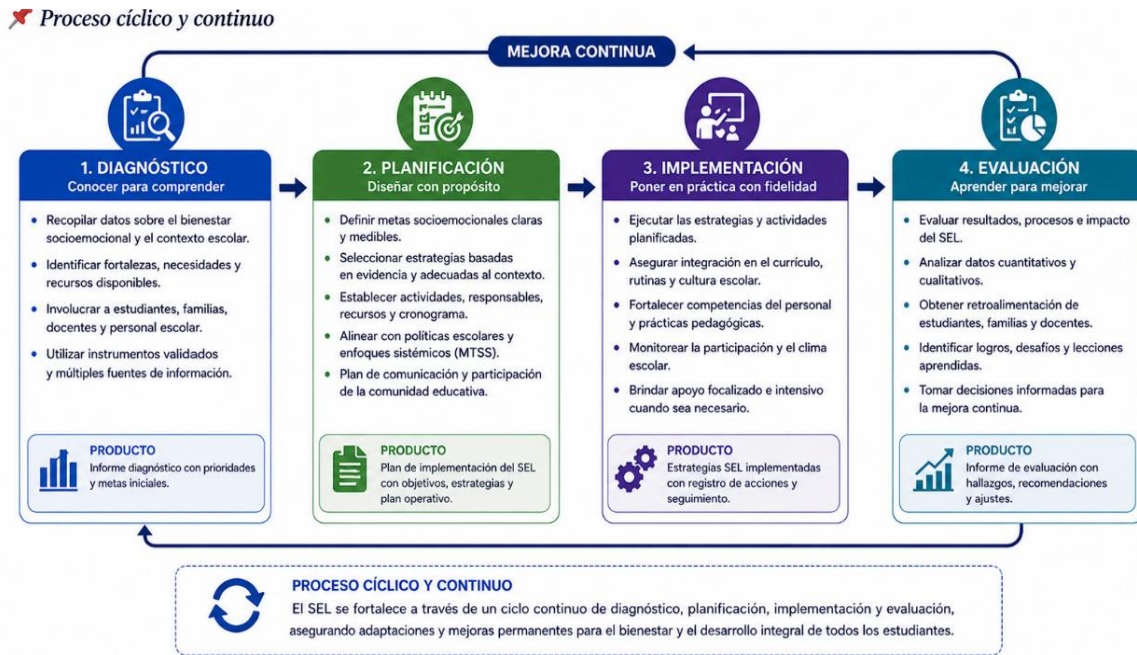
Fase 3: Implementación

- Aplicación de estrategias
- Integración curricular
- Seguimiento docente

Fase 4: Evaluación

- Análisis de resultados
- Ajustes pedagógicos
- Retroalimentación

Figura 28
Protocolo de implementación del SEL



6.12. Implementación basada en datos (data-driven SEL)

El uso de datos constituye un componente esencial en la implementación del aprendizaje socioemocional. Este enfoque permite tomar decisiones informadas y ajustar las intervenciones en función de evidencias.

Según investigaciones recientes, los sistemas educativos que utilizan datos de manera sistemática logran mejoras significativas en el bienestar estudiantil (Schildkamp et al., 2020).

En el contexto del SEL, esto implica:

- Registro sistemático de información
- Monitoreo de indicadores
- Evaluación longitudinal

Tabla 38.
Indicadores clave del SEL

Indicador	Fuente	Uso
Participación	Observación	Compromiso
Conducta	Reportes	Convivencia
Bienestar	Encuestas	Estado emocional

Rendimiento	Notas	Relación académica
-------------	-------	--------------------

6.13. Triangulación de información

La triangulación permite mejorar la validez de la implementación del SEL mediante el uso de múltiples fuentes de información.

Fuentes principales:

- Docentes
- Estudiantes
- Familias
- Registros institucionales

La evidencia indica que la triangulación mejora la precisión en la toma de decisiones educativas (Deighton et al., 2021).

Figura 29
Triangulación del SEL



6.14. Matrices de implementación del SEL

Herramienta 6.1. Matriz de desarrollo socioemocional

Dimensión	Bajo	Medio	Alto
Emocional	Desregulado	Inestable	Regulado
Social	Aislado	Interacción parcial	Integrado
Académico	Bajo	Moderado	Alto
Conductual	Disruptivo	Variable	Normativo

Herramienta 6.2. Perfil socioemocional del estudiante

Variable	Descripción
Regulación emocional	Adecuada / Riesgo
Relaciones sociales	Positivas / Conflicto
Motivación	Alta / Baja
Conducta	Normativa / Problemática

6.15. Analítica de datos en el SEL

La analítica educativa (learning analytics) permite transformar datos en información útil para la toma de decisiones.

Este enfoque implica:

- Recolección digital de datos
- Análisis de patrones
- Visualización de información

Ifenthaler y Yau (2020) señalan que la analítica mejora la detección temprana de riesgos socioemocionales.

Figura 30
Proceso de analítica SEL



6.16. Modelos predictivos en el SEL

Los modelos predictivos permiten anticipar situaciones como:

- Riesgo emocional
- Problemas conductuales
- Bajo compromiso escolar

Estos modelos utilizan variables como:

- Ausentismo
- Rendimiento
- Conducta

Investigaciones recientes destacan su potencial para la intervención temprana (Kovanović et al., 2021).

Tabla 39.
Ejemplo de modelo predictivo SEL

Variable	Peso	Resultado
Conducta	Alto	Riesgo alto
Rendimiento	Medio	Riesgo medio

Participación Alto Riesgo alto

6.17. Integración del SEL con la intervención educativa

La implementación del SEL debe articularse directamente con la intervención pedagógica:

- Diseño de estrategias
- Ajustes curriculares
- Seguimiento continuo

Esto permite:

- Mejorar el aprendizaje
- Fortalecer la convivencia
- Reducir riesgos

Figura 31
Integración SEL-intervención



6.18. Toma de decisiones basada en evidencia

La toma de decisiones en el SEL debe basarse en:

- Datos confiables
- Análisis contextual
- Evidencia científica

Esto permite:

- Reducir subjetividad
- Mejorar efectividad
- Optimizar recursos

Tabla 40.

Decisiones en función del SEL

Situación	Decisión
Riesgo alto	Intervención individual
Riesgo medio	Apoyo grupal
Bajo riesgo	Prevención

6.19. Seguimiento y monitoreo del SEL

El seguimiento permite evaluar la evolución del estudiante y la efectividad de la implementación.

Incluye:

- Registro continuo
- Evaluación periódica
- Retroalimentación

Herramienta 6.3. Registro de seguimiento

Fecha	Observación	Acción	Resultado
-------	-------------	--------	-----------

6.20. Limitaciones de la implementación del SEL

Entre las principales limitaciones se encuentran:

- Falta de formación docente
- Uso limitado de datos
- Resistencia institucional
- Sobrecarga curricular

Estas limitaciones deben considerarse para mejorar los procesos.

6.21. Innovación en la implementación del SEL

Las tendencias actuales incluyen:

- Inteligencia artificial
- Plataformas digitales
- Evaluación en tiempo real

Sin embargo, su uso debe ser ético y contextualizado.

6.22. Discusión crítica de la implementación del SEL

El análisis evidencia que la implementación del SEL ha evolucionado hacia modelos integrados basados en datos, evidencia científica y enfoques sistémicos. No obstante, su efectividad depende de la capacidad institucional para articular estos elementos de manera coherente.

Uno de los principales desafíos radica en evitar la instrumentalización del SEL como un conjunto de actividades aisladas, sin impacto real en la cultura escolar. Asimismo, la falta de competencias en analítica educativa puede limitar el potencial del enfoque basado en datos.

La literatura científica coincide en que las implementaciones más efectivas combinan evaluación continua, formación docente y toma de decisiones basada en evidencia (Cipriano et al., 2023; Domitrovich et al., 2021).

6.23. Conclusiones del capítulo

La implementación del aprendizaje socioemocional constituye un proceso complejo que requiere la integración de instrumentos, protocolos, analítica de datos y toma de decisiones basada en evidencia.

El desarrollo de sistemas estructurados de implementación permite:

- Mejorar el bienestar estudiantil
- Fortalecer la convivencia escolar
- Optimizar el rendimiento académico

Finalmente, el éxito del SEL depende de su integración como política institucional y no como intervención aislada, consolidándose como un eje estratégico para la innovación educativa.

CAPÍTULO 7

Intervención en crisis y primeros auxilios psicológicos en el contexto escolar

7.1. Introducción

La intervención en crisis en el contexto educativo constituye un componente esencial dentro de los sistemas de protección y bienestar estudiantil, especialmente en escenarios donde los estudiantes enfrentan situaciones que superan sus recursos habituales de afrontamiento. Estas situaciones pueden incluir eventos traumáticos, conflictos familiares, violencia escolar, pérdidas significativas o crisis emocionales agudas, las cuales afectan no solo el equilibrio psicológico del estudiante, sino también su desempeño académico, sus relaciones interpersonales y su integración escolar.

En este marco, los primeros auxilios psicológicos (PAP) se configuran como una estrategia de respuesta inmediata orientada a estabilizar emocionalmente al individuo, reducir el impacto del evento crítico y facilitar el acceso a redes de apoyo. A diferencia de las intervenciones clínicas especializadas, los PAP no tienen como finalidad diagnosticar o tratar trastornos mentales, sino brindar contención, apoyo y orientación en las primeras fases de la crisis. Esta distinción es fundamental en el contexto escolar, donde los profesionales del DECE y los docentes actúan como primeros respondientes.

La evidencia científica reciente ha demostrado que las intervenciones tempranas en crisis pueden reducir significativamente el riesgo de desarrollar trastornos psicológicos a mediano y largo plazo, especialmente cuando se implementan de manera estructurada y basada en protocolos (Dieltjens et al., 2021). En consecuencia, la intervención en crisis debe entenderse como un proceso sistemático que integra detección, evaluación, intervención inmediata y derivación, articulado con los sistemas institucionales de apoyo.

7.2. Conceptualización de la crisis psicológica

La crisis psicológica puede definirse como un estado transitorio de desorganización emocional que ocurre cuando una persona enfrenta una situación percibida como altamente estresante o amenazante, y que supera sus mecanismos habituales de afrontamiento. Este estado se caracteriza por una alteración significativa en el funcionamiento cognitivo, emocional y conductual del individuo.

Desde una perspectiva teórica, la crisis no debe interpretarse únicamente como un evento negativo, sino como un punto de inflexión que puede derivar tanto en consecuencias adversas como en procesos de adaptación y crecimiento. Esta dualidad implica que la intervención oportuna puede transformar la crisis en una oportunidad de fortalecimiento personal.

En el contexto escolar, la crisis adquiere particular relevancia debido a la etapa de desarrollo en la que se encuentran los estudiantes. La infancia y la adolescencia son períodos caracterizados por cambios biológicos, psicológicos y sociales, lo que incrementa la vulnerabilidad ante situaciones de estrés. Además, factores como el clima escolar, las relaciones interpersonales y el contexto familiar pueden amplificar o mitigar el impacto de la crisis.

Por tanto, la conceptualización de la crisis en el ámbito educativo debe integrar variables individuales y contextuales, evitando enfoques reduccionistas centrados exclusivamente en el estudiante.

7.3. Tipología de las crisis en el contexto escolar

La clasificación de las crisis permite orientar la intervención y adaptar las estrategias según la naturaleza del evento.

7.3.1. Crisis evolutivas

Las crisis evolutivas están asociadas a los procesos normales del desarrollo humano. En el contexto escolar, estas pueden manifestarse durante transiciones importantes, como el ingreso a un nuevo nivel educativo, los cambios de grupo o los desafíos propios de la adolescencia.

Aunque estas crisis son esperables, pueden generar altos niveles de ansiedad si no son adecuadamente acompañadas. Por ello, la intervención se orienta principalmente a la orientación, el acompañamiento y el fortalecimiento de habilidades de afrontamiento.

7.3.2 Crisis situacionales

Las crisis situacionales se originan a partir de eventos específicos e inesperados, como la pérdida de un familiar, conflictos familiares, situaciones de violencia o cambios abruptos en la vida del estudiante. Estas crisis suelen tener un impacto significativo debido a su carácter imprevisto.

En estos casos, la intervención requiere una respuesta más estructurada, que combine contención emocional con estrategias de adaptación y apoyo social.

7.3.3. Crisis traumáticas

Las crisis traumáticas corresponden a eventos de alta intensidad que pueden generar un impacto psicológico profundo, como abuso, violencia severa, intentos suicidas o desastres. Estas situaciones requieren una intervención inmediata y, en muchos casos, la derivación a servicios especializados.

Figura 32
Tipología de la crisis



7.4. Enfoques teóricos de la intervención en crisis (DESARROLLADO)

La intervención en crisis se sustenta en diversos enfoques teóricos que orientan la actuación profesional. La integración de estos enfoques permite abordar la complejidad de las crisis desde múltiples perspectivas.

7.4.1. Enfoque centrado en la persona

El enfoque centrado en la persona, basado en los postulados humanistas, enfatiza la importancia de la relación terapéutica como elemento fundamental de la intervención. En el contexto de crisis, este enfoque prioriza la escucha activa, la empatía y la aceptación incondicional del estudiante.

La aplicación de este enfoque implica reconocer la experiencia subjetiva del estudiante, validar sus emociones y generar un espacio seguro donde pueda expresar sus sentimientos sin temor a ser juzgado. Esta validación no solo reduce la ansiedad, sino que también fortalece el vínculo de confianza, elemento clave para cualquier intervención efectiva.

7.4.2. Enfoque cognitivo-conductual

El enfoque cognitivo-conductual se centra en la relación entre pensamientos, emociones y conductas. En situaciones de crisis, los estudiantes pueden presentar pensamientos distorsionados que intensifican su malestar emocional.

La intervención desde este enfoque busca identificar y reestructurar dichos pensamientos, promoviendo interpretaciones más realistas y adaptativas. Asimismo, incorpora técnicas de regulación emocional y estrategias de afrontamiento que permiten al estudiante recuperar el control sobre su conducta.

7.4.3. Enfoque de resiliencia

El enfoque de resiliencia se orienta hacia la identificación y fortalecimiento de los recursos personales y contextuales que permiten al estudiante superar la crisis. A diferencia de los enfoques centrados en el déficit, este modelo pone énfasis en las capacidades, fortalezas y redes de apoyo.

En el contexto escolar, promover la resiliencia implica no solo trabajar con el estudiante, sino también fortalecer el entorno educativo, generando condiciones que favorezcan la adaptación positiva.

Figura 33
Enfoques de intervención



7.5. Principios de los primeros auxilios psicológicos

Los primeros auxilios psicológicos se fundamentan en principios que orientan la intervención inmediata. Estos principios no deben aplicarse de manera mecánica, sino adaptarse a las características de cada situación.

El principio de seguridad implica garantizar un entorno físico y emocional libre de amenazas. La calma se orienta a reducir la activación emocional mediante técnicas de regulación. La conexión busca establecer un vínculo de apoyo, mientras que la autoeficacia promueve la percepción de control del estudiante sobre la situación. Finalmente, la esperanza se centra en generar una visión positiva hacia el futuro.

Tabla 41.
Principios de los PAP

Principio	Objetivo	Aplicación práctica
Seguridad	Protección	Retiro de estímulos estresores
Calma	Regulación	Técnicas de respiración
Conexión	Apoyo	Escucha activa
Autoeficacia	Control	Orientación
Esperanza	Proyección	Mensajes positivos

7.6. Fases de la intervención en crisis

La intervención en crisis se organiza en fases que permiten estructurar la actuación profesional y garantizar una respuesta coherente.

La fase de contacto y evaluación implica identificar la situación y establecer el primer vínculo con el estudiante. La fase de estabilización se orienta a reducir la intensidad emocional, mientras que la fase de intervención incluye la aplicación de técnicas específicas de apoyo. Finalmente, la fase de derivación se activa cuando la situación requiere atención especializada.

Figura 34
Fases de intervención



7.7. Técnicas de primeros auxilios psicológicos

Las técnicas utilizadas en los PAP deben ser simples, efectivas y adaptables al contexto escolar. Entre las más relevantes se encuentran la escucha activa, que permite comprender la experiencia del estudiante; la validación emocional, que legitima sus sentimientos; y las técnicas de regulación, que reducen la activación fisiológica.

Asimismo, la orientación práctica facilita la toma de decisiones y reduce la incertidumbre, elemento clave en situaciones de crisis.

7.8. Rol del DECE en la intervención en crisis

El DECE desempeña un rol central en la intervención en crisis, actuando como instancia técnica responsable de coordinar las acciones institucionales. Su función no se limita a la atención directa del estudiante, sino que incluye la articulación con docentes, familias y servicios externos.

Además, el DECE debe garantizar que las intervenciones se realicen bajo principios éticos, asegurando la confidencialidad, el respeto y la protección de los derechos del estudiante.

7.9. Discusión teórica

El análisis de la intervención en crisis evidencia que su efectividad depende de la integración de enfoques teóricos, principios operativos y estructuras institucionales. La literatura coincide en que las intervenciones más efectivas son aquellas que combinan respuesta inmediata, apoyo emocional y seguimiento posterior.

No obstante, uno de los principales desafíos radica en la formación del personal educativo, así como en la implementación de protocolos claros que orienten la actuación en situaciones de alta complejidad.

7.11. Protocolos de intervención en crisis en el contexto escolar

La intervención en crisis dentro del entorno educativo requiere estructuras operativas claras que orienten la actuación del personal frente a situaciones de alta complejidad emocional. En este sentido, los protocolos de intervención constituyen herramientas fundamentales para garantizar respuestas organizadas, coherentes y basadas en principios técnicos. A diferencia de las respuestas improvisadas, un protocolo institucional permite reducir la incertidumbre, optimizar el tiempo de respuesta y minimizar riesgos para el estudiante.

Desde la literatura especializada, se ha señalado que los sistemas escolares más efectivos en la gestión de crisis son aquellos que cuentan con protocolos previamente definidos, socializados y entrenados en la comunidad educativa. Estos protocolos no solo organizan la intervención, sino que también delimitan responsabilidades, establecen rutas de acción y garantizan la protección de los derechos del estudiante.

En el contexto del DECE, los protocolos deben ser concebidos como procesos dinámicos, adaptables al contexto y articulados con los sistemas de protección social. Su estructura generalmente se organiza en fases secuenciales que permiten pasar de la detección a la intervención y posteriormente al seguimiento.

7.11.1. Fase 1: Detección de la crisis

La detección constituye el punto de entrada del proceso de intervención. Esta fase implica la identificación oportuna de señales de alerta que pueden indicar que un estudiante se encuentra en situación de crisis. La evidencia indica que la detección temprana es uno de los factores más determinantes para reducir la gravedad de las consecuencias psicológicas.

Las señales pueden manifestarse en diferentes dimensiones: emocional, conductual, social o académica. Entre las más frecuentes se encuentran cambios abruptos en el comportamiento, aislamiento, llanto persistente, irritabilidad, verbalizaciones de desesperanza o expresiones relacionadas con daño hacia sí mismo.

Es importante destacar que la detección no es exclusiva del DECE; el docente cumple un rol fundamental como primer observador. Por ello, la capacitación del profesorado en identificación de señales de alerta constituye un componente clave del sistema institucional.

7.11.2. Fase 2: Evaluación inicial del riesgo

Una vez detectada la crisis, es necesario realizar una evaluación inicial que permita determinar el nivel de riesgo y orientar la toma de decisiones. Esta evaluación no debe confundirse con un diagnóstico clínico, sino que se enfoca en identificar la gravedad de la situación y la urgencia de la intervención.

La evaluación del riesgo implica analizar variables como la intensidad emocional, la presencia de ideación suicida, el nivel de apoyo social, la capacidad de afrontamiento y los antecedentes del estudiante. Este proceso debe realizarse de manera rápida, pero rigurosa, evitando tanto la subestimación como la sobredimensión del riesgo.

7.12. Evaluación del riesgo en situaciones de crisis (DESARROLLADO)

La evaluación del riesgo constituye uno de los componentes más críticos en la intervención en crisis, ya que permite anticipar posibles consecuencias negativas y orientar decisiones inmediatas. En el contexto escolar, esta evaluación adquiere una dimensión preventiva, dado que una identificación adecuada del nivel de riesgo puede evitar la escalada de la crisis hacia situaciones de mayor gravedad.

Desde una perspectiva técnica, el riesgo no debe entenderse como una categoría estática, sino como un continuo que puede variar en función del contexto, el momento y las condiciones del estudiante. Por ello, la evaluación debe ser flexible, contextualizada y basada en múltiples fuentes de información.

Uno de los principales desafíos en esta fase es la tendencia a minimizar señales tempranas, especialmente cuando no se presentan de manera explícita. Sin embargo, la evidencia científica indica que muchos eventos críticos, como las conductas autolesivas, están precedidos por señales sutiles que pueden ser detectadas mediante observación sistemática.

7.12.1. Niveles de riesgo

La clasificación en niveles de riesgo permite estructurar la respuesta institucional y asignar recursos de manera adecuada.

Riesgo bajo:

Se caracteriza por la presencia de malestar emocional leve o moderado, donde el estudiante mantiene cierto nivel de control y capacidad de afrontamiento. En estos casos, la intervención se orienta principalmente al acompañamiento, la contención emocional y el seguimiento.

Riesgo moderado:

Implica una intensificación del malestar emocional, con dificultades evidentes en la regulación emocional y posibles afectaciones en el funcionamiento escolar. En este nivel, es necesario implementar intervenciones más estructuradas, incluyendo seguimiento sistemático y posible participación de la familia.

Riesgo alto:

Corresponde a situaciones de alta gravedad, donde existe riesgo inminente para la integridad del estudiante. Incluye ideación suicida, conductas autolesivas o pérdida significativa de control emocional. En estos casos, la intervención debe ser inmediata y contemplar la derivación urgente a servicios especializados.

Tabla 42.

Niveles de riesgo en crisis

Nivel	Indicadores principales	Tipo de intervención
Bajo	Malestar leve, control emocional	Apoyo y seguimiento
Moderado	Desregulación, ansiedad elevada	Intervención focalizada
Alto	Riesgo vital, ideación suicida	Derivación urgente

7.13. Instrumentos para evaluación en crisis

La evaluación del riesgo en crisis debe apoyarse en instrumentos que permitan sistematizar la información y reducir la subjetividad. No obstante, en el contexto escolar, estos instrumentos deben ser breves, prácticos y adaptados a la realidad institucional.

7.13.1. Entrevista de crisis

La entrevista constituye el instrumento central en la evaluación. A través de ella, el profesional puede explorar el evento desencadenante, el estado emocional del estudiante y los recursos disponibles. Su efectividad depende de la capacidad del entrevistador para generar un ambiente de confianza y seguridad.

7.13.2. Observación conductual

La observación permite identificar indicadores no verbales que complementan la información obtenida en la entrevista. Conductas como inquietud, evitación, llanto o silencio prolongado pueden ofrecer información relevante sobre el estado emocional del estudiante.

7.14. Rutas de derivación en el contexto del DECE

La derivación constituye una decisión crítica que debe basarse en la evaluación del riesgo. No todas las crisis requieren derivación externa; sin embargo, cuando el nivel de riesgo supera las capacidades institucionales, es imprescindible activar redes de apoyo especializadas.

La articulación entre escuela, familia y servicios externos es fundamental para garantizar la continuidad del proceso de atención. En este sentido, el DECE actúa como mediador entre el sistema educativo y el sistema de salud o protección social.

7.15. Discusión crítica

El análisis de la intervención en crisis evidencia que uno de los principales desafíos radica en la evaluación del riesgo, debido a su complejidad y a la necesidad de tomar decisiones en contextos de alta presión. La falta de formación específica puede llevar a errores críticos, como la subestimación del riesgo o la derivación innecesaria.

Asimismo, la literatura señala que los sistemas más efectivos son aquellos que combinan protocolos claros, capacitación continua y uso de instrumentos estructurados. Esto permite mejorar la calidad de la intervención y garantizar la protección del estudiante.

7.16. Seguimiento integral post-crisis

El seguimiento constituye una fase crítica dentro del proceso de intervención en crisis, ya que permite evaluar la evolución del estudiante, prevenir recaídas y garantizar la continuidad del acompañamiento. A diferencia de la intervención inmediata, que se centra en la estabilización emocional, el seguimiento se orienta hacia la recuperación progresiva y la reintegración funcional del estudiante en el entorno escolar.

Desde una perspectiva técnica, el seguimiento no debe entenderse como una acción puntual, sino como un proceso sistemático que implica observación continua, evaluación periódica y ajuste de las estrategias de intervención. La evidencia indica que la ausencia de seguimiento incrementa significativamente el riesgo de recurrencia de la crisis, especialmente en casos relacionados con salud mental.

En el contexto del DECE, el seguimiento debe articularse con el registro institucional, permitiendo documentar la evolución del caso y facilitar la toma de decisiones. Además, debe involucrar a diferentes actores educativos, incluyendo docentes, familia y profesionales externos cuando sea necesario.

Componentes del seguimiento

- Monitoreo emocional del estudiante
- Evaluación del comportamiento
- Revisión del rendimiento académico
- Análisis del contexto familiar y social

Herramienta 7.4. Registro de seguimiento post-crisis

Fecha	Estado emocional	Conducta	Acción	Resultado
-------	------------------	----------	--------	-----------

7.17. Indicadores de recuperación y riesgo

El seguimiento requiere indicadores claros que permitan evaluar si el estudiante se encuentra en proceso de recuperación o si persisten condiciones de riesgo. Estos indicadores deben ser observables, medibles y contextualizados.

Indicadores de recuperación

- Estabilidad emocional
- Participación en actividades escolares
- Mejora en relaciones interpersonales
- Retorno a rutinas

Indicadores de riesgo persistente

- Aislamiento social
- Cambios conductuales abruptos
- Bajo rendimiento académico
- Expresiones de desesperanza

Tabla 43.

Indicadores de seguimiento

Tipo	Indicador	Interpretación
Recuperación	Participación	Mejora
Recuperación	Regulación emocional	Estabilidad
Riesgo	Aislamiento	Alerta
Riesgo	Conducta disruptiva	Seguimiento intensivo

7.18. Analítica de datos en la gestión de crisis

La incorporación de la analítica de datos en la intervención en crisis representa un avance significativo en la gestión del bienestar estudiantil. Este enfoque permite transformar datos en información útil para la toma de decisiones, mejorando la capacidad institucional para identificar patrones, anticipar riesgos y evaluar la efectividad de las intervenciones.

La analítica en el contexto escolar implica la recopilación sistemática de información relacionada con:

- Conducta
- Rendimiento académico
- Asistencia
- Reportes disciplinarios
- Registros del DECE

Estos datos, cuando son analizados de manera integrada, permiten identificar tendencias y factores de riesgo que no son evidentes a simple vista.

Figura 35

Proceso de analítica en crisis



7.19. Modelos predictivos en intervención en crisis

Los modelos predictivos representan una de las innovaciones más relevantes en la gestión educativa. Estos modelos permiten anticipar situaciones de riesgo mediante el análisis de datos históricos y variables clave.

En el contexto de crisis escolares, los modelos predictivos pueden utilizar variables como:

- Ausentismo recurrente
- Bajo rendimiento académico
- Conductas disruptivas
- Reportes emocionales

El uso de estos modelos permite intervenir de manera preventiva, reduciendo la probabilidad de que una crisis alcance niveles críticos.

Tabla 44.

Ejemplo de modelo predictivo

Variable	Nivel	Riesgo estimado
Ausentismo	Alto	Alto
Conducta	Medio	Medio
Rendimiento	Bajo	Alto

7.20. Toma de decisiones basada en evidencia

La toma de decisiones en la intervención en crisis debe sustentarse en evidencia objetiva y no únicamente en percepciones subjetivas. Este enfoque permite mejorar la calidad de las intervenciones y reducir el margen de error.

La toma de decisiones basada en evidencia implica:

- Uso de datos confiables
- Análisis contextual
- Evaluación continua

Tabla 45.
Decisiones según nivel de riesgo

Nivel de riesgo	Decisión
Bajo	Seguimiento preventivo
Moderado	Intervención focalizada
Alto	Derivación urgente

7.21 Estudio de caso aplicado

Contexto

Institución educativa urbana con estudiantes de nivel secundario.

Situación

Estudiante de 15 años presenta:

- Aislamiento social
- Bajo rendimiento
- Expresiones de desesperanza

Diagnóstico

- Evaluación inicial: riesgo moderado
- Factores identificados: problemas familiares

Intervención

- Aplicación de PAP
- Entrevista con familia
- Seguimiento semanal

Resultados

- Mejora en participación
- Reducción del aislamiento
- Estabilidad emocional

Decisión

- Mantener seguimiento
- No derivación externa

7.22. Coordinación interinstitucional

La intervención en crisis no puede limitarse al ámbito escolar. Requiere articulación con:

- Servicios de salud
- Instituciones de protección
- Comunidad

Esta coordinación permite una respuesta integral y sostenida.

7.23. Evaluación del proceso de intervención

La evaluación del proceso permite determinar la efectividad de las acciones implementadas.

Debe considerar:

- Calidad de la intervención
- Resultados obtenidos
- Satisfacción del estudiante

Tabla 46.

Evaluación del proceso

Dimensión	Indicador	Nivel alto
Proceso	Intervención oportuna	Alta
Resultado	Mejora emocional	Evidente
Impacto	Bienestar	Positivo

7.24. Limitaciones del seguimiento en crisis

Entre las principales limitaciones se encuentran:

- Falta de recursos
- Sobrecarga institucional
- Limitaciones en el uso de datos

- Escasa formación en analítica

Estas limitaciones deben ser abordadas mediante políticas institucionales.

7.25. Innovación en la intervención en crisis

Las tendencias actuales incluyen:

- Sistemas digitales de monitoreo
- Inteligencia artificial para detección temprana
- Plataformas de apoyo emocional

Sin embargo, su implementación requiere criterios éticos y protección de datos.

7.26. Discusión crítica del capítulo

El análisis del seguimiento y la gestión de crisis evidencia que la intervención no termina con la estabilización inicial, sino que requiere un enfoque continuo basado en datos, evaluación y toma de decisiones informadas.

Uno de los principales desafíos radica en la integración de la analítica educativa en contextos escolares, así como en la formación del personal para interpretar datos y utilizarlos de manera efectiva.

La evidencia sugiere que los sistemas más efectivos son aquellos que combinan intervención inmediata, seguimiento estructurado y análisis de datos, permitiendo una gestión integral del bienestar estudiantil.

7.27. Conclusiones del capítulo

La intervención en crisis y los primeros auxilios psicológicos constituyen un proceso integral que abarca detección, intervención, evaluación y seguimiento. La incorporación de analítica de datos y toma de decisiones basada en evidencia fortalece significativamente la capacidad institucional para responder a situaciones críticas.

El DECE desempeña un rol fundamental en este proceso, articulando acciones, coordinando actores y garantizando la continuidad del acompañamiento.

Finalmente, el fortalecimiento de estos sistemas permite no solo responder a las crisis, sino también prevenirlas, consolidando entornos educativos más seguros, inclusivos y orientados al bienestar integral del estudiante.

CAPÍTULO 8

Prevención de riesgos psicosociales y promoción del bienestar estudiantil

8.1. Introducción

La prevención de riesgos psicosociales en el contexto educativo constituye un eje estratégico para la construcción de entornos escolares seguros, inclusivos y orientados al desarrollo integral del estudiante. A diferencia de los enfoques reactivos centrados en la intervención posterior a la crisis, la prevención implica anticiparse a los factores que pueden afectar el bienestar emocional, social y académico, mediante acciones sistemáticas, sostenidas y basadas en evidencia.

En el ámbito escolar, los riesgos psicosociales incluyen una amplia gama de situaciones, como el acoso escolar, la violencia, el aislamiento social, los problemas familiares, el consumo de sustancias, la deserción escolar y las dificultades emocionales. Estos factores no solo impactan el bienestar del estudiante, sino que también inciden directamente en su rendimiento académico y en la calidad del clima escolar.

La literatura reciente ha demostrado que los programas de prevención implementados de manera temprana y sostenida pueden reducir significativamente la incidencia de conductas de riesgo, al tiempo que fortalecen habilidades socioemocionales y redes de apoyo (Cipriano et al., 2023). En este sentido, la prevención no debe entenderse como un conjunto de actividades aisladas, sino como un sistema integrado que articula diagnóstico, intervención y evaluación.

En el contexto del DECE, la prevención se configura como una función esencial que complementa la intervención en crisis, permitiendo no solo responder a las problemáticas existentes, sino también generar condiciones que favorezcan el bienestar y la resiliencia del estudiantado.

8.2. Conceptualización de los riesgos psicosociales

Los riesgos psicosociales pueden definirse como aquellas condiciones individuales, sociales o contextuales que incrementan la probabilidad de que un estudiante experimente dificultades emocionales, conductuales o académicas. Estos riesgos no actúan de manera aislada, sino que interactúan entre sí, generando efectos acumulativos que pueden afectar significativamente el desarrollo del estudiante.

Desde una perspectiva ecológica, los riesgos psicosociales deben analizarse considerando diferentes niveles de influencia: el individuo, la familia, la escuela y la comunidad. Este enfoque permite comprender que las problemáticas no se originan únicamente en el estudiante, sino que están condicionadas por su entorno.

Por ejemplo, un estudiante que presenta bajo rendimiento académico puede estar influenciado por factores como conflictos familiares, falta de apoyo docente o dificultades socioeconómicas. En este sentido, la intervención preventiva requiere una visión integral que permita identificar y abordar múltiples dimensiones.

Asimismo, es importante destacar que la presencia de un factor de riesgo no determina necesariamente un resultado negativo. La existencia de factores protectores puede mitigar o incluso neutralizar el impacto de dichos riesgos, lo que refuerza la importancia de un enfoque equilibrado.

8.3. Enfoques teóricos de la prevención psicosocial

La prevención de riesgos psicosociales se sustenta en diversos enfoques teóricos que orientan el diseño e implementación de estrategias en el contexto educativo.

8.3.1. Enfoque ecológico

El enfoque ecológico plantea que el desarrollo del estudiante está influenciado por múltiples sistemas interrelacionados, como la familia, la escuela y la comunidad. Desde esta perspectiva, la prevención debe intervenir no solo en el individuo, sino también en su entorno.

En el contexto escolar, esto implica generar un clima positivo, fortalecer la relación docente-estudiante y promover la participación de la familia. La aplicación de este enfoque permite abordar las problemáticas de manera integral, evitando intervenciones fragmentadas.

8.3.2. Enfoque de factores de riesgo y protección

Este enfoque se centra en identificar variables que aumentan o disminuyen la probabilidad de conductas problemáticas. Los factores de riesgo incluyen condiciones adversas, mientras que los factores de protección se relacionan con recursos que favorecen el bienestar.

La prevención efectiva se basa en reducir los factores de riesgo y fortalecer los factores de protección. Por ejemplo, promover habilidades socioemocionales puede actuar como un factor protector frente a situaciones de estrés.

8.3.3. Enfoque de desarrollo positivo

El enfoque de desarrollo positivo propone que la prevención no debe centrarse únicamente en evitar problemas, sino en potenciar las capacidades del estudiante. Este enfoque promueve habilidades como la autonomía, la responsabilidad y la resiliencia.

En el contexto educativo, esto implica diseñar experiencias de aprendizaje que favorezcan el crecimiento integral del estudiante, más allá del rendimiento académico.

Figura 36
Enfoques de prevención



8.4. Dimensiones de los riesgos psicosociales

La prevención requiere identificar las principales dimensiones en las que se manifiestan los riesgos.

Dimensión emocional

Incluye:

- Ansiedad
- Estrés
- Baja autoestima

Estas variables pueden afectar la capacidad del estudiante para enfrentar desafíos.

Dimensión social

Considera:

- Aislamiento
- Conflictos interpersonales
- Acoso escolar

Estas problemáticas afectan la integración del estudiante.

Dimensión académica

Evalúa:

- Bajo rendimiento
- Desmotivación
- Ausentismo

Estas variables pueden ser tanto causa como consecuencia de otros riesgos.

Dimensión conductual

Analiza:

- Conductas disruptivas
- Incumplimiento de normas
- Agresividad

Tabla 47.
Dimensiones de riesgo

Dimensión	Indicador	Impacto
Emocional	Ansiedad	Alto
Social	Aislamiento	Alto
Académica	Bajo rendimiento	Crítico
Conductual	Disrupción	Alto

8.5. Niveles de prevención

La prevención se organiza en niveles que permiten estructurar la intervención.

8.5.1. Prevención primaria

Se dirige a toda la población estudiantil y busca evitar la aparición de problemas.

Incluye:

- Programas SEL
- Clima escolar positivo
- Normas claras

8.5.2. Prevención secundaria

Se enfoca en grupos en riesgo.

Incluye:

- Intervenciones focalizadas
- Tutorías
- Seguimiento

8.5.3. Prevención terciaria

Se dirige a casos con problemáticas consolidadas.

Incluye:

- Intervención intensiva

- Derivación
- Rehabilitación

Figura 37
Niveles de prevención



8.6. Estrategias de prevención en el contexto escolar

La implementación de estrategias preventivas requiere coherencia con el contexto institucional.

8.6.1. Promoción de habilidades socioemocionales

El desarrollo de competencias como la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones reduce significativamente la probabilidad de conductas de riesgo.

8.6.2. Fortalecimiento del clima escolar

Un clima positivo favorece:

- Seguridad
- Pertenencia

- Participación

8.6.3. Participación familiar

La familia constituye un factor protector clave. Su involucramiento mejora la efectividad de las estrategias preventivas.

Tabla 48.
Estrategias preventivas

Estrategia	Objetivo	Resultado esperado
SEL	Desarrollo emocional	Bienestar
Clima escolar	Convivencia	Seguridad
Familia	Apoyo	Protección

8.7. Rol del DECE en la prevención

El DECE desempeña un rol fundamental en la planificación, ejecución y evaluación de estrategias preventivas. Su función incluye la identificación de riesgos, la coordinación de programas y el seguimiento de casos.

Además, actúa como articulador entre los diferentes actores educativos, garantizando la coherencia de las acciones.

8.8. Discusión teórica

La prevención de riesgos psicosociales representa un cambio de paradigma en la gestión educativa, pasando de un enfoque reactivo a uno proactivo. La evidencia científica respalda la efectividad de los modelos preventivos, especialmente cuando se implementan de manera sistémica y sostenida.

No obstante, uno de los principales desafíos radica en la falta de articulación entre los diferentes niveles de intervención, así como en la limitada formación del personal en estrategias preventivas.

8.16. Protocolos de prevención de riesgos psicosociales

La prevención de riesgos psicosociales en el contexto escolar requiere la implementación de protocolos estructurados que orienten la actuación institucional de manera sistemática,

coherente y sostenible. A diferencia de las intervenciones reactivas, los protocolos preventivos permiten anticipar situaciones de riesgo mediante procesos organizados que integran detección, intervención y seguimiento.

Un protocolo de prevención no debe entenderse como un documento estático, sino como un sistema dinámico que se adapta a las características del contexto educativo. Su efectividad depende de la claridad de sus fases, la definición de responsabilidades y la articulación entre los actores institucionales.

Fase 1: Identificación de factores de riesgo

Esta fase implica la recopilación sistemática de información para detectar condiciones que puedan afectar el bienestar estudiantil. Se utilizan instrumentos como observación, encuestas socioemocionales y análisis de registros institucionales.

La identificación temprana permite actuar antes de que los problemas se consoliden, lo que constituye el principio fundamental de la prevención.

Fase 2: Planificación de acciones preventivas

Una vez identificados los riesgos, se diseñan estrategias específicas orientadas a reducirlos y fortalecer factores protectores. Esta planificación debe ser contextualizada y basada en evidencia.

Incluye:

- Definición de objetivos
- Selección de estrategias
- Asignación de responsables

Fase 3: Implementación

La implementación implica la ejecución de las estrategias planificadas, asegurando coherencia entre los objetivos y las acciones. En esta fase, la participación de docentes, estudiantes y familias resulta fundamental.

Fase 4: Evaluación y ajuste

La evaluación permite determinar la efectividad de las acciones implementadas y realizar ajustes necesarios. Este proceso garantiza la mejora continua del sistema preventivo.

Figura 38
Protocolo de prevención



8.17. Programas de prevención psicosocial

Los programas preventivos constituyen la operacionalización de los protocolos y permiten intervenir de manera estructurada en el desarrollo del bienestar estudiantil.

8.17.1. Programas universales

Los programas universales están dirigidos a toda la población estudiantil y tienen como objetivo fortalecer habilidades socioemocionales y promover un clima escolar positivo.

Estos programas incluyen actividades como:

- Educación emocional
- Resolución de conflictos
- Trabajo colaborativo

La evidencia indica que los programas universales reducen la incidencia de conductas de riesgo cuando son implementados de manera sostenida.

8.17.2. Programas focalizados

Se dirigen a grupos específicos que presentan factores de riesgo identificados. A diferencia de los programas universales, estos requieren un mayor nivel de personalización.

Incluyen:

- Talleres socioemocionales
- Tutorías
- Grupos de apoyo

8.17.3. Programas intensivos

Están orientados a estudiantes con problemáticas consolidadas y requieren intervención especializada. Estos programas deben articularse con servicios externos cuando sea necesario.

Tabla 49.

Tipos de programas preventivos

Tipo	Población	Objetivo
Universal	Todos	Prevención general
Focalizado	Grupos en riesgo	Reducción de riesgo
Intensivo	Casos críticos	Intervención especializada

8.18. Evaluación de impacto de las estrategias preventivas

La evaluación de impacto constituye un componente fundamental para determinar la efectividad de las estrategias implementadas. Sin evaluación, la prevención pierde su carácter científico y se convierte en una práctica intuitiva.

La evaluación debe considerar tanto indicadores de proceso como de resultado. Los indicadores de proceso permiten analizar cómo se implementan las estrategias, mientras que los indicadores de resultado evalúan los cambios generados en el bienestar estudiantil.

Indicadores de proceso

- Participación en actividades
- Cumplimiento de planificación
- Calidad de implementación

Indicadores de resultado

- Reducción de conductas de riesgo
- Mejora del clima escolar
- Incremento del bienestar

Tabla 50.

Evaluación de impacto

Dimensión	Indicador	Evidencia
Proceso	Participación	Alta asistencia
Resultado	Bienestar	Mejora emocional
Impacto	Clima escolar	Reducción conflictos

8.19. Modelo institucional de prevención psicosocial

El modelo institucional integra todos los componentes desarrollados en el capítulo, articulando diagnóstico, intervención y evaluación en un sistema coherente.

Este modelo se basa en los siguientes pilares:

- Enfoque preventivo
- Uso de datos
- Participación comunitaria
- Evaluación continua

8.19.1. Componentes del modelo

Diagnóstico:

Identificación de riesgos mediante instrumentos.

Intervención:

Aplicación de programas preventivos.

Seguimiento:

Monitoreo continuo del bienestar.

Evaluación:

Análisis de resultados y mejora.

Figura 39
Modelo institucional



8.20. Articulación del DECE en el modelo preventivo

El DECE cumple un rol estratégico en la implementación del modelo institucional, actuando como eje articulador entre los diferentes componentes del sistema.

Sus funciones incluyen:

- Coordinación de programas
- Evaluación de riesgos
- Seguimiento de casos
- Vinculación con la comunidad

Esta articulación garantiza coherencia y sostenibilidad.

8.21. Estudio de caso aplicado

Contexto

Institución educativa pública con alta diversidad sociocultural y presencia de factores de vulnerabilidad.

Problema identificado

Incremento del ausentismo y conflictos interpersonales en estudiantes de nivel secundario.

Diagnóstico institucional

A partir del análisis de datos y aplicación de instrumentos, se identifica un aumento en factores de riesgo asociados a clima escolar negativo y baja integración social.

Intervención

Se implementa un programa preventivo que incluye:

- Talleres socioemocionales
- Actividades de integración
- Capacitación docente

Además, se fortalecen los canales de comunicación con la familia.

Resultados

Después de tres meses:

- Reducción del ausentismo
- Mejora en el clima escolar
- Incremento de la participación

Decisión

Se institucionaliza el programa como estrategia permanente de prevención.

8.22. Limitaciones del modelo preventivo

A pesar de sus beneficios, la implementación del modelo presenta desafíos:

- Falta de recursos
- Resistencia institucional
- Limitaciones en el uso de datos
- Formación insuficiente

Estos factores deben ser abordados para garantizar la efectividad.

8.23. Innovación en la prevención psicosocial

Las tendencias actuales incluyen:

- Uso de inteligencia artificial
- Plataformas digitales de bienestar
- Analítica predictiva

Sin embargo, su implementación debe garantizar principios éticos y protección de datos.

8.24. Discusión crítica del capítulo

El análisis del modelo preventivo evidencia que la prevención psicosocial no puede reducirse a acciones aisladas, sino que requiere un enfoque sistémico basado en evidencia. La integración de protocolos, programas y evaluación de impacto permite construir sistemas educativos más efectivos.

Uno de los principales desafíos radica en la sostenibilidad de las intervenciones, así como en la necesidad de fortalecer las competencias del personal educativo.

8.25. Conclusiones del capítulo

La prevención de riesgos psicosociales constituye un componente esencial para la construcción de entornos educativos seguros y orientados al bienestar integral. La implementación de protocolos, programas y sistemas de evaluación permite anticipar problemáticas y mejorar la calidad educativa.

El DECE, como eje articulador, desempeña un rol fundamental en este proceso, garantizando la coherencia y efectividad de las acciones.

Finalmente, la consolidación de un modelo institucional de prevención representa una oportunidad para transformar la escuela en un espacio de desarrollo integral, resiliencia y bienestar.

CAPÍTULO 9

Instrumentos, matrices, protocolos de convivencia y aplicación en el contexto escolar

9.1. Introducción

La convivencia escolar constituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo integral del estudiante y la calidad del proceso educativo. No se limita a la ausencia de conflictos, sino que implica la construcción activa de relaciones basadas en el respeto, la inclusión, la participación y la justicia. En este sentido, la convivencia escolar se configura como un proceso dinámico que involucra a todos los actores de la comunidad educativa y que se expresa en las prácticas cotidianas, las normas institucionales y el clima emocional del entorno escolar.

La evidencia científica ha demostrado que un clima escolar positivo está directamente relacionado con mejores resultados académicos, menor incidencia de violencia y mayor bienestar estudiantil. Por el contrario, contextos caracterizados por conflictos constantes, relaciones deterioradas y falta de normas claras tienden a generar ambientes inseguros que afectan tanto el aprendizaje como la salud mental de los estudiantes.

En el marco del DECE, la convivencia escolar se aborda desde un enfoque preventivo y formativo, articulado con el desarrollo de habilidades socioemocionales y la gestión institucional. Esto implica pasar de un modelo centrado en la sanción a uno orientado a la formación, la mediación y la construcción de acuerdos colectivos.

9.2. Conceptualización de la convivencia escolar

La convivencia escolar puede definirse como el conjunto de interacciones, normas, valores y prácticas que regulan la vida en la institución educativa, orientadas a garantizar un ambiente seguro, inclusivo y propicio para el aprendizaje. Esta definición reconoce que la convivencia no es un estado estático, sino un proceso en constante construcción.

Desde una perspectiva contemporánea, la convivencia escolar integra tres dimensiones fundamentales: la normativa, la relacional y la formativa. La dimensión normativa se refiere al conjunto de reglas que orientan el comportamiento; la relacional se vincula con la calidad de las interacciones; y la formativa implica el desarrollo de competencias para la vida en sociedad.

Es importante destacar que la convivencia escolar no depende únicamente del comportamiento de los estudiantes, sino también de las prácticas docentes, el liderazgo institucional y la participación de la comunidad. En este sentido, cualquier estrategia orientada a mejorar la convivencia debe considerar el sistema educativo en su conjunto.

9.3. Enfoques teóricos de la convivencia escolar

La comprensión de la convivencia escolar se sustenta en diversos enfoques teóricos que orientan su gestión y mejora.

9.3.1. Enfoque restaurativo

El enfoque restaurativo propone una visión de la convivencia centrada en la reparación del daño y la reconstrucción de las relaciones, en lugar de la sanción punitiva. Este modelo reconoce que los conflictos son inevitables en la vida escolar, pero pueden convertirse en oportunidades de aprendizaje.

La aplicación de prácticas restaurativas implica generar espacios de diálogo, promover la responsabilidad individual y fortalecer el sentido de comunidad. En este enfoque, el conflicto no se elimina, sino que se gestiona de manera constructiva.

9.3.2. Enfoque preventivo

El enfoque preventivo se orienta a anticipar situaciones de conflicto mediante la creación de condiciones que favorezcan la convivencia positiva. Esto incluye el desarrollo de habilidades socioemocionales, la promoción de normas claras y la construcción de un clima escolar positivo.

Este enfoque se alinea con los modelos multinivel, donde la prevención se organiza en acciones universales, focalizadas e intensivas.

9.3.3. Enfoque inclusivo

El enfoque inclusivo reconoce la diversidad como un valor y promueve la participación de todos los estudiantes, independientemente de sus características personales o contextuales. En este marco, la convivencia escolar implica garantizar la equidad y el respeto por la diferencia.

La implementación de este enfoque requiere adaptar las prácticas educativas para responder a las necesidades de todos los estudiantes, evitando la exclusión y la discriminación.

Figura 40
Enfoques de convivencia



9.4. Dimensiones del clima escolar

El clima escolar constituye la manifestación observable de la convivencia y se expresa en la percepción que tienen los actores educativos sobre el ambiente institucional.

Dimensión relacional

Se refiere a la calidad de las interacciones entre estudiantes, docentes y autoridades. Relaciones basadas en el respeto y la confianza favorecen el bienestar y el aprendizaje.

Dimensión normativa

Incluye la claridad, coherencia y aplicación de las normas. Un sistema normativo claro reduce la incertidumbre y previene conflictos.

Dimensión emocional

Se relaciona con el bienestar subjetivo de los estudiantes, incluyendo sentimientos de seguridad, pertenencia y satisfacción.

Dimensión pedagógica

Hace referencia a las prácticas docentes y su impacto en el clima de aula. Estrategias participativas y colaborativas contribuyen a un ambiente positivo.

Tabla 51.

Dimensiones del clima escolar

Dimensión	Indicador	Impacto
Relacional	Respeto	Alto
Normativa	Claridad de normas	Preventivo
Emocional	Bienestar	Crítico
Pedagógica	Participación	Positivo

9.5. Niveles de intervención en convivencia

La gestión de la convivencia escolar debe organizarse en niveles que permitan responder a la diversidad de situaciones.

9.5.1. Nivel universal

Incluye acciones dirigidas a toda la comunidad educativa, como programas de convivencia, normas institucionales y actividades de integración.

Estas acciones buscan establecer una base común que favorezca la convivencia positiva.

9.5.2. Nivel focalizado

Se orienta a grupos específicos que presentan dificultades en la convivencia, mediante estrategias como mediación, tutorías y acompañamiento.

9.5.3. Nivel intensivo

Dirigido a casos de alta complejidad, donde se requiere intervención especializada y coordinación con servicios externos.

Figura 41
Niveles de convivencia



9.6. Estrategias para la mejora de la convivencia escolar

La mejora de la convivencia requiere la implementación de estrategias integrales que involucren a toda la comunidad educativa.

Una de las estrategias más efectivas es la **construcción participativa de normas**, donde los estudiantes intervienen en la definición de reglas, lo que incrementa su compromiso y cumplimiento. Asimismo, la **mediación escolar** permite gestionar conflictos de manera dialogada, promoviendo la resolución pacífica.

Otra estrategia clave es la **educación socioemocional**, que fortalece habilidades como la empatía, la autorregulación y la comunicación asertiva. Estas competencias son fundamentales para prevenir conflictos y mejorar las relaciones interpersonales.

Además, la **participación estudiantil** en actividades institucionales contribuye a fortalecer el sentido de pertenencia, lo que impacta positivamente en la convivencia.

Tabla 52.
Estrategias de convivencia

Estrategia	Objetivo	Resultado esperado
Normas participativas	Regulación	Compromiso
Mediación	Resolución	Reducción conflictos
SEL	Habilidades	Mejor convivencia

9.7. Rol del DECE en la convivencia escolar

El DECE desempeña un papel central en la gestión de la convivencia, actuando como facilitador de procesos, mediador de conflictos y coordinador de estrategias institucionales.

Su función incluye la identificación de problemáticas, la implementación de programas preventivos y el acompañamiento de casos específicos. Además, debe promover la formación docente en gestión de convivencia, fortaleciendo las capacidades institucionales.

9.8. Discusión teórica

El análisis de la convivencia escolar evidencia que su mejora no depende únicamente de la aplicación de normas, sino de la construcción de una cultura institucional basada en valores,

relaciones positivas y participación. Los enfoques restaurativo, preventivo e inclusivo ofrecen marcos conceptuales que permiten abordar la convivencia desde una perspectiva integral.

Sin embargo, uno de los principales desafíos radica en la coherencia entre discurso y práctica, así como en la sostenibilidad de las estrategias implementadas.

9.9. Instrumentos para la evaluación del clima y la convivencia escolar

La evaluación de la convivencia escolar requiere instrumentos que permitan captar de manera sistemática la percepción, las dinámicas relacionales y las condiciones institucionales que influyen en el clima educativo. A diferencia de la evaluación académica, que se centra en resultados cuantificables, la evaluación del clima escolar implica el análisis de variables subjetivas, relacionales y contextuales, lo que exige el uso de herramientas diversas y complementarias.

Uno de los instrumentos más relevantes es la **encuesta de clima escolar**, la cual permite recoger la percepción de estudiantes, docentes y familias respecto a aspectos como seguridad, relaciones interpersonales, normas institucionales y apoyo docente. Este tipo de instrumento, cuando se aplica de manera periódica, permite identificar tendencias, detectar problemáticas emergentes y evaluar el impacto de las intervenciones.

Otro instrumento clave es la **observación estructurada del aula**, que permite analizar la interacción entre docentes y estudiantes, así como las dinámicas de grupo. A través de guías de observación, se pueden identificar patrones como participación desigual, conflictos recurrentes o estilos de comunicación que afectan la convivencia.

Los **registros de incidentes** constituyen una fuente importante de información, ya que permiten sistematizar los conflictos ocurridos en la institución. Su análisis no debe limitarse a la frecuencia, sino que debe considerar el tipo de conflicto, los actores involucrados y las circunstancias en las que ocurre.

Finalmente, los **sociogramas** permiten visualizar la estructura de las relaciones sociales dentro del grupo, identificando estudiantes aislados, líderes o subgrupos. Este instrumento es especialmente útil para prevenir situaciones de exclusión o acoso escolar.

Tabla 53.

Instrumentos de evaluación de convivencia

Instrumento	Propósito	Aplicación
Encuesta clima	Percepción institucional	Semestral
Observación aula	Dinámica relacional	Continua
Registros incidentes	Análisis de conflictos	Permanente
Sociograma	Relaciones sociales	Bimestral

9.10. Matrices para la gestión de la convivencia escolar

Las matrices constituyen herramientas fundamentales para organizar la información, identificar patrones y orientar la toma de decisiones en la gestión de la convivencia. Su valor radica en la capacidad de integrar múltiples dimensiones en un formato estructurado.

9.10.1. Matriz de convivencia escolar

Esta matriz permite evaluar el estado de la convivencia considerando dimensiones clave como relaciones, normas, participación y clima emocional.

Herramienta 9.1. Matriz de convivencia

Dimensión	Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto
Relacional	Conflictos frecuentes	Interacción variable	Relaciones positivas
Normativa	Normas difusas	Aplicación irregular	Normas claras
Participación	Baja implicación	Participación parcial	Alta participación
Emocional	Clima negativo	Clima inestable	Clima positivo

Esta matriz permite identificar áreas críticas y priorizar acciones institucionales.

9.10.2. Matriz de análisis de conflictos

Esta herramienta permite clasificar los conflictos según su naturaleza, frecuencia e impacto, facilitando la planificación de estrategias de intervención.

Herramienta 9.2. Matriz de conflictos

Tipo de conflicto	Frecuencia	Impacto	Acción requerida
Interpersonal	Alta	Medio	Mediación
Normativo	Media	Alto	Revisión de normas
Violencia	Baja	Crítico	Intervención inmediata

9.11. Protocolos de gestión de la convivencia escolar

La gestión de la convivencia requiere protocolos claros que orienten la actuación institucional frente a situaciones de conflicto. Estos protocolos permiten garantizar coherencia, equidad y transparencia en la toma de decisiones.

9.11.1. Fase 1: Detección del conflicto

La detección implica identificar de manera oportuna situaciones que afectan la convivencia. Esta puede realizarse a través de reportes docentes, observación o denuncias.

Es fundamental que la institución promueva una cultura donde los conflictos puedan ser comunicados sin temor a represalias.

9.11.2. Fase 2: Análisis del conflicto

En esta fase se analizan las características del conflicto, incluyendo los actores involucrados, las causas y el contexto. Este análisis evita respuestas impulsivas y permite seleccionar la estrategia más adecuada.

9.11.3. Fase 3: Intervención

La intervención puede incluir mediación, diálogo restaurativo o aplicación de medidas formativas. El objetivo no es sancionar, sino resolver el conflicto y fortalecer la convivencia.

9.11.4. Fase 4: Seguimiento

El seguimiento permite evaluar si el conflicto ha sido resuelto y prevenir su reaparición. Esta fase es clave para garantizar la sostenibilidad de la intervención.

Figura 42

Protocolo de convivencia



9.12. Estrategias restaurativas en la convivencia escolar

Las prácticas restaurativas constituyen una de las estrategias más efectivas para la gestión de la convivencia, ya que permiten abordar los conflictos desde una perspectiva formativa.

Estas estrategias incluyen:

- Círculos de diálogo
- Mediación entre pares
- Acuerdos restaurativos

Su aplicación permite que los estudiantes asuman responsabilidad por sus acciones y participen en la reparación del daño, fortaleciendo así la cohesión del grupo.

9.13. Estudio de caso aplicado

Contexto

Institución educativa pública de nivel secundario, caracterizada por diversidad cultural y presencia de conflictos interpersonales recurrentes.

Situación

Se identifica un grupo de estudiantes con conflictos frecuentes, incluyendo discusiones, aislamiento de algunos miembros y reportes de comportamiento disruptivo. La situación comienza a afectar el clima del aula y el rendimiento académico.

Diagnóstico

A través de la aplicación de sociogramas y observación de aula, se detecta que existen subgrupos excluyentes y un estudiante en situación de aislamiento. Los registros de incidentes evidencian una alta frecuencia de conflictos interpersonales.

Intervención

Se implementa una estrategia basada en prácticas restaurativas. Se desarrollan círculos de diálogo donde los estudiantes expresan sus percepciones y se promueve la construcción de acuerdos colectivos.

Además, se realizan actividades de integración y se fortalece la participación estudiantil en la definición de normas.

Resultados

Tras ocho semanas de intervención, se observa una disminución significativa de los conflictos, mejora en las relaciones interpersonales y mayor participación en actividades grupales. El estudiante inicialmente aislado logra integrarse progresivamente.

Decisión

Se decide institucionalizar las prácticas restaurativas como estrategia permanente de gestión de la convivencia.

9.14. Discusión crítica

El análisis de la gestión de la convivencia evidencia que la efectividad de las intervenciones depende de la integración de instrumentos, matrices y protocolos estructurados. La ausencia de estos elementos suele generar respuestas improvisadas que no abordan las causas de los conflictos.

Asimismo, la implementación de enfoques restaurativos representa un cambio paradigmático, pasando de modelos punitivos a modelos formativos. Sin embargo, este cambio requiere capacitación docente y compromiso institucional.

9.15. Conclusiones

La gestión de la convivencia escolar requiere un enfoque sistemático basado en evidencia, que integre evaluación, intervención y seguimiento. La utilización de instrumentos, matrices y protocolos permite mejorar la calidad de las decisiones y fortalecer el clima escolar.

El DECE desempeña un rol clave en este proceso, articulando acciones y promoviendo prácticas restaurativas que contribuyen al desarrollo integral del estudiante.

9.16. Modelo institucional de convivencia escolar

La consolidación de una convivencia escolar positiva no depende de acciones aisladas, sino de la implementación de un modelo institucional estructurado que articule políticas, prácticas pedagógicas y mecanismos de gestión. Este modelo debe concebirse como un sistema integral que permita coordinar las acciones de todos los actores educativos, garantizando coherencia, sostenibilidad y efectividad.

Un modelo institucional de convivencia se fundamenta en la integración de cuatro componentes esenciales: diagnóstico, intervención, seguimiento y evaluación. Estos elementos no operan de manera lineal, sino como un ciclo continuo que permite la mejora progresiva del clima escolar. La ausencia de alguno de estos componentes debilita el sistema, generando intervenciones fragmentadas y poco sostenibles.

Desde una perspectiva organizacional, el modelo debe estar alineado con el proyecto educativo institucional, las normativas vigentes y las necesidades específicas del contexto. Asimismo,

debe incorporar principios como la inclusión, la equidad, la participación y el enfoque restaurativo, los cuales orientan la toma de decisiones y las prácticas cotidianas.

9.16.1. Componentes del modelo

El **diagnóstico institucional** constituye el punto de partida, permitiendo identificar fortalezas y áreas de mejora en la convivencia. Este diagnóstico se basa en instrumentos como encuestas de clima escolar, registros de incidentes y análisis de datos institucionales.

La **intervención** implica la implementación de estrategias orientadas a mejorar la convivencia, incluyendo programas socioemocionales, prácticas restaurativas y fortalecimiento del clima escolar.

El **seguimiento** permite monitorear la evolución de las intervenciones, asegurando que los cambios se mantengan en el tiempo.

Finalmente, la **evaluación** se orienta a analizar el impacto de las acciones implementadas, permitiendo ajustes y mejoras continuas.

Figura 43
Modelo institucional de convivencia



9.17. Articulación del modelo con el DECE

El Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) desempeña un rol estratégico en la implementación del modelo institucional de convivencia. Su función no se limita a la atención de casos, sino que incluye la coordinación de estrategias preventivas, la formación de la comunidad educativa y la evaluación de resultados.

El DECE actúa como un eje articulador que conecta los diferentes niveles del sistema: aula, institución y comunidad. Esta articulación permite garantizar coherencia entre las acciones pedagógicas y las estrategias de convivencia.

Además, el DECE tiene la responsabilidad de promover una cultura institucional basada en el respeto, la inclusión y la resolución pacífica de conflictos, lo que implica trabajar de manera conjunta con docentes, directivos y familias.

9.18. Evaluación de impacto en la convivencia escolar

La evaluación de impacto constituye un componente esencial del modelo institucional, ya que permite determinar la efectividad de las estrategias implementadas. Sin una evaluación rigurosa, las acciones de convivencia carecen de sustento empírico y no es posible garantizar su mejora.

La evaluación de impacto debe considerar tres niveles: proceso, resultado e impacto. Cada uno de estos niveles aporta información clave para la toma de decisiones.

9.18.1. Evaluación de proceso

La evaluación de proceso se centra en analizar cómo se implementan las estrategias. Incluye variables como la participación de los actores, la fidelidad de implementación y la calidad de las actividades.

Este nivel de evaluación permite identificar dificultades operativas y realizar ajustes oportunos.

9.18.2. Evaluación de resultados

Se orienta a medir cambios inmediatos en variables como la reducción de conflictos, la mejora en las relaciones interpersonales y el incremento del bienestar estudiantil.

Estos resultados pueden medirse a través de encuestas, registros institucionales y observación.

9.18.3. Evaluación de impacto

La evaluación de impacto analiza efectos a mediano y largo plazo, como la mejora del clima escolar, la reducción de la violencia y el aumento del rendimiento académico.

Este nivel requiere el uso de datos longitudinales y análisis comparativos.

Tabla 54.

Niveles de evaluación

Nivel	Indicador	Evidencia
Proceso	Participación	Alta asistencia
Resultado	Reducción conflictos	Menos incidentes
Impacto	Clima escolar	Mejora sostenida

9.19. Sistema integral de convivencia escolar

El sistema integral de convivencia escolar se configura como la estructura que articula todos los elementos del modelo institucional, integrando políticas, prácticas y mecanismos de evaluación en un solo marco operativo.

Este sistema se caracteriza por su enfoque preventivo, su base en evidencia y su orientación hacia la mejora continua. A diferencia de modelos fragmentados, el sistema integral permite coordinar acciones en diferentes niveles, evitando duplicidades y fortaleciendo la coherencia institucional.

9.19.1. Componentes del sistema

El sistema integral incluye:

- **Normativas institucionales claras**, que regulan la convivencia
- **Programas socioemocionales**, que fortalecen habilidades
- **Protocolos de intervención**, que orientan la gestión de conflictos
- **Sistemas de evaluación**, que permiten medir resultados

La integración de estos componentes garantiza una gestión eficiente de la convivencia.

Figura 44
Sistema integral de convivencia



9.20. Indicadores de calidad de la convivencia escolar

Para evaluar la efectividad del sistema integral, es necesario definir indicadores que permitan medir la calidad de la convivencia. Estos indicadores deben ser claros, medibles y relevantes.

Entre los más importantes se encuentran:

- Percepción de seguridad
- Calidad de las relaciones
- Nivel de participación
- Frecuencia de conflictos

Estos indicadores permiten monitorear el estado de la convivencia y orientar la toma de decisiones.

Tabla 55.
Indicadores de convivencia

Indicador	Fuente	Interpretación
Seguridad	Encuestas	Clima positivo
Relaciones	Observación	Cohesión social
Participación	Registros	Compromiso
Conflictos	Reportes	Nivel de riesgo

9.21. Estudio de caso institucional (DESARROLLADO)

Contexto

Institución educativa pública con antecedentes de conflictos recurrentes, bajo sentido de pertenencia y clima escolar negativo.

Diagnóstico

A través de encuestas de clima escolar y análisis de registros de incidentes, se identificó una alta frecuencia de conflictos interpersonales y una percepción de inseguridad entre los estudiantes.

Intervención institucional

Se implementó un modelo integral de convivencia que incluyó:

- Capacitación docente en prácticas restaurativas
- Implementación de programas socioemocionales
- Revisión participativa de normas
- Fortalecimiento del rol del DECE

Además, se establecieron mecanismos de seguimiento y evaluación continua.

Resultados

Después de seis meses, se evidenció una reducción significativa en los conflictos, mejora en la percepción de seguridad y aumento de la participación estudiantil. El clima escolar mostró cambios positivos sostenidos.

Decisión

La institución decidió consolidar el modelo como política institucional, integrándolo en su planificación estratégica.

9.22. Limitaciones del sistema de convivencia

A pesar de sus beneficios, la implementación de un sistema integral de convivencia presenta desafíos importantes. Entre ellos se encuentran la resistencia al cambio, la falta de formación del personal y las limitaciones en el uso de datos.

Asimismo, la sostenibilidad del modelo depende de la continuidad de las acciones y del compromiso institucional. La falta de seguimiento puede debilitar los avances logrados.

9.23. Innovación en la gestión de la convivencia

Las tendencias actuales en la gestión de la convivencia incluyen el uso de tecnologías digitales, plataformas de monitoreo y analítica de datos. Estas herramientas permiten mejorar la eficiencia del sistema y facilitar la toma de decisiones.

Sin embargo, su implementación debe garantizar la protección de datos y el respeto por la privacidad de los estudiantes.

9.24. Discusión crítica del capítulo

El análisis del modelo institucional de convivencia evidencia que la mejora del clima escolar requiere un enfoque sistémico, basado en evidencia y orientado a la participación de la comunidad educativa. La integración de diagnóstico, intervención y evaluación permite construir sistemas más efectivos y sostenibles.

No obstante, uno de los principales desafíos radica en la coherencia entre las políticas institucionales y las prácticas cotidianas. La transformación de la convivencia escolar requiere cambios profundos en la cultura institucional.

9.25. Conclusiones del capítulo

La convivencia escolar constituye un elemento clave para la calidad educativa y el bienestar estudiantil. La implementación de un modelo institucional, articulado con un sistema integral y

basado en evaluación de impacto, permite mejorar significativamente las condiciones del entorno escolar.

El DECE desempeña un rol fundamental en este proceso, actuando como eje articulador y garantizando la coherencia de las acciones.

Finalmente, la consolidación de sistemas integrales de convivencia representa una oportunidad para transformar la escuela en un espacio de desarrollo humano, inclusión y bienestar.

CAPÍTULO 10

Evaluación integral del bienestar estudiantil y sistemas de monitoreo escolar

Escenario problemático: la brecha entre innovación pedagógica y formación docente

10.1. Introducción

La evaluación del bienestar estudiantil se ha consolidado como un componente fundamental en los sistemas educativos contemporáneos, en la medida en que permite comprender de manera integral las condiciones emocionales, sociales, académicas y conductuales que influyen en el desarrollo del estudiante. A diferencia de los enfoques tradicionales centrados exclusivamente en el rendimiento académico, la evaluación del bienestar reconoce que el aprendizaje está profundamente vinculado con factores psicosociales que inciden en la motivación, la participación y la permanencia escolar.

En este contexto, la evaluación del bienestar no se limita a la identificación de problemáticas, sino que se orienta hacia la generación de información relevante para la toma de decisiones institucionales. Esto implica la implementación de sistemas de monitoreo que permitan analizar datos de manera continua, identificar tendencias y anticipar riesgos.

La evidencia científica reciente ha demostrado que los sistemas educativos que incorporan indicadores de bienestar en sus procesos de evaluación logran mejores resultados en términos de convivencia, salud mental y desempeño académico (Cipriano et al., 2023). En consecuencia, la evaluación del bienestar se configura como una herramienta estratégica para la mejora de la calidad educativa.

En el marco del DECE, esta evaluación adquiere un carácter operativo, ya que permite articular acciones de diagnóstico, intervención y seguimiento, fortaleciendo la capacidad institucional para responder a las necesidades del estudiantado.

10.2. Conceptualización del bienestar estudiantil

El bienestar estudiantil puede definirse como un estado dinámico que integra dimensiones emocionales, sociales, académicas y físicas, en el cual el estudiante experimenta condiciones favorables para su desarrollo integral. Este concepto reconoce que el bienestar no es una

condición estática, sino un proceso que puede fluctuar en función de factores internos y externos.

Desde una perspectiva teórica, el bienestar estudiantil se sustenta en modelos multidimensionales que consideran variables como la satisfacción con la vida escolar, la calidad de las relaciones interpersonales, la percepción de seguridad y la autorregulación emocional. Estos elementos interactúan entre sí, configurando la experiencia educativa del estudiante.

En el contexto escolar, el bienestar no depende únicamente de las características individuales del estudiante, sino también del entorno institucional. Factores como el clima escolar, las prácticas docentes, la participación estudiantil y el apoyo familiar influyen significativamente en la percepción de bienestar.

Por tanto, la evaluación del bienestar requiere un enfoque integral que permita analizar tanto las condiciones individuales como las contextuales, evitando interpretaciones reduccionistas.

10.3. Enfoques teóricos de la evaluación del bienestar

La evaluación del bienestar estudiantil se fundamenta en diversos enfoques teóricos que orientan su diseño e implementación.

10.3.1. Enfoque multidimensional

El enfoque multidimensional plantea que el bienestar debe evaluarse considerando múltiples dimensiones interrelacionadas. Este enfoque evita la simplificación del bienestar a una sola variable, permitiendo una comprensión más completa del estudiante.

En la práctica, esto implica utilizar instrumentos que evalúen aspectos emocionales, sociales, académicos y conductuales, integrando la información en un análisis global.

10.3.2. Enfoque basado en datos

Este enfoque enfatiza la importancia de utilizar información empírica para la toma de decisiones. La evaluación del bienestar se sustenta en la recopilación y análisis de datos provenientes de diversas fuentes, como encuestas, registros institucionales y observación.

El uso de datos permite identificar patrones, anticipar riesgos y evaluar el impacto de las intervenciones.

10.3.3. Enfoque preventivo

El enfoque preventivo orienta la evaluación hacia la identificación temprana de factores de riesgo, permitiendo intervenir antes de que las problemáticas se consoliden. Este enfoque se alinea con los modelos multinivel y con la lógica del DECE.

Figura 45

Enfoques de evaluación del bienestar



10.4. Dimensiones del bienestar estudiantil

La evaluación del bienestar se organiza en dimensiones que permiten estructurar el análisis.

Dimensión emocional

Incluye variables como la regulación emocional, la ansiedad, el estrés y la autoestima. Estas variables influyen directamente en la capacidad del estudiante para enfrentar desafíos.

Dimensión social

Se refiere a la calidad de las relaciones interpersonales, la integración grupal y el sentido de pertenencia. Un estudiante con redes de apoyo sólidas presenta mayores niveles de bienestar.

Dimensión académica

Incluye el rendimiento, la motivación y la participación en el proceso educativo. Estas variables están estrechamente relacionadas con las dimensiones emocionales y sociales.

Dimensión conductual

Analiza el comportamiento del estudiante en el contexto escolar, incluyendo el cumplimiento de normas y la autorregulación.

Tabla 56.

Dimensiones del bienestar

Dimensión	Indicador	Impacto
Emocional	Regulación	Alto
Social	Relaciones	Alto
Académica	Participación	Crítico
Conductual	Autorregulación	Preventivo

10.5. Sistemas de monitoreo del bienestar

Los sistemas de monitoreo constituyen herramientas clave para la evaluación continua del bienestar estudiantil. Estos sistemas permiten recopilar, analizar y utilizar información de manera sistemática.

Un sistema de monitoreo efectivo debe integrar múltiples fuentes de datos, incluyendo encuestas, registros académicos, reportes de conducta y observación. La integración de estos datos permite obtener una visión completa del estudiante.

Además, el monitoreo debe ser continuo, lo que implica establecer mecanismos de recolección periódica de información. Esto permite identificar cambios en el bienestar y responder de manera oportuna.

Figura 46
Sistema de monitoreo



10.6. Indicadores de bienestar estudiantil

La definición de indicadores es fundamental para medir el bienestar de manera objetiva. Estos indicadores deben ser claros, medibles y relevantes para el contexto educativo.

Entre los principales indicadores se encuentran la percepción de bienestar, la participación escolar, el rendimiento académico y la conducta. La combinación de estos indicadores permite evaluar el estado general del estudiante.

Tabla 57.
Indicadores de bienestar

Indicador	Fuente	Interpretación
Bienestar	Encuestas	Estado emocional
Participación	Observación	Compromiso
Rendimiento	Notas	Desempeño
Conducta	Reportes	Adaptación

10.7. Rol del DECE en la evaluación del bienestar

El DECE desempeña un papel fundamental en la evaluación del bienestar estudiantil, ya que es responsable de coordinar los procesos de diagnóstico, intervención y seguimiento. Su función incluye la recopilación de información, el análisis de datos y la toma de decisiones.

Además, el DECE actúa como mediador entre los diferentes actores educativos, garantizando la coherencia de las acciones y la protección del estudiante.

10.8. Discusión teórica

El análisis de la evaluación del bienestar estudiantil evidencia que su efectividad depende de la integración de enfoques multidimensionales, el uso de datos y la implementación de sistemas de monitoreo continuo. La evidencia científica respalda la importancia de estos sistemas para mejorar la calidad educativa.

Sin embargo, uno de los principales desafíos radica en la capacidad institucional para gestionar y analizar datos, así como en la formación del personal educativo en este ámbito.

10.9. Instrumentos para la evaluación del bienestar estudiantil

La evaluación del bienestar estudiantil requiere el uso de instrumentos que permitan captar de manera válida y confiable la complejidad de las dimensiones que lo componen. A diferencia de los sistemas tradicionales de evaluación centrados en el rendimiento académico, los instrumentos de bienestar deben integrar variables subjetivas, contextuales y conductuales, lo que implica el uso combinado de herramientas cuantitativas y cualitativas.

Uno de los instrumentos más utilizados en el contexto educativo es la **encuesta de bienestar estudiantil**, la cual permite recoger información sobre percepciones relacionadas con el clima escolar, la seguridad, las relaciones interpersonales y el estado emocional. Este tipo de instrumento, cuando se aplica de manera periódica, permite identificar tendencias y evaluar cambios a lo largo del tiempo. Sin embargo, su validez depende de la claridad de los ítems, la confidencialidad del proceso y la participación activa del estudiantado.

Otro instrumento fundamental es la **observación sistemática**, que permite registrar comportamientos, interacciones y actitudes en el contexto real del aula. A diferencia de las

encuestas, que recogen percepciones, la observación permite identificar conductas objetivas que pueden indicar niveles de bienestar o malestar, como la participación, la interacción social o la expresión emocional.

Las **entrevistas semiestructuradas** constituyen una herramienta clave para profundizar en la experiencia del estudiante. Estas permiten explorar aspectos que no siempre emergen en instrumentos estructurados, como la percepción del apoyo familiar o las dificultades personales. Su aplicación requiere habilidades comunicativas por parte del profesional, así como un enfoque ético que garantice la confidencialidad.

Finalmente, los **registros institucionales** (asistencia, rendimiento académico, reportes de conducta) representan una fuente valiosa de información que, cuando se integra adecuadamente, permite identificar patrones asociados al bienestar estudiantil.

Tabla 58.

Instrumentos de evaluación del bienestar

Instrumento	Propósito	Frecuencia
Encuestas	Percepción del bienestar	Trimestral
Observación	Conducta y dinámica	Continua
Entrevistas	Profundización	Según caso
Registros	Indicadores objetivos	Permanente

10.10. Matrices para el análisis del bienestar estudiantil

Las matrices constituyen herramientas esenciales para sistematizar la información obtenida a través de los instrumentos y facilitar la toma de decisiones. Su principal ventaja radica en la capacidad de integrar múltiples dimensiones en un formato estructurado que permite visualizar el estado del bienestar estudiantil.

10.10.1. Matriz integral de bienestar

Esta matriz permite clasificar a los estudiantes según niveles de bienestar en diferentes dimensiones, facilitando la identificación de necesidades.

Herramienta 10.1. Matriz de bienestar

Dimensión	Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto
Emocional	Desregulación	Inestabilidad	Estabilidad
Social	Aislamiento	Integración parcial	Integración plena
Académica	Bajo rendimiento	Desempeño variable	Alto desempeño
Conductual	Disruptivo	Variable	Normativo

Esta matriz permite priorizar intervenciones, evitando enfoques homogéneos.

10.10.2. Perfil integral del estudiante

El perfil integral permite consolidar información relevante del estudiante en un formato que facilite el seguimiento longitudinal.

Herramienta 10.2. Perfil de bienestar

Variable	Descripción
Estado emocional	Estable / riesgo
Relaciones sociales	Positivas / conflicto
Rendimiento	Alto / bajo
Conducta	Normativa / problemática

Este instrumento permite comprender la evolución del estudiante en el tiempo.

10.11. Analítica avanzada del bienestar estudiantil

La analítica avanzada representa una evolución en la gestión del bienestar, ya que permite transformar grandes volúmenes de datos en información útil para la toma de decisiones. A diferencia del análisis descriptivo, que se limita a describir lo que ocurre, la analítica avanzada permite identificar patrones, relaciones y tendencias que no son evidentes a simple vista.

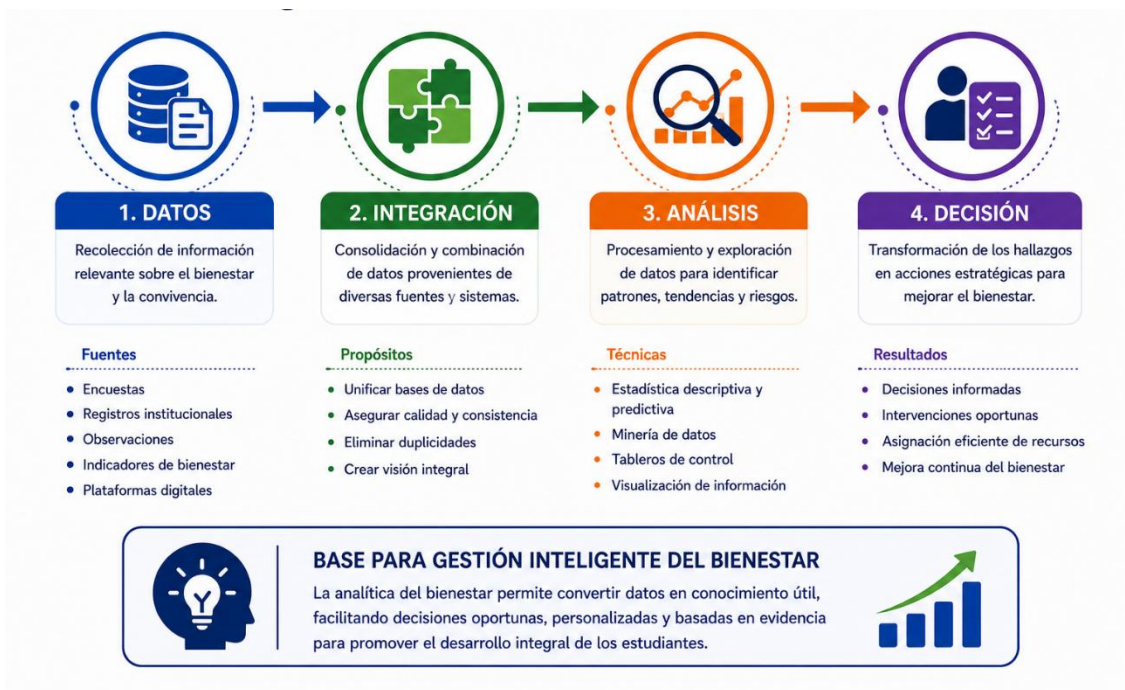
En el contexto educativo, la analítica del bienestar implica integrar datos provenientes de múltiples fuentes, como encuestas, registros académicos, asistencia y comportamiento. Esta

integración permite generar indicadores compuestos que reflejan el estado general del estudiante.

Uno de los aportes más relevantes de la analítica avanzada es la posibilidad de identificar **patrones de riesgo**, como la combinación de bajo rendimiento, ausentismo y aislamiento social, que pueden anticipar situaciones de abandono escolar o crisis emocional. Asimismo, permite evaluar la efectividad de las intervenciones mediante el seguimiento de indicadores a lo largo del tiempo.

Sin embargo, la implementación de la analítica avanzada presenta desafíos importantes, como la necesidad de infraestructura tecnológica, la formación del personal en análisis de datos y la protección de la privacidad de los estudiantes. Por ello, su aplicación debe ser gradual y acompañada de procesos de capacitación.

Figura 47
Analítica del bienestar



10.12. Indicadores avanzados de bienestar

La utilización de indicadores avanzados permite mejorar la precisión del análisis y la capacidad predictiva del sistema.

Indicadores de riesgo

- Ausentismo recurrente
- Bajo rendimiento sostenido
- Conductas disruptivas
- Aislamiento social

Estos indicadores permiten identificar situaciones que requieren intervención.

Indicadores de protección

- Apoyo familiar
- Relaciones positivas
- Participación activa
- Habilidades socioemocionales

Estos factores contribuyen al bienestar del estudiante.

Tabla 59.

Indicadores de bienestar

Tipo	Indicador	Interpretación
Riesgo	Ausentismo	Posible abandono
Riesgo	Conducta	Problemas adaptación
Protección	Participación	Compromiso
Protección	Apoyo social	Bienestar

10.13. Modelos predictivos en bienestar estudiantil

Los modelos predictivos permiten anticipar situaciones de riesgo mediante el análisis de datos históricos. En el contexto educativo, estos modelos pueden utilizar variables como rendimiento, asistencia y conducta para estimar la probabilidad de eventos como deserción o crisis emocional.

La principal ventaja de estos modelos es su capacidad para orientar intervenciones tempranas, permitiendo actuar antes de que las problemáticas se consoliden. Sin embargo, su uso debe ser ético y transparente, evitando decisiones automatizadas sin análisis contextual.

10.14. Estudio de caso aplicado (DESARROLLADO)

Contexto

Institución educativa urbana con sistema de monitoreo del bienestar implementado parcialmente.

Situación

Se detecta un grupo de estudiantes con disminución progresiva en la participación, incremento del ausentismo y bajo rendimiento académico.

Diagnóstico

A partir del análisis de datos y la aplicación de instrumentos, se identifica un patrón de riesgo asociado a desmotivación académica y dificultades socioemocionales. La matriz de bienestar ubica a varios estudiantes en nivel medio-alto de riesgo.

Intervención

Se implementa un plan de acción que incluye:

- Sesiones de acompañamiento socioemocional
- Estrategias de motivación académica
- Coordinación con docentes y familias

Además, se establece un sistema de seguimiento basado en indicadores.

Resultados

Después de ocho semanas, se observa una mejora en la asistencia, incremento en la participación y estabilidad emocional en la mayoría de los estudiantes. Los indicadores muestran una reducción del riesgo.

Decisión

Se decide fortalecer el sistema de monitoreo y ampliar la intervención a otros grupos.

10.15. Discusión crítica

El análisis de la evaluación del bienestar estudiantil evidencia que la incorporación de instrumentos, matrices y analítica avanzada mejora significativamente la capacidad institucional para comprender y atender las necesidades del estudiantado. Sin embargo, la efectividad de estos sistemas depende de la calidad de los datos, la formación del personal y la integración de los diferentes componentes.

Uno de los principales desafíos radica en evitar la fragmentación de la información y garantizar su uso en la toma de decisiones. Asimismo, es fundamental que la analítica no sustituya el juicio profesional, sino que lo complemente.

10.16. Conclusiones

La evaluación del bienestar estudiantil requiere un enfoque integral que combine instrumentos, matrices y analítica avanzada. La implementación de estos elementos permite mejorar la precisión del diagnóstico, fortalecer la intervención y garantizar el seguimiento.

El DECE desempeña un rol central en este proceso, articulando información y orientando decisiones. Finalmente, la consolidación de sistemas de monitoreo del bienestar representa una oportunidad para mejorar la calidad educativa y el desarrollo integral del estudiante.

10.17. Modelo institucional de monitoreo del bienestar estudiantil

La evaluación del bienestar estudiantil alcanza su máxima efectividad cuando se integra en un modelo institucional de monitoreo que articula de manera sistemática la recopilación, análisis y uso de la información. Este modelo no debe concebirse como un conjunto de herramientas aisladas, sino como un sistema estructurado que permite a la institución educativa comprender, anticipar y responder a las necesidades del estudiantado.

El modelo institucional de monitoreo se fundamenta en la idea de que el bienestar es un proceso dinámico que requiere observación continua. Por ello, la institución debe establecer mecanismos permanentes de recolección de datos, análisis y retroalimentación, integrando diferentes fuentes de información en un sistema coherente.

Desde una perspectiva operativa, este modelo se organiza en cuatro componentes clave: recolección de datos, análisis, toma de decisiones y retroalimentación. Estos componentes conforman un ciclo continuo que permite mejorar progresivamente la calidad de las intervenciones.

10.17.1. Componentes del modelo

El primer componente es la **recolección de datos**, que implica la utilización de instrumentos como encuestas, observación, entrevistas y registros institucionales. La calidad de este proceso determina la validez del sistema.

El segundo componente es el **análisis de la información**, donde los datos se transforman en indicadores que permiten identificar patrones y tendencias. Este análisis debe ser sistemático y basado en criterios técnicos.

El tercer componente es la **toma de decisiones**, que se fundamenta en la evidencia generada. Las decisiones deben orientarse tanto a la intervención inmediata como a la planificación estratégica.

Finalmente, la **retroalimentación** permite evaluar los resultados y ajustar las acciones, garantizando la mejora continua del sistema.

Figura 48
Modelo de monitoreo del bienestar



10.18. Integración del modelo con el DECE

El DECE desempeña un papel central en la implementación del modelo de monitoreo, ya que es responsable de coordinar los procesos de evaluación del bienestar, analizar la información y orientar la toma de decisiones.

Su rol implica no solo la gestión de casos individuales, sino también el análisis institucional del bienestar estudiantil. Esto requiere capacidades técnicas en el manejo de datos, así como habilidades para la articulación interinstitucional.

Además, el DECE actúa como puente entre la información y la acción, asegurando que los datos recopilados se traduzcan en intervenciones concretas que mejoren el bienestar de los estudiantes.

10.19. Evaluación de impacto del bienestar estudiantil

La evaluación de impacto constituye un elemento fundamental para determinar la efectividad del modelo institucional de monitoreo. A diferencia de la evaluación descriptiva, que se limita a registrar información, la evaluación de impacto permite analizar los cambios generados por las intervenciones.

10.19.1. Niveles de evaluación de impacto

La evaluación de impacto debe estructurarse en tres niveles:

Evaluación de proceso, que analiza cómo se implementan las estrategias, considerando variables como la participación y la calidad de la intervención.

Evaluación de resultados, que mide cambios inmediatos en el bienestar estudiantil, como la mejora en la regulación emocional o la reducción de conflictos.

Evaluación de impacto, que evalúa efectos a largo plazo, como la mejora del clima escolar y el rendimiento académico.

Tabla 60.
Evaluación de impacto del bienestar

Nivel	Indicador	Evidencia
Proceso	Participación	Alta asistencia
Resultado	Bienestar emocional	Mejora observable
Impacto	Clima escolar	Cambio sostenido

10.20. Sistema integral de bienestar estudiantil

El sistema integral de bienestar estudiantil se configura como la estructura que articula todos los componentes del modelo institucional, integrando evaluación, intervención y seguimiento en un solo marco operativo.

Este sistema se caracteriza por su enfoque preventivo, su base en evidencia y su orientación hacia la mejora continua. A diferencia de modelos fragmentados, el sistema integral permite coordinar acciones en diferentes niveles, evitando duplicidades y fortaleciendo la coherencia institucional.

10.20.1. Componentes del sistema integral

El sistema integral incluye:

- **Evaluación continua del bienestar**, mediante instrumentos y sistemas de monitoreo
- **Intervenciones socioemocionales**, orientadas a fortalecer habilidades
- **Protocolos de actuación**, para responder a situaciones de riesgo
- **Seguimiento sistemático**, que garantiza la continuidad del proceso

La integración de estos componentes permite construir un sistema robusto y eficiente.

Figura 49
Sistema integral de bienestar



10.21. Indicadores de calidad del sistema de bienestar

Para evaluar la efectividad del sistema integral, es necesario definir indicadores que permitan medir su funcionamiento y resultados.

Entre los principales indicadores se encuentran:

- Nivel de bienestar percibido
- Participación estudiantil
- Reducción de conductas de riesgo
- Mejora del rendimiento académico

Estos indicadores permiten monitorear el estado del sistema y orientar la toma de decisiones.

Tabla 61.
Indicadores del sistema de bienestar

Indicador	Fuente	Interpretación
Bienestar	Encuestas	Estado emocional
Participación	Registros	Compromiso
Conducta	Reportes	Adaptación

Rendimiento	Notas	Desarrollo académico
-------------	-------	----------------------

10.22. Estudio de caso institucional

Contexto

Institución educativa urbana que implementa un sistema de monitoreo del bienestar estudiantil como parte de su estrategia institucional.

Problema identificado

Se detecta un incremento en el ausentismo y en los reportes de conducta, acompañado de una disminución en la motivación académica.

Diagnóstico

A partir del análisis de datos institucionales y encuestas de bienestar, se identifica un patrón de riesgo asociado a bajo sentido de pertenencia y dificultades emocionales.

Intervención

Se implementa un modelo institucional de monitoreo que incluye:

- Evaluación periódica del bienestar
- Programas socioemocionales
- Fortalecimiento del rol del DECE
- Seguimiento individualizado

Resultados

Después de cuatro meses, se observa una reducción del ausentismo, mejora en la participación y aumento del bienestar percibido. Los indicadores muestran una tendencia positiva sostenida.

Decisión

La institución decide consolidar el sistema como parte de su modelo de gestión educativa.

10.23. Limitaciones del modelo de monitoreo

A pesar de sus beneficios, la implementación del modelo presenta desafíos, como la falta de infraestructura tecnológica, la necesidad de formación en análisis de datos y la resistencia al cambio.

Asimismo, la sostenibilidad del sistema depende de la continuidad de las acciones y del compromiso institucional.

10.24. Innovación en el monitoreo del bienestar

Las tendencias actuales incluyen el uso de inteligencia artificial, plataformas digitales y analítica predictiva. Estas herramientas permiten mejorar la eficiencia del sistema y anticipar riesgos.

Sin embargo, su implementación debe garantizar principios éticos, como la confidencialidad y la protección de datos.

10.25. Discusión crítica del capítulo

El análisis del modelo institucional de monitoreo evidencia que la evaluación del bienestar estudiantil requiere un enfoque sistémico, basado en evidencia y orientado a la mejora continua. La integración de datos, intervención y evaluación permite construir sistemas más efectivos.

No obstante, uno de los principales desafíos radica en la capacidad institucional para gestionar la información y transformarla en decisiones pertinentes.

10.26. Conclusiones del capítulo

La evaluación integral del bienestar estudiantil constituye un elemento clave para la mejora de la calidad educativa. La implementación de modelos institucionales de monitoreo, articulados con sistemas integrales de bienestar, permite anticipar riesgos, fortalecer intervenciones y mejorar los resultados educativos.

El DECE desempeña un rol fundamental en este proceso, actuando como eje articulador entre la información y la acción. Finalmente, la consolidación de estos sistemas representa una

oportunidad para transformar la educación en un proceso centrado en el bienestar integral del estudiante.

CAPÍTULO 11

Competencias profesionales del equipo DECE: fundamentos, perfiles y desarrollo integral

11.1. Introducción

El fortalecimiento de los sistemas de apoyo psicosocial en el contexto educativo ha situado al equipo del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) como un actor clave en la promoción del bienestar, la prevención de riesgos y la intervención en situaciones de crisis. En este escenario, el desempeño profesional del equipo DECE no puede limitarse al cumplimiento de funciones operativas, sino que requiere el desarrollo de un conjunto de competencias integrales que articulen conocimientos técnicos, habilidades socioemocionales, capacidades analíticas y principios éticos.

La complejidad de las problemáticas que enfrentan los estudiantes en la actualidad — incluyendo dificultades emocionales, conflictos interpersonales, vulnerabilidad social y desafíos derivados del entorno digital— exige profesionales altamente capacitados, capaces de actuar de manera oportuna, contextualizada y basada en evidencia. En este sentido, las competencias profesionales del DECE deben entenderse como un sistema integrado que permite responder a las demandas del entorno educativo de manera efectiva.

Asimismo, la literatura contemporánea en educación y psicología escolar enfatiza la necesidad de transitar desde modelos centrados en funciones hacia modelos basados en competencias, donde el énfasis se sitúa en la capacidad de actuación del profesional en contextos reales. Este enfoque resulta especialmente relevante en el ámbito del DECE, donde las decisiones deben tomarse en escenarios complejos, dinámicos y, en muchos casos, de alta presión.

Por tanto, el presente capítulo tiene como objetivo analizar las competencias profesionales del equipo DECE, abordando su conceptualización, dimensiones, perfiles y relevancia en el contexto educativo actual.

11.2. Conceptualización de las competencias profesionales en el DECE

Las competencias profesionales pueden definirse como la integración de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten al profesional desempeñarse de manera efectiva en un contexto determinado. En el caso del DECE, estas competencias adquieren un carácter

particular, dado que su ejercicio implica la intervención en dimensiones emocionales, sociales y educativas del estudiante.

Desde una perspectiva funcional, las competencias del DECE no deben entenderse como elementos aislados, sino como un sistema articulado que se activa en función de las demandas del contexto. Por ejemplo, la intervención en una crisis emocional no solo requiere conocimientos teóricos, sino también habilidades de comunicación, regulación emocional y toma de decisiones bajo presión.

Además, las competencias deben ser contextualizadas, lo que implica adaptarlas a las características socioculturales de la comunidad educativa. Esto es especialmente relevante en entornos diversos, donde las estrategias de intervención deben responder a realidades específicas.

En este sentido, el desarrollo de competencias en el DECE no es un proceso estático, sino dinámico, que requiere formación continua, reflexión profesional y adaptación permanente.

11.3. Enfoques teóricos de las competencias profesionales

El análisis de las competencias profesionales del DECE se sustenta en diversos enfoques teóricos que permiten comprender su naturaleza y desarrollo.

11.3.1. Enfoque basado en competencias

Este enfoque plantea que la formación profesional debe orientarse al desarrollo de capacidades aplicables en contextos reales. En el caso del DECE, esto implica preparar a los profesionales para enfrentar situaciones complejas, como la intervención en crisis, la mediación de conflictos o la evaluación del bienestar estudiantil.

La principal fortaleza de este enfoque radica en su orientación práctica, ya que prioriza el “saber hacer” sobre la acumulación de conocimientos teóricos.

11.3.2. Enfoque socioemocional

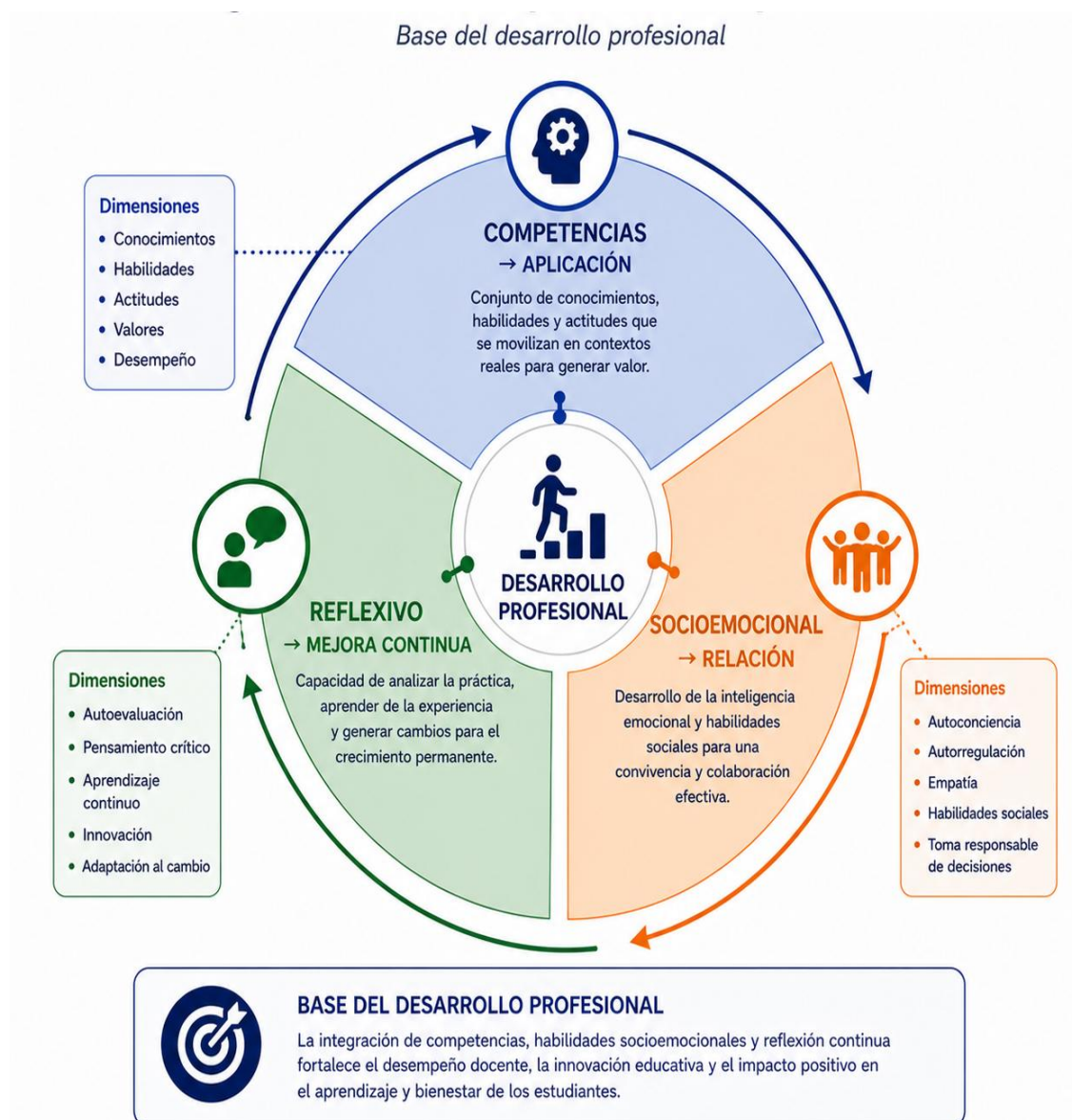
El enfoque socioemocional reconoce que el desempeño profesional en contextos educativos requiere habilidades relacionadas con la gestión de emociones, la empatía y la comunicación

interpersonal. Estas competencias son fundamentales para establecer vínculos de confianza con los estudiantes y facilitar procesos de intervención.

11.3.3 .Enfoque reflexivo

El enfoque reflexivo enfatiza la importancia de la autorreflexión en el desarrollo profesional. Los profesionales del DECE deben ser capaces de analizar su práctica, identificar áreas de mejora y ajustar sus estrategias de intervención.

Figura 50
Enfoques de competencias



11.4. Dimensiones de las competencias del equipo DECE

Las competencias profesionales del DECE pueden organizarse en diferentes dimensiones que permiten estructurar su análisis y desarrollo.

11.4.1. Dimensión técnica

La dimensión técnica incluye conocimientos especializados en áreas como psicología educativa, intervención en crisis, evaluación del bienestar y convivencia escolar. Estos conocimientos constituyen la base para la toma de decisiones informadas.

Sin embargo, el conocimiento técnico por sí solo no garantiza un desempeño efectivo; debe complementarse con otras dimensiones.

11.4.2. Dimensión socioemocional

Esta dimensión se refiere a la capacidad del profesional para gestionar sus propias emociones y comprender las de los demás. Incluye habilidades como la empatía, la escucha activa y la regulación emocional.

En el contexto del DECE, esta dimensión es fundamental para establecer relaciones de confianza y facilitar procesos de intervención.

11.4.3. Dimensión ética

La dimensión ética implica actuar con responsabilidad, confidencialidad y respeto por los derechos del estudiante. Las decisiones del DECE deben estar orientadas por principios éticos que garanticen el bienestar del estudiante.

11.4.4. Dimensión analítica

La dimensión analítica se refiere a la capacidad de interpretar datos, identificar patrones y tomar decisiones basadas en evidencia. Esta competencia se ha vuelto especialmente relevante con la incorporación de sistemas de monitoreo del bienestar.

Tabla 62.
Dimensiones de competencias

Dimensión	Competencia clave	Aplicación
Técnica	Conocimiento especializado	Intervención
Socioemocional	Empatía	Relación
Ética	Confidencialidad	Protección
Analítica	Interpretación de datos	Decisión

11.5. Perfil profesional del equipo DECE

El perfil profesional del equipo DECE se caracteriza por la integración de múltiples competencias que permiten responder a las demandas del entorno educativo. Este perfil no debe entenderse de manera rígida, sino como un marco de referencia que orienta la formación y el desempeño.

Un profesional del DECE debe ser capaz de:

- Evaluar el bienestar estudiantil
- Intervenir en situaciones de crisis
- Diseñar estrategias preventivas
- Gestionar la convivencia escolar
- Analizar datos para la toma de decisiones

Además, debe poseer habilidades comunicativas, capacidad de trabajo en equipo y compromiso ético.

11.6. Competencias en la intervención psicosocial

La intervención psicosocial constituye una de las funciones centrales del DECE, por lo que requiere competencias específicas.

Estas incluyen la capacidad de realizar evaluaciones integrales, aplicar técnicas de intervención, establecer vínculos de confianza y coordinar acciones con otros actores educativos.

Asimismo, el profesional debe ser capaz de adaptar sus estrategias a diferentes contextos, lo que implica flexibilidad y pensamiento crítico.

11.7. Competencias en la gestión institucional

El rol del DECE no se limita a la atención individual, sino que incluye la gestión institucional del bienestar. Esto implica la planificación de programas, la coordinación con docentes y la participación en la toma de decisiones institucionales.

Estas competencias requieren habilidades organizativas, liderazgo y capacidad de trabajo colaborativo.

11.8. Discusión teórica

El análisis de las competencias del equipo DECE evidencia que su desarrollo requiere un enfoque integral que combine conocimientos técnicos, habilidades socioemocionales y capacidades analíticas. La evidencia sugiere que los profesionales más efectivos son aquellos que logran integrar estas dimensiones en su práctica.

Sin embargo, uno de los principales desafíos radica en la formación inicial y continua, así como en la necesidad de generar espacios de reflexión profesional.

11.9. Conclusiones

Las competencias profesionales del equipo DECE constituyen un elemento clave para la calidad de los sistemas de apoyo psicosocial en el contexto educativo. Su desarrollo requiere un enfoque integral, contextualizado y basado en la mejora continua.

El fortalecimiento de estas competencias permite mejorar la capacidad institucional para responder a las necesidades del estudiantado y promover su bienestar integral.

11.10. Competencias digitales en el equipo DECE

La transformación digital de los sistemas educativos ha redefinido las formas de intervención psicosocial, posicionando las competencias digitales como un componente esencial del perfil profesional del equipo DECE. Estas competencias no se limitan al uso instrumental de tecnologías, sino que implican la capacidad de integrar herramientas digitales en procesos de evaluación, intervención y seguimiento del bienestar estudiantil.

En el contexto actual, los profesionales del DECE deben ser capaces de gestionar plataformas digitales de monitoreo, analizar datos provenientes de sistemas institucionales y utilizar recursos tecnológicos para la comunicación con estudiantes y familias. Esto incluye el manejo de encuestas digitales, sistemas de registro, plataformas de aprendizaje y herramientas de análisis de datos.

Además, la digitalización ha permitido ampliar el alcance de las intervenciones, facilitando modalidades de acompañamiento virtual que resultan especialmente relevantes en contextos de emergencia o en poblaciones con acceso limitado a servicios presenciales. Sin embargo, este escenario también plantea desafíos relacionados con la calidad de la interacción, la confidencialidad de la información y la brecha digital.

Por tanto, las competencias digitales del DECE deben integrar tres dimensiones: el uso técnico de herramientas, la capacidad de análisis de datos y la comprensión ética del entorno digital. La formación en estas competencias no puede ser opcional, sino que debe formar parte de los procesos de desarrollo profesional continuo.

Tabla 63.
Competencias digitales del DECE

Dimensión	Competencia	Aplicación
Técnica	Uso de plataformas	Monitoreo
Analítica	Interpretación de datos	Toma de decisiones
Ética digital	Protección de datos	Confidencialidad

11.11. Competencias éticas en la intervención psicosocial

La dimensión ética constituye un eje transversal en el desempeño del equipo DECE, dado que su labor implica el manejo de información sensible, la toma de decisiones en situaciones complejas y la intervención directa en la vida de los estudiantes.

Las competencias éticas no se reducen al conocimiento de normas, sino que implican la capacidad de actuar con criterio profesional en contextos donde pueden existir dilemas éticos. Por ejemplo, la gestión de información confidencial requiere equilibrar el derecho a la privacidad del estudiante con la necesidad de garantizar su protección.

Asimismo, el profesional del DECE debe actuar bajo principios como el respeto, la justicia, la no discriminación y la responsabilidad. Estos principios orientan tanto la relación con el estudiante como la interacción con otros actores institucionales.

En el contexto digital, la ética adquiere una dimensión adicional, relacionada con la protección de datos, el uso responsable de la información y la prevención de riesgos asociados al entorno virtual.

El desarrollo de competencias éticas requiere procesos de formación continua, así como espacios de reflexión profesional que permitan analizar situaciones complejas y fortalecer el juicio ético.

11.12. Formación continua del equipo DECE

La complejidad de las problemáticas psicosociales en el contexto educativo exige que los profesionales del DECE mantengan un proceso permanente de actualización y desarrollo profesional. La formación inicial resulta insuficiente para responder a los cambios constantes en el ámbito educativo y social, por lo que la formación continua se convierte en una necesidad.

La formación continua debe orientarse al desarrollo de competencias específicas, incluyendo intervención en crisis, evaluación del bienestar, analítica de datos, convivencia escolar y uso de tecnologías. Además, debe incorporar enfoques emergentes, como la inteligencia artificial, la educación socioemocional y las metodologías activas.

Un aspecto clave de la formación continua es su carácter reflexivo. No se trata únicamente de adquirir nuevos conocimientos, sino de analizar la práctica profesional, identificar áreas de mejora y ajustar las estrategias de intervención.

Asimismo, la formación debe ser contextualizada, considerando las características de la comunidad educativa y las necesidades específicas del entorno. Esto implica que los procesos formativos deben ser flexibles y adaptables.

Tabla 64.
Áreas de formación continua

Área	Contenido	Impacto
Intervención	Crisis y PAP	Atención efectiva
Analítica	Uso de datos	Decisiones informadas
Digital	Herramientas tecnológicas	Innovación
Convivencia	Mediación y prevención	Clima escolar

11.13 Autocuidado profesional en el equipo DECE

El trabajo del equipo DECE implica una exposición constante a situaciones emocionalmente demandantes, como la atención de crisis, conflictos y problemáticas familiares. Esta exposición puede generar desgaste emocional, estrés y, en algunos casos, síndrome de burnout.

En este contexto, el autocuidado profesional se convierte en una competencia fundamental para garantizar la sostenibilidad del desempeño. El autocuidado no debe entenderse como una práctica individual aislada, sino como un proceso que integra estrategias personales e institucionales.

A nivel individual, el autocuidado incluye la regulación emocional, la gestión del tiempo, el establecimiento de límites y la búsqueda de apoyo profesional. A nivel institucional, implica la generación de espacios de apoyo, supervisión y acompañamiento para los profesionales.

La evidencia indica que los profesionales que desarrollan estrategias de autocuidado presentan mayor bienestar, mejor desempeño y menor riesgo de desgaste. Por tanto, el autocuidado debe ser incorporado como un componente estructural en la formación y gestión del equipo DECE.

Tabla 65.
Estrategias de autocuidado

Tipo	Estrategia	Beneficio
Personal	Regulación emocional	Bienestar
Profesional	Supervisión	Apoyo técnico
Institucional	Espacios de descanso	Prevención burnout

11.14. Integración de competencias en la práctica profesional

Las competencias digitales, éticas, formativas y de autocuidado no deben desarrollarse de manera aislada, sino integrarse en la práctica profesional del DECE. Esta integración permite responder de manera efectiva a las demandas del entorno educativo.

Por ejemplo, una intervención en crisis puede requerir el uso de herramientas digitales para el seguimiento, la aplicación de principios éticos para la gestión de la información y habilidades socioemocionales para la contención del estudiante.

La integración de competencias implica una visión holística del profesional, donde las diferentes dimensiones se articulan en función de las necesidades del contexto.

11.15. Estudio de caso aplicado (DESARROLLADO)

Contexto

Institución educativa urbana con equipo DECE conformado por profesionales en psicología y orientación educativa, enfrentando alta demanda de atención psicosocial.

Situación

El equipo reporta niveles elevados de carga laboral, dificultades en la gestión de datos institucionales y desgaste emocional asociado a la atención de casos complejos.

Diagnóstico

A partir de una evaluación interna, se identifican debilidades en competencias digitales, falta de espacios de formación continua y ausencia de estrategias institucionales de autocuidado. Asimismo, se detecta la necesidad de fortalecer criterios éticos en el manejo de información.

Intervención

Se implementa un plan de fortalecimiento profesional que incluye:

- Capacitación en herramientas digitales y analítica de datos
- Talleres de ética profesional aplicada
- Programas de formación continua
- Estrategias de autocuidado (supervisión, espacios de apoyo)

Además, se establece un sistema de monitoreo para evaluar el impacto de las acciones.

Resultados

Después de tres meses, se observa una mejora en la gestión de información, mayor eficiencia en la toma de decisiones y reducción del estrés profesional. Los miembros del equipo reportan mayor bienestar y satisfacción laboral.

Decisión

La institución decide institucionalizar el programa de formación y autocuidado como parte de su política de gestión del talento humano.

11.16. Discusión crítica

El análisis de las competencias profesionales del equipo DECE evidencia que el desempeño efectivo no depende únicamente de la formación técnica, sino de la integración de competencias digitales, éticas y socioemocionales. La formación continua y el autocuidado emergen como elementos clave para garantizar la sostenibilidad del sistema.

Sin embargo, uno de los principales desafíos radica en la falta de políticas institucionales que respalden estos procesos, así como en la limitada disponibilidad de recursos para la formación.

11.17. Conclusiones

Las competencias digitales, éticas, de formación continua y de autocuidado constituyen pilares fundamentales en el desempeño del equipo DECE. Su desarrollo permite mejorar la calidad de las intervenciones, fortalecer la toma de decisiones y garantizar el bienestar tanto de los estudiantes como de los profesionales.

La consolidación de estas competencias requiere un enfoque institucional que integre formación, apoyo y evaluación continua, orientado a la mejora del sistema educativo.

11.18. Modelo institucional de desarrollo de competencias del DECE

El desarrollo de competencias profesionales en el equipo DECE no puede depender exclusivamente de iniciativas individuales, sino que requiere la implementación de un modelo institucional estructurado que garantice la formación, evaluación y mejora continua del desempeño profesional. Este modelo debe concebirse como un sistema dinámico que articule las necesidades del contexto educativo con las capacidades del equipo, promoviendo un desarrollo progresivo y sostenible.

Un modelo institucional de desarrollo de competencias se fundamenta en la integración de tres componentes clave: formación continua, acompañamiento profesional y evaluación del desempeño. Estos elementos permiten no solo fortalecer las capacidades individuales, sino también consolidar un equipo técnico capaz de responder de manera eficaz a las demandas del entorno educativo.

Desde una perspectiva organizacional, este modelo debe estar alineado con las políticas institucionales, el proyecto educativo y los sistemas de bienestar estudiantil. Además, debe considerar las características del contexto, evitando la implementación de modelos estandarizados que no respondan a la realidad local.

11.18.1. Componentes del modelo

El primer componente es la **formación continua**, que implica la actualización permanente de conocimientos y habilidades en áreas clave como intervención psicosocial, analítica de datos, convivencia escolar y uso de tecnologías.

El segundo componente es el **acompañamiento profesional**, que incluye procesos de supervisión, mentoría y espacios de reflexión sobre la práctica. Este componente es fundamental para fortalecer el aprendizaje situado.

El tercer componente es la **evaluación de competencias**, que permite identificar fortalezas, áreas de mejora y orientar la toma de decisiones en el desarrollo profesional

Figura 51
Modelo de desarrollo profesional



11.19. Evaluación de competencias profesionales

La evaluación de competencias constituye un proceso fundamental para garantizar la calidad del desempeño del equipo DECE. A diferencia de evaluaciones tradicionales centradas en el cumplimiento de funciones, la evaluación por competencias se orienta a analizar la capacidad real del profesional para actuar en contextos específicos.

Este tipo de evaluación requiere instrumentos que permitan observar el desempeño en situaciones reales, integrando diferentes fuentes de información, como autoevaluación, evaluación entre pares y supervisión técnica.

Además, la evaluación debe tener un carácter formativo, orientado a la mejora continua, y no únicamente a la medición del desempeño. Esto implica generar retroalimentación constructiva que permita al profesional identificar sus áreas de desarrollo.

11.19.1. Dimensiones de evaluación

La evaluación de competencias del DECE debe considerar múltiples dimensiones:

- Desempeño técnico

- Habilidades socioemocionales
- Gestión ética
- Capacidad analítica
- Uso de herramientas digitales

Esta evaluación integral permite obtener una visión completa del desempeño profesional.

Tabla 66.
Evaluación de competencias

Dimensión	Indicador	Evidencia
Técnica	Intervención efectiva	Resultados observables
Socioemocional	Empatía	Relación con estudiantes
Ética	Confidencialidad	Manejo de información
Analítica	Uso de datos	Toma de decisiones
Digital	Herramientas tecnológicas	Gestión de sistemas

11.20. Planes de mejora profesional

La evaluación de competencias debe traducirse en planes de mejora que permitan fortalecer el desempeño del equipo DECE. Estos planes deben ser personalizados, considerando las necesidades individuales y colectivas.

Un plan de mejora incluye:

- Identificación de áreas de desarrollo
- Definición de objetivos
- Selección de estrategias formativas
- Seguimiento y evaluación

La implementación de estos planes permite garantizar un desarrollo progresivo y sostenido.

11.21. Liderazgo profesional en el equipo DECE

El desarrollo de competencias no puede desvincularse del liderazgo profesional. El equipo DECE debe asumir un rol proactivo en la gestión del bienestar estudiantil, liderando procesos de intervención, prevención y evaluación.

El liderazgo en este contexto no se limita a la jerarquía, sino que implica la capacidad de influir positivamente en la comunidad educativa, promover cambios y generar compromiso.

Un profesional con competencias desarrolladas es capaz de:

- Coordinar equipos
- Diseñar estrategias institucionales
- Promover innovación
- Gestionar conflictos

11.22. Sostenibilidad del desempeño profesional

La sostenibilidad del desempeño del equipo DECE depende de la capacidad institucional para mantener procesos de formación, evaluación y apoyo en el tiempo. No basta con implementar acciones puntuales; es necesario consolidar un sistema que garantice la continuidad.

Entre los factores que influyen en la sostenibilidad se encuentran:

- Apoyo institucional
- Recursos disponibles
- Cultura organizacional
- Bienestar del equipo

La ausencia de estos elementos puede generar desgaste profesional y afectar la calidad de la intervención.

11.23. Sistema institucional de gestión del talento DECE

La gestión del talento humano en el DECE debe estructurarse como un sistema que integre selección, formación, evaluación y desarrollo profesional. Este sistema permite asegurar que el equipo cuente con las competencias necesarias para cumplir su función.

11.23.1. Componentes del sistema

- Selección basada en competencias
- Formación inicial y continua
- Evaluación del desempeño

- Planes de desarrollo profesional

Este enfoque permite profesionalizar el rol del DECE y fortalecer su impacto en la institución.

Figura 52
Sistema de talento DECE



11.24. Estudio de caso institucional (DESARROLLADO)

Contexto

Institución educativa que busca fortalecer el desempeño de su equipo DECE ante el incremento de demandas psicosociales.

Problema identificado

El equipo presenta diferencias en niveles de competencia, falta de criterios unificados de intervención y limitada formación en analítica de datos.

Diagnóstico

A través de una evaluación de competencias, se identifican fortalezas en la dimensión socioemocional, pero debilidades en competencias digitales y analíticas. Además, se detecta ausencia de un sistema formal de desarrollo profesional.

Intervención

Se implementa un modelo institucional que incluye:

- Programa de formación continua
- Sistema de evaluación de competencias
- Espacios de supervisión profesional
- Planes de mejora individual

Resultados

Después de seis meses, se observa mayor coherencia en las intervenciones, mejora en la toma de decisiones y fortalecimiento del trabajo en equipo. El desempeño profesional muestra avances significativos.

Decisión

La institución decide consolidar el modelo como parte de su sistema de gestión institucional.

11.25. Discusión crítica

El análisis del desarrollo profesional del equipo DECE evidencia que la calidad de la intervención psicosocial depende en gran medida de las competencias del equipo. La implementación de modelos institucionales de desarrollo profesional permite mejorar la efectividad de las acciones y garantizar su sostenibilidad.

No obstante, uno de los principales desafíos radica en la falta de políticas institucionales que respalden estos procesos, así como en la necesidad de invertir en formación y acompañamiento.

11.26. Conclusiones del capítulo

El desarrollo de competencias profesionales del equipo DECE constituye un elemento clave para la calidad del sistema educativo. La implementación de modelos institucionales, la evaluación de competencias y la gestión del talento permiten fortalecer el desempeño y mejorar el bienestar estudiantil.

Asimismo, la sostenibilidad del sistema depende del compromiso institucional y de la capacidad para integrar formación, evaluación y acompañamiento en un proceso continuo.

Finalmente, el equipo DECE se consolida como un actor estratégico en la transformación educativa, cuya profesionalización resulta indispensable para enfrentar los desafíos actuales y futuros.

CAPÍTULO 12

Innovación y tendencias en intervención psicosocial educativa: fundamentos y transformación del rol del DECE

Escenario problemático: la incertidumbre como condición estructural de la educación contemporánea

12.1. Introducción

La intervención psicosocial en el contexto educativo se encuentra actualmente en un proceso de transformación profunda, impulsado por los avances tecnológicos, los cambios en las dinámicas sociales y la creciente complejidad de las problemáticas que afectan al estudiantado. En este escenario, la innovación deja de ser una opción para convertirse en una necesidad estratégica, orientada a mejorar la eficacia, la cobertura y la sostenibilidad de las intervenciones.

El surgimiento de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, la analítica de datos, la realidad virtual y las plataformas digitales ha abierto nuevas posibilidades para la evaluación del bienestar, la prevención de riesgos y la intervención en crisis. Estas herramientas permiten no solo optimizar procesos, sino también generar experiencias de aprendizaje más significativas y personalizadas.

En paralelo, las metodologías activas —como la gamificación, el aprendizaje basado en proyectos y los entornos inmersivos— han demostrado su potencial para fortalecer habilidades socioemocionales, promover la participación y mejorar el clima escolar. Estas metodologías se alinean con los enfoques contemporáneos de educación integral, donde el bienestar y el aprendizaje se conciben como procesos interdependientes.

En este contexto, el rol del equipo DECE se redefine, pasando de un modelo centrado en la atención de casos a un enfoque estratégico basado en la innovación, la analítica y la intervención preventiva. Por tanto, este capítulo tiene como objetivo analizar las principales tendencias en intervención psicosocial educativa, así como su impacto en la transformación del sistema educativo.

12.2. Conceptualización de la innovación en intervención psicosocial

La innovación en intervención psicosocial puede definirse como la incorporación de nuevas estrategias, herramientas y enfoques que permiten mejorar la calidad, la eficacia y el alcance de las acciones orientadas al bienestar estudiantil. Esta innovación no se limita al uso de tecnología, sino que incluye cambios en la forma de pensar, diseñar e implementar las intervenciones.

Desde una perspectiva educativa, la innovación implica pasar de modelos reactivos a modelos proactivos, donde la anticipación y la prevención ocupan un lugar central. Esto supone la integración de datos, la personalización de las intervenciones y la participación activa de los estudiantes.

Asimismo, la innovación debe ser contextualizada, es decir, adaptarse a las características de cada institución educativa. No se trata de replicar modelos, sino de construir soluciones pertinentes que respondan a las necesidades reales del contexto.

Un elemento clave de la innovación es su carácter sistémico. Las transformaciones más efectivas no son aquellas que se implementan de manera aislada, sino las que logran integrarse en la cultura institucional.

12.3. Enfoques emergentes en la intervención psicosocial

La innovación en el ámbito psicosocial educativo se sustenta en una serie de enfoques emergentes que redefinen la forma de intervenir.

12.3.1. Enfoque basado en datos (data-driven)

Este enfoque se centra en el uso de datos para la toma de decisiones. La intervención psicosocial deja de basarse exclusivamente en la intuición para sustentarse en evidencia empírica.

El uso de analítica permite identificar patrones de riesgo, monitorear el bienestar y evaluar el impacto de las intervenciones. Esto mejora la precisión y la eficacia de las acciones.

12.3.2. Enfoque personalizado

La personalización implica adaptar las intervenciones a las características individuales del estudiante. Este enfoque reconoce que no todos los estudiantes responden de la misma manera a las mismas estrategias.

La tecnología juega un papel clave en este proceso, ya que permite analizar información individual y diseñar intervenciones específicas.

12.3.3. Enfoque preventivo avanzado

Este enfoque integra modelos predictivos que permiten anticipar situaciones de riesgo antes de que se manifiesten. Se basa en el análisis de datos históricos y variables clave.

Figura 53
Enfoques emergentes



12.4. Tecnologías emergentes en la intervención psicosocial

Las tecnologías emergentes están transformando la forma en que se diseñan e implementan las intervenciones en el contexto educativo.

12.4.1. Inteligencia artificial (IA)

La inteligencia artificial permite analizar grandes volúmenes de datos y generar predicciones sobre el bienestar estudiantil. Su aplicación incluye sistemas de alerta temprana, análisis de comportamiento y personalización de intervenciones.

En el contexto del DECE, la IA puede facilitar la identificación de estudiantes en riesgo, optimizando la toma de decisiones.

12.4.2. Analítica de datos

La analítica permite transformar datos en información útil para la intervención. A través de dashboards y sistemas de monitoreo, los profesionales pueden visualizar tendencias y tomar decisiones informadas.

12.4.3. Plataformas digitales

Las plataformas digitales permiten gestionar información, realizar seguimiento y facilitar la comunicación con estudiantes y familias. Además, posibilitan la implementación de intervenciones virtuales.

Tabla 67.

Tecnologías emergentes

Tecnología	Aplicación	Beneficio
IA	Predicción	Anticipación
Analítica	Monitoreo	Decisiones
Plataformas	Gestión	Eficiencia

12.5. Metodologías innovadoras en intervención psicosocial

La innovación no solo se expresa en la tecnología, sino también en las metodologías.

12.5.1. Gamificación

La gamificación utiliza elementos de juego para promover la motivación y el aprendizaje. En el ámbito psicosocial, puede utilizarse para desarrollar habilidades socioemocionales, fomentar la participación y mejorar el clima escolar.

12.5.2. Aprendizaje basado en proyectos (ABP)

El ABP permite integrar el desarrollo socioemocional con el aprendizaje académico, promoviendo la colaboración, la resolución de problemas y la autonomía.

12.5.3. Entornos inmersivos (RV/RA)

La realidad virtual y aumentada permiten simular situaciones que favorecen el desarrollo de habilidades emocionales y sociales, como la empatía o la toma de decisiones.

Tabla 68.

Metodologías innovadoras

Metodología	Objetivo	Impacto
Gamificación	Motivación	Participación
ABP	Resolución problemas	Aprendizaje activo
RV/RA	Experiencia inmersiva	Desarrollo emocional

12.6. Transformación del rol del DECE

La incorporación de innovación redefine el rol del DECE, que pasa de ser un actor reactivo a un agente estratégico dentro de la institución.

El profesional del DECE debe desarrollar nuevas competencias, incluyendo el manejo de tecnologías, la interpretación de datos y la capacidad de diseñar intervenciones innovadoras.

Además, su rol se amplía hacia la gestión institucional, la formación docente y la articulación de sistemas de bienestar.

12.7. Desafíos de la innovación en intervención psicosocial

A pesar de sus beneficios, la innovación presenta desafíos importantes:

- Brecha digital
- Resistencia al cambio

- Limitaciones de recursos
- Riesgos éticos

Estos desafíos deben ser abordados para garantizar una implementación efectiva.

12.8. Discusión teórica

La innovación en intervención psicosocial representa un cambio de paradigma que redefine la forma en que se concibe el bienestar estudiantil. La integración de tecnología y metodologías activas permite mejorar la eficacia de las intervenciones, pero requiere un enfoque crítico que garantice su pertinencia y sostenibilidad.

12.9. Conclusiones

La innovación constituye un elemento clave para el desarrollo de sistemas educativos más efectivos y centrados en el bienestar. La integración de tecnologías emergentes, analítica de datos y metodologías activas permite transformar la intervención psicosocial, fortaleciendo su impacto.

El DECE se posiciona como un actor estratégico en este proceso, cuya capacidad de adaptación determinará el éxito de las transformaciones educativas.

12.10. Modelos innovadores de intervención psicosocial basados en tecnología

La evolución de la intervención psicosocial en el contexto educativo ha dado lugar a la emergencia de modelos híbridos que integran componentes tecnológicos, metodológicos y analíticos. Estos modelos superan las limitaciones de los enfoques tradicionales al incorporar herramientas que permiten escalar las intervenciones, personalizarlas y evaluarlas en tiempo real.

Uno de los modelos más relevantes es el **modelo de intervención híbrida**, que combina estrategias presenciales con herramientas digitales. Este enfoque permite mantener el vínculo humano, esencial en la intervención psicosocial, mientras se aprovechan las ventajas de la tecnología para el seguimiento y la evaluación. Por ejemplo, un proceso de acompañamiento puede incluir sesiones presenciales complementadas con monitoreo digital del bienestar a través de plataformas.

Otro modelo emergente es el **modelo centrado en el usuario**, que se basa en la personalización de las intervenciones a partir del análisis de datos individuales. Este enfoque reconoce la diversidad de los estudiantes y la necesidad de adaptar las estrategias a sus características específicas. La tecnología facilita este proceso al permitir la recopilación y análisis de información en tiempo real.

Asimismo, el **modelo ecosistémico digital** integra diferentes actores (escuela, familia, comunidad) a través de plataformas que permiten compartir información, coordinar acciones y generar redes de apoyo. Este modelo resulta especialmente relevante en contextos donde la intervención requiere articulación interinstitucional.

Estos modelos evidencian que la innovación no consiste únicamente en incorporar tecnología, sino en redefinir la lógica de la intervención, pasando de enfoques aislados a sistemas integrados y dinámicos.

12.11. Analítica predictiva en la intervención psicosocial

La analítica predictiva representa uno de los avances más significativos en el ámbito educativo, ya que permite anticipar situaciones de riesgo mediante el análisis de datos históricos y variables relevantes. A diferencia de la analítica descriptiva, que se limita a explicar lo que ha ocurrido, la analítica predictiva se orienta hacia el futuro, ofreciendo estimaciones sobre posibles escenarios.

En el contexto del bienestar estudiantil, la analítica predictiva puede utilizarse para identificar patrones asociados a fenómenos como el abandono escolar, la desmotivación académica o el deterioro emocional. Variables como el ausentismo, el rendimiento académico, la conducta y la participación pueden ser analizadas de manera conjunta para generar indicadores de riesgo.

El valor de este enfoque radica en su capacidad para transformar la intervención en un proceso anticipatorio. En lugar de actuar cuando el problema ya se ha manifestado, la institución puede intervenir de manera preventiva, reduciendo el impacto de las problemáticas.

Sin embargo, la implementación de la analítica predictiva requiere considerar aspectos técnicos y éticos. Desde el punto de vista técnico, es necesario contar con sistemas de recolección y procesamiento de datos confiables. Desde la perspectiva ética, es fundamental garantizar la protección de la información y evitar el uso de datos para generar estigmatización.

En este sentido, la analítica predictiva debe ser concebida como una herramienta de apoyo a la toma de decisiones, y no como un sustituto del juicio profesional.

Figura 54
Analítica predictiva



12.12. Sistemas inteligentes de monitoreo del bienestar

Los sistemas inteligentes de monitoreo constituyen la evolución de los modelos tradicionales de evaluación del bienestar. Estos sistemas integran tecnologías como inteligencia artificial, analítica de datos y plataformas digitales para generar información en tiempo real.

Un sistema inteligente de monitoreo se caracteriza por:

- Integración de múltiples fuentes de datos
- Actualización continua de información
- Generación automática de indicadores
- Visualización mediante dashboards

Estos sistemas permiten a los profesionales del DECE acceder a información relevante de manera rápida, facilitando la toma de decisiones. Por ejemplo, un dashboard puede mostrar en tiempo real el nivel de bienestar de un grupo de estudiantes, identificando aquellos que requieren atención prioritaria.

Además, los sistemas inteligentes pueden generar alertas tempranas cuando detectan patrones de riesgo, lo que permite intervenir de manera oportuna.

No obstante, su implementación requiere inversión en infraestructura tecnológica, capacitación del personal y establecimiento de protocolos de uso.

Tabla 69.
Sistemas inteligentes

Componente	Función	Beneficio
Datos integrados	Información unificada	Visión global
IA	Análisis automático	Eficiencia
Dashboards	Visualización	Toma de decisiones

12.13 Personalización de la intervención psicosocial

Uno de los aportes más significativos de la innovación es la posibilidad de personalizar las intervenciones. La personalización implica adaptar las estrategias a las características individuales del estudiante, considerando variables como su contexto, necesidades y nivel de riesgo.

La tecnología facilita este proceso al permitir el análisis de datos individuales y la generación de perfiles personalizados. Por ejemplo, un sistema puede identificar que un estudiante presenta dificultades emocionales específicas y recomendar estrategias de intervención adaptadas.

La personalización no solo mejora la eficacia de las intervenciones, sino que también incrementa la participación del estudiante, al sentirse comprendido y atendido de manera individualizada.

12.14. Estudio de caso aplicado

Contexto

Institución educativa que implementa un sistema innovador de intervención psicosocial basado en analítica de datos y plataformas digitales.

Problema identificado

Se detecta un incremento en el abandono escolar y en los niveles de desmotivación académica.

Diagnóstico

A través de un sistema de monitoreo, se identifican patrones de riesgo asociados a ausentismo, bajo rendimiento y aislamiento social. La analítica predictiva permite identificar estudiantes con alta probabilidad de abandono.

Intervención

Se implementa un modelo híbrido que incluye:

- Seguimiento digital del bienestar
- Intervenciones personalizadas
- Comunicación con familias mediante plataformas
- Programas de motivación académica

Resultados

Después de cuatro meses, se observa una reducción en el abandono escolar, mejora en la participación y aumento del bienestar estudiantil. Los datos evidencian un impacto positivo de las intervenciones.

Decisión

La institución decide ampliar el sistema a toda la comunidad educativa.

12.15. Desafíos éticos y operativos de la innovación

La implementación de modelos innovadores no está exenta de desafíos. Entre los principales se encuentran:

- Protección de datos personales
- Riesgo de dependencia tecnológica
- Brecha digital
- Formación insuficiente del personal

Estos desafíos requieren un enfoque crítico que garantice el uso responsable de la tecnología.

12.16. Proyección futura de la intervención psicosocial

El futuro de la intervención psicosocial educativa estará marcado por la integración de tecnologías avanzadas, la personalización de las intervenciones y el uso intensivo de datos. Se espera que los sistemas educativos evolucionen hacia modelos inteligentes capaces de adaptarse a las necesidades de los estudiantes en tiempo real.

El rol del DECE será cada vez más estratégico, orientado a la gestión de información, el diseño de intervenciones innovadoras y la articulación de sistemas de bienestar.

12.17. Discusión crítica

La innovación en intervención psicosocial representa una oportunidad para mejorar la calidad de la educación, pero también plantea desafíos que deben ser abordados de manera responsable. La integración de tecnología y enfoque humano resulta fundamental para garantizar intervenciones efectivas.

12.19. Hacia un modelo transformador de intervención psicosocial educativa

La evolución de la intervención psicosocial en el contexto educativo no puede entenderse únicamente como una incorporación progresiva de herramientas tecnológicas, sino como una transformación estructural del sistema educativo en su conjunto. En este sentido, el futuro de la intervención psicosocial se orienta hacia la consolidación de modelos integrales, inteligentes y adaptativos, capaces de responder a la complejidad de los contextos contemporáneos.

El modelo transformador del DECE se fundamenta en la integración de cuatro pilares esenciales: prevención avanzada, analítica de datos, personalización de las intervenciones y articulación sistémica. Estos elementos permiten superar las limitaciones de los enfoques tradicionales, caracterizados por su carácter reactivo y fragmentado.

La prevención avanzada implica anticiparse a las problemáticas mediante el uso de modelos predictivos y sistemas de monitoreo continuo. La analítica de datos permite comprender el comportamiento del sistema educativo, identificando patrones y tendencias. La personalización de las intervenciones garantiza que las acciones respondan a las necesidades específicas de cada estudiante. Finalmente, la articulación sistémica integra a todos los actores educativos en un proceso coordinado.

Este modelo no solo redefine la intervención, sino también la concepción del bienestar estudiantil, que pasa de ser un objetivo complementario a constituirse en un eje central del proceso educativo.

Figura 55
Modelo transformador del DECE



12.20. Escenarios prospectivos de la intervención psicosocial

El análisis de tendencias permite proyectar escenarios futuros que orientan la planificación estratégica de los sistemas educativos. En el caso de la intervención psicosocial, pueden identificarse al menos tres escenarios posibles.

El primer escenario corresponde a la **digitalización asistida**, donde las tecnologías complementan las prácticas tradicionales sin modificar significativamente su estructura. En este escenario, la innovación se limita a la optimización de procesos.

El segundo escenario es el de la **integración inteligente**, caracterizado por la incorporación de sistemas de analítica y plataformas digitales que permiten mejorar la toma de decisiones. Aquí, la tecnología se convierte en un componente central del sistema.

El tercer escenario, más avanzado, es el de la **transformación adaptativa**, donde el sistema educativo se configura como un ecosistema inteligente capaz de ajustarse dinámicamente a las necesidades del estudiante. En este modelo, la intervención psicosocial se integra completamente en el proceso educativo.

Estos escenarios no son excluyentes, sino que representan diferentes niveles de desarrollo. La transición entre ellos depende de factores como la disponibilidad de recursos, la formación del personal y la voluntad institucional.

12.21. Integración de la innovación con el enfoque humano

Uno de los principales riesgos de la innovación tecnológica es la deshumanización de los procesos educativos. En el ámbito de la intervención psicosocial, este riesgo resulta especialmente crítico, ya que el vínculo interpersonal constituye un elemento central de la intervención.

Por ello, la integración de la tecnología debe realizarse desde un enfoque humanista, donde las herramientas digitales actúen como apoyo y no como sustituto de la relación profesional. La empatía, la escucha activa y la comprensión del contexto siguen siendo elementos insustituibles.

El desafío consiste en lograr un equilibrio entre eficiencia tecnológica y sensibilidad humana. Esto implica diseñar sistemas que potencien la intervención sin perder su esencia.

12.22. Competencias futuras del equipo DECE

El modelo transformador exige una redefinición de las competencias del equipo DECE. Más allá de las competencias tradicionales, los profesionales deberán desarrollar nuevas capacidades orientadas a la gestión de sistemas complejos.

Entre las competencias emergentes se encuentran:

- Interpretación avanzada de datos
- Diseño de intervenciones personalizadas
- Uso estratégico de tecnologías
- Pensamiento sistémico
- Innovación educativa

Estas competencias posicionan al DECE como un actor estratégico dentro de la institución, capaz de liderar procesos de transformación.

12.23. Sistema educativo centrado en el bienestar

El avance hacia modelos innovadores implica un cambio de paradigma en la educación, donde el bienestar estudiantil se convierte en el eje articulador del sistema. En este modelo, el aprendizaje y el bienestar se conciben como procesos interdependientes.

Un sistema centrado en el bienestar integra:

- Evaluación continua del estudiante
- Intervenciones preventivas
- Clima escolar positivo
- Participación activa

Este enfoque permite no solo mejorar los resultados académicos, sino también fortalecer el desarrollo integral del estudiante.

12.24. Estudio de caso prospectivo (DESARROLLADO)

Contexto

Institución educativa que implementa un modelo innovador basado en sistemas inteligentes de monitoreo del bienestar.

Situación

La institución enfrenta desafíos relacionados con la desmotivación estudiantil, el aumento de problemas emocionales y la necesidad de mejorar la toma de decisiones.

Intervención

Se implementa un sistema integral que incluye:

- Analítica predictiva
- Plataformas digitales de monitoreo
- Intervenciones personalizadas
- Formación del equipo DECE

Resultados

En un periodo de seis meses, se observa:

- Mejora significativa en el bienestar estudiantil
- Reducción de conductas de riesgo
- Mayor eficiencia en la toma de decisiones

Proyección

La institución evoluciona hacia un modelo adaptativo, consolidando un sistema educativo centrado en el bienestar.

12.25. Desafíos estructurales de la transformación

La implementación de modelos innovadores enfrenta desafíos estructurales que deben ser abordados para garantizar su sostenibilidad.

Entre los principales se encuentran:

- Limitaciones de infraestructura tecnológica
- Brechas en formación profesional
- Resistencia al cambio
- Falta de políticas institucionales

Estos desafíos requieren estrategias integrales que incluyan inversión, capacitación y liderazgo institucional.

12.26. Discusión crítica del capítulo

El análisis de la innovación en intervención psicosocial evidencia que la transformación del sistema educativo no depende únicamente de la incorporación de tecnología, sino de la capacidad institucional para integrar cambios de manera coherente y sostenible.

La evidencia sugiere que los modelos más efectivos son aquellos que logran combinar innovación tecnológica con enfoque humano, evitando extremos que puedan afectar la calidad de la intervención.

Asimismo, el rol del DECE emerge como un elemento clave en este proceso, posicionándose como un actor estratégico en la gestión del bienestar.

12.27. Conclusiones del capítulo

La innovación y las tendencias en intervención psicosocial educativa configuran un nuevo paradigma en el que la prevención, la analítica de datos y la personalización de las intervenciones se consolidan como elementos centrales. Este paradigma redefine el rol del DECE, transformándolo en un agente de cambio capaz de liderar procesos de mejora continua.

La integración de tecnologías emergentes, metodologías activas y modelos sistémicos permite construir sistemas educativos más eficientes, inclusivos y centrados en el bienestar. Sin embargo, esta transformación requiere un enfoque crítico que garantice la protección de los derechos del estudiante y la calidad de las intervenciones.

En definitiva, el futuro de la intervención psicosocial educativa dependerá de la capacidad de las instituciones para adaptarse a los cambios, integrar la innovación de manera responsable y mantener el enfoque humano como eje central.

CONCLUSIÓN GLOBAL DEL LIBRO

Intervención psicosocial educativa y bienestar estudiantil: hacia un paradigma integral, inteligente y humanista

1. Síntesis integradora del libro

El presente libro ha desarrollado, de manera progresiva, sistemática y articulada, un marco integral para la comprensión y transformación de la intervención psicosocial en el contexto educativo contemporáneo. A lo largo de los capítulos, se ha transitado desde los fundamentos conceptuales del bienestar estudiantil y la intervención en crisis, hasta la construcción de modelos complejos basados en prevención, convivencia escolar, monitoreo del bienestar, desarrollo de competencias profesionales e innovación educativa.

Este recorrido no ha respondido a una lógica lineal, sino a una estructura acumulativa y sistémica, en la que cada componente —diagnóstico, intervención, prevención, convivencia, evaluación, profesionalización e innovación— se integra en un ecosistema psicoeducativo interdependiente. Desde esta perspectiva, la intervención psicosocial deja de concebirse como un conjunto de acciones aisladas para configurarse como un sistema dinámico orientado a la mejora continua del bienestar estudiantil.

Uno de los aportes centrales del libro radica en la resignificación del bienestar como eje estructural del sistema educativo. Lejos de ser un componente complementario, el bienestar se posiciona como condición indispensable para el aprendizaje significativo, la permanencia escolar y el desarrollo integral del estudiante. Este planteamiento implica una transformación paradigmática en la forma de concebir la calidad educativa.

Asimismo, el texto ha evidenciado que la intervención psicosocial efectiva requiere la integración de enfoques basados en evidencia, el uso estratégico de datos, la implementación de modelos preventivos y la incorporación de prácticas restaurativas. Esta articulación permite superar los enfoques reactivos, promoviendo sistemas educativos más anticipatorios, inclusivos y adaptativos.

2. El DECE como transformación estructural del sistema educativo

El Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) emerge, en el marco de este análisis, como un actor clave en la transformación estructural del sistema educativo. Su función trasciende la atención individual de casos para posicionarse como un eje articulador de procesos institucionales orientados al bienestar, la convivencia y la prevención de riesgos psicosociales.

Esta transformación implica un desplazamiento desde modelos asistenciales hacia modelos estratégicos, en los que el DECE asume un rol activo en la gestión de datos, la toma de decisiones basada en evidencia y el diseño de intervenciones sistémicas. En este sentido, el DECE se configura como un nodo central en la articulación entre políticas educativas, prácticas pedagógicas y necesidades del estudiantado.

El libro ha puesto de relieve que esta evolución no es únicamente funcional, sino también epistemológica. La intervención psicosocial se redefine como un campo interdisciplinario que integra aportes de la psicología, la educación, la analítica de datos y la innovación tecnológica, generando un nuevo marco de actuación profesional.

En este contexto, la profesionalización del equipo DECE se convierte en un factor determinante. El desarrollo de competencias técnicas, socioemocionales, éticas, analíticas y digitales permite consolidar un perfil profesional capaz de operar en entornos complejos, caracterizados por la incertidumbre y la diversidad.

3. Retos estructurales de la intervención psicosocial educativa

A pesar de los avances conceptuales y metodológicos planteados, la implementación de un modelo integral de intervención psicosocial enfrenta desafíos estructurales que deben ser abordados desde una perspectiva sistémica.

Uno de los principales retos es la disponibilidad y gestión de recursos, tanto humanos como tecnológicos. La incorporación de sistemas de monitoreo del bienestar y analítica educativa requiere infraestructura, formación especializada y sostenibilidad institucional.

La brecha digital constituye otro desafío crítico, ya que puede generar desigualdades en el acceso a herramientas tecnológicas, limitando el alcance de las intervenciones innovadoras. Este aspecto exige el desarrollo de políticas inclusivas que garanticen la equidad en el acceso.

Desde una perspectiva ética, el uso de datos en la intervención psicosocial plantea interrogantes relacionados con la privacidad, la confidencialidad y la protección de la información del estudiante. La implementación de sistemas basados en analítica debe estar acompañada de marcos normativos claros y prácticas responsables.

Asimismo, la formación profesional representa un eje fundamental. La complejidad del nuevo paradigma requiere profesionales capaces de integrar múltiples competencias, lo que implica la necesidad de modelos de formación continua que superen los enfoques tradicionales.

Finalmente, la resistencia al cambio emerge como un obstáculo significativo. La transformación de la intervención psicosocial no es únicamente técnica, sino cultural, requiriendo procesos de adaptación progresiva y liderazgo institucional.

4. Proyección investigativa y desarrollo del campo psicoeducativo

El desarrollo de la intervención psicosocial educativa abre un campo de investigación amplio y en expansión, que resulta fundamental para consolidar su impacto en el sistema educativo.

Entre las principales líneas de investigación se destacan:

- **Analítica del bienestar estudiantil**

Se requiere profundizar en el desarrollo de modelos analíticos que permitan interpretar datos complejos y generar indicadores predictivos confiables, orientados a la toma de decisiones.

- **Intervención psicosocial basada en evidencia**

Es necesario evaluar la efectividad de los modelos preventivos, restaurativos y personalizados en diferentes contextos educativos, considerando variables socioculturales.

- **Competencias profesionales del DECE**

La investigación debe centrarse en la identificación de perfiles competenciales óptimos, así como en el diseño de modelos de formación que integren teoría, práctica y reflexión profesional.

- **Innovación tecnológica y ética**

Se requiere analizar el impacto de tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial, en la intervención psicosocial, considerando sus implicaciones éticas y pedagógicas.

- **Modelos de convivencia y bienestar**

Es fundamental profundizar en la relación entre convivencia escolar, clima institucional y bienestar estudiantil, así como en el impacto de las prácticas restaurativas.

- **Sistemas integrales de intervención**

La investigación debe orientarse a la construcción y validación de modelos sistémicos que integren diagnóstico, intervención, monitoreo y evaluación en un marco coherente.

Estas líneas permitirán consolidar un campo de estudio sólido, capaz de responder a las demandas del contexto educativo contemporáneo.

5. Conclusión final: hacia una educación centrada en el bienestar, la evidencia y la innovación

La intervención psicosocial educativa se encuentra en un punto de inflexión que redefine sus fundamentos, sus prácticas y su proyección futura. La integración de enfoques basados en evidencia, el uso estratégico de datos, la incorporación de tecnologías emergentes y el fortalecimiento de las competencias profesionales configuran un nuevo paradigma orientado al bienestar integral del estudiante.

No obstante, esta transformación no puede entenderse únicamente desde una perspectiva técnica. La educación continua siendo, esencialmente, un proceso humano, en el que la relación, la empatía y la comprensión del contexto constituyen elementos insustituibles.

El DECE se consolida como un actor estratégico en este escenario, cuya capacidad para integrar innovación y enfoque humanista determinará el éxito de las transformaciones educativas. Su rol no se limita a la intervención, sino que se expande hacia la gestión del bienestar como eje estructural del sistema educativo.

En perspectiva, el futuro de la educación dependerá de la capacidad de equilibrar:

- Bienestar y aprendizaje

- Datos y sentido pedagógico
- Innovación y ética
- Tecnología y humanidad

La intervención psicosocial no sustituye la educación: la transforma, la amplía y la profundiza.

El desafío central no es técnico, sino epistemológico y pedagógico:

cómo construir sistemas educativos capaces de educar mejor, con mayor equidad, profundidad y sentido humano, en un contexto caracterizado por la complejidad y el cambio constante.



FIN

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón-Espinoza, M., et al. (2023). Systematic observation of emotional regulation in the classroom. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(8), 5595. <https://doi.org/10.3390/ijerph20085595>
- Allen, K., Kern, M. L., Vella-Brodick, D., Hattie, J., & Waters, L. (2021). What schools need to know about fostering school belonging: A meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 33(2), 1–34. <https://doi.org/10.1007/s10648-019-09504-5>
- Bernal Parraga, A. P. . (2026). Analítica de aprendizaje e inteligencia artificial responsable para la toma de decisiones pedagógicas basadas en datos en educación básica. *LUZ*, 25, e1601. Recuperado a partir de <https://luz.uho.edu.cu/index.php/luz/article/view/1601>
- Bernal ParragaA., Alvarez SantosA., & Mite CisnerosM. (2025). Formación docente: enfoques pedagógicos innovadores para el fortalecimiento de competencias profesionales en el siglo XXI. *Varona*, (84). Recuperado a partir de <http://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/rVar/article/view/2981>
- Bernal, A., & Guarda, T. (2020). La gestión de la información es factor determinante para elaborar estrategias innovadoras en política educativa pública. *Iberian Journal of Information Systems and Technologies*, (E27), 35-48. <https://core.ac.uk/download/pdf/487026121.pdf#page=35>
- Brackett, M. A., Bailey, C. S., Hoffmann, J. D., & Simmons, D. N. (2019). RULER: A theory-driven, systemic approach to social, emotional, and academic learning. *Educational Psychologist*, 54(3), 144–161. <https://doi.org/10.1080/00461520.2019.1614447>
- Brymer, M., et al. (2019). *Psychological First Aid: Field Operations Guide*.
- Burns, M. K., Jimerson, S. R., & Deno, S. L. (2020). Response to intervention: The state of the science and practice. *School Psychology Review*, 49(1), 1–15. <https://doi.org/10.1080/2372966X.2020.1713126>

- Cadime, I., & Mendes, S. A. (2024). Psychological assessment in school contexts: Ethical issues and practical guidelines. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 37, Article 24. <https://doi.org/10.1186/s41155-024-00318-x>
- CASEL. (2020). What is SEL? Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. <https://casel.org>
- Cefai, C., Bartolo, P. A., Cavioni, V., & Downes, P. (2021). Strengthening social and emotional education as a core curricular area across the EU. European Commission. <https://doi.org/10.2766/664439>
- Cefai, C., Bartolo, P. A., Cavioni, V., & Downes, P. (2021). Strengthening social and emotional education. <https://doi.org/10.56300/IJEE2021.1316>
- Cipriano, C., Ha, C., Wood, M., Sehgal, K., Ahmad, E., & McCarthy, M. F. (2024). A systematic review and meta-analysis of the effects of universal school-based SEL programs in the United States: Considerations for marginalized students. *Social and Emotional Learning: Research, Practice, and Policy*, 3, 100029. <https://doi.org/10.1016/j.sel.2024.100029>
- Cipriano, C., Strambler, M. J., Naples, L. H., Ha, C., Kirk, M., Wood, M., Sehgal, K., Zieher, A. K., Eveleigh, A., McCarthy, M., Funaro, M., Ponnock, A., Chow, J. C., & Durlak, J. (2023). The state of evidence for social and emotional learning: A contemporary meta-analysis of universal school-based SEL interventions. *Child Development*, 94(5), 1181–1204. <https://doi.org/10.1111/cdev.13968>
- De Los Reyes, A., et al. (2022). The needs-to-goals gap: How informant discrepancies in youth mental health assessments impact service delivery. *Clinical Psychology Review*, 92, 102114. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2021.102114>
- Deighton, J., Lereya, S. T., Casey, P., Patalay, P., Humphrey, N., & Wolpert, M. (2021). Prevalence of mental health problems in schools: Poverty and other risk factors among 28,000 adolescents. *British Journal of Psychiatry*, 219(3), 565–571. <https://doi.org/10.1192/bjp.2021.54>

- Dieltjens, T., Moonens, I., Van Praet, K., De Buck, E., & Vandekerckhove, P. (2021). A systematic literature search on psychological first aid. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(4), 2119. <https://doi.org/10.3390/ijerph18042119>
- Domitrovich, C. E., Durlak, J. A., Staley, K. C., & Weissberg, R. P. (2021). Social-emotional competence: An essential factor for promoting positive adjustment and reducing risk in school children. *Journal of School Psychology*, 88, 1–17. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2021.01.001>
- Durlak, J. A., Mahoney, J. L., & Boyle, A. E. (2022). What we know, and what we need to find out about universal, school-based social and emotional learning programs. *Educational Psychologist*, 57(3), 1–17. <https://doi.org/10.1080/00461520.2021.1992451>
- Fotopoulou, E., Zafeiropoulos, A., Papavlasopoulou, S., & Tsitouridou, M. (2019). Improving social cohesion in educational environments based on a sociometric-oriented emotional intervention approach. *Education Sciences*, 9(1), 24. <https://doi.org/10.3390/educsci9010024>
- Fredricks, J. A., Reschly, A. L., & Christenson, S. L. (2019). Interventions for student engagement: Overview and state of the field. *Handbook of Student Engagement Interventions*. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-813413-9.00001-2>
- Gage, N. A., McDaniel, S. C., & Flower, A. (2020). A meta-analysis of teacher-based classroom interventions for student disruptive behavior. *Journal of School Psychology*, 79, 1–17. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2019.12.004>
- Gross, J. J. (2015). Emotion regulation: Current status and future prospects. *Psychological Inquiry*, 26(1), 1–26. <https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>
- Harte, P., Barry, M. M., & Treacy, M. P. (2024). A scoping review of the implementation and cultural adaptation of school-based mental health promotion and prevention interventions in low- and middle-income countries. *Cambridge Prisms: Global Mental Health*. <https://doi.org/10.1017/gmh.2024.48>

- Hayes, D., Deniz, E., Nisbet, K., Thompson, A., March, A., Mason, C., Santos, J., Mansfield, R., Ashworth, E., Moltrecht, B., Liverpool, S., Merrick, H., Boehnke, J. R., Humphrey, N., Stallard, P., Patalay, P., & Deighton, J. (2025). Universal, school-based, interventions to improve emotional outcomes in children and young people: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in Child and Adolescent Psychiatry*, 2, 1526840. <https://doi.org/10.3389/frcha.2025.1526840>
- Hidayati, H. N., Hayat, B., & Rahayu, W. (2021). Assessment of the validity and reliability of mental health instruments of high school student in Indonesia. *European Journal of Educational Research*, 10(2), 729–742. <https://doi.org/10.12973/eu-jer.10.2.729>
- Ifenthaler, D., & Yau, J. Y. K. (2020). Utilising learning analytics for study success. <https://doi.org/10.1007/s11423-020-09744-3>
- Jimerson, S. R., Burns, M. K., & VanDerHeyden, A. M. (2021). *Handbook of response to intervention: The science and practice of multi-tiered systems of support*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-53952-0>
- Jones, S. M., Bailey, R., Brush, K., & Kahn, J. (2021). *Navigating SEL from the inside out: Looking inside and across 25 leading SEL programs*. Harvard Graduate School of Education. <https://doi.org/10.1017/9781108628349>
- Kohake, K. (2024). Systematic observation to measure teaching quality in different contexts: Insights from science lessons, physical education lessons, and sports training using the Classroom Assessment Scoring System. *Frontiers in Education*, 9, 1437996. <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1437996>
- Kovanović, V., Gašević, D., Dawson, S., Joksimović, S., Baker, R. S., & Hatala, M. (2021). Learning analytics for prediction. <https://doi.org/10.1145/3448139>
- Lane, K. L., Oakes, W. P., & Menzies, H. M. (2019). Comprehensive, integrated, three-tiered (Ci3T) models of prevention: Why does fidelity of implementation matter? *Preventing School Failure*, 63(1), 1–10. <https://doi.org/10.1080/1045988X.2018.1474028>
- Lawson, G. M., et al. (2024). School-based mental health interventions. *School Mental Health*. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC11618845/>

- Lyon, A. R., et al. (2024). Implementation science in school mental health: A 10-year progress review and research agenda. *School Mental Health*. <https://d-nb.info/1355557607/34>
- Miller, E., & Thabrew, H. (2024). Universal school-based e-health interventions for wellbeing, anxiety and depression: A systematic review and meta-analysis. *Digital Health*, 10. <https://doi.org/10.1177/20552076241302204>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). Protocolos y rutas de actuación frente a riesgos psicosociales en el Sistema Nacional de Educación. <https://educacion.gob.ec/acuerdo-ministerial-establece-protocolos-y-rutas-de-actuacion-para-riesgos-psicosociales/>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2024). Guía para el acompañamiento psicosocial extramural a estudiantes de instituciones educativas de sostenimiento fiscal. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2024/11/Guia-deacompanamiento-extramural.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2025). Currículo priorizado: Subnivel superior. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2025/07/Curriculo-Priorizado-Superior.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (s. f.a). Departamento de Consejería Estudiantil DECE. <https://educacion.gob.ec/departamento-de-consejeria-estudiantil-dece/>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (s. f.b). Ejes de acción del DECE. <https://educacion.gob.ec/ejes-de-accion-del-dece/>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (s. f.c). Dimensiones de la gestión del DECE. <https://educacion.gob.ec/dimensiones-de-la-gestion-del-dece/>
- Nitz, J., Brack, F., Hertel, S., Krull, J., Stephan, H., Hennemann, T., & Hanisch, C. (2023). Multi-tiered systems of support with focus on behavioral modification in elementary schools: A systematic review. *Heliyon*, 9(6), e17506. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e17506>
- Oberle, E., Domitrovich, C. E., Meyers, D. C., & Weissberg, R. P. (2020). Establishing systemic social and emotional learning approaches in schools: A framework for

- schoolwide implementation. *Cambridge Journal of Education*, 50(3), 277–294.
<https://doi.org/10.1080/0305764X.2020.1720598>
- OECD. (2021). *Beyond academic learning: First results from the survey of social and emotional skills*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/92a11084-en>
- Orth, U., & Robins, R. W. (2022). Self-esteem development from young adulthood to old age. *Journal of Personality and Social Psychology*, 123(2), 1–20.
<https://doi.org/10.1037/pspp0000393>
- Putwain, D. W., Nicholson, L. J., Connors, L., & Woods, K. (2020). Fear appeals prior to a high-stakes test: Effects on anxiety and achievement. *School Psychology*, 35(1), 1–12.
<https://doi.org/10.1037/spq0000344>
- Qu, D., et al. (2024). School mental health prevention and intervention strategies. *Asian Journal of Psychiatry*. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2666606524002372>
- Richter, A., et al. (2022). Implementing school-based mental health services: A scoping review. *Implementation Research and Practice*.
<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC8948726/>
- Ride, J., et al. (2025). Systematic review of outcome measures used in evaluation of universal school-based mental health interventions. *Mental Health & Prevention*.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S221265702500011X>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2020). Intrinsic and extrinsic motivation from a self-determination theory perspective. *Contemporary Educational Psychology*, 61, 101860.
<https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2020.101860>
- Schildkamp, K., Poortman, C. L., Luyten, H., & Ebbeler, J. (2020). Factors promoting and hindering data-based decision making in schools. *School Effectiveness and School Improvement*, 31(1), 1–23. <https://doi.org/10.1080/09243453.2019.1597846>
- Schunk, D. H., & DiBenedetto, M. K. (2020). Motivation and social cognitive theory. *Contemporary Educational Psychology*, 60, 101832.
<https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2019.101832>

- Stone, L. L., Otten, R., Engels, R. C., Vermulst, A. A., & Janssens, J. M. (2021). Psychometric properties of the SDQ across cultures. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 30(2), 195–210. <https://doi.org/10.1007/s00787-020-01541-7>
- Sugai, G., & Horner, R. (2020). Sustaining and scaling positive behavioral interventions and supports (PBIS): Implementation drivers, outcomes, and considerations. Center on PBIS. <https://www.pbis.org>
- Suraseth, C., et al. (2022). Development of a sociometric web application to study the relationship among secondary school learners. *Heliyon*, 8(12), e12062. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e12062>
- Taylor, R. D., Oberle, E., Durlak, J. A., & Weissberg, R. P. (2020). Promoting positive youth development through school-based social and emotional learning interventions: A meta-analysis of follow-up effects. *Journal of Educational Psychology*, 112(7), 1295–1313. <https://doi.org/10.1037/edu0000433>
- Torres Illescas, V., Villacrés Prieto, P., Román Cabrera, J., Bernal Párraga, A. (2024). Charting the Path of Reading Development: A Study on the Importance and Effective Strategies for Reading in Early Ages Based on Technology. In: Gervasi, O., Murgante, B., Garau, C., Taniar, D., C. Rocha, A.M.A., Faginas Lago, M.N. (eds) *Computational Science and Its Applications – ICCSA 2024 Workshops*. ICCSA 2024. Lecture Notes in Computer Science, vol 14820. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-65285-1_2
- Wang, M. T., Degol, J. L., & Henry, D. A. (2020). School climate and student outcomes: A meta-analysis. *Review of Educational Research*, 90(4), 677–706. <https://doi.org/10.3102/0034654320938321>
- Wentzel, K. R., Ramani, G. B., & Zhao, H. (2021). Peer relationships and academic functioning. *Educational Psychologist*, 56(3), 1–16. <https://doi.org/10.1080/00461520.2021.1878773>
- Zimmerman, B. J. (2020). Self-regulation: Where metacognition and motivation intersect. *Handbook of Metacognition in Education*. <https://doi.org/10.4324/9780203876428>

Contraportada

Innovación pedagógica y metodologías activas en contextos educativos contemporáneos

En un contexto marcado por la incertidumbre, la aceleración tecnológica y la transformación de los sistemas educativos, la innovación pedagógica se configura como una necesidad estructural y no como una opción metodológica. Este libro ofrece una visión integral, crítica y prospectiva sobre las metodologías activas, la inteligencia artificial, la analítica del aprendizaje y los entornos educativos emergentes, articulando teoría, diseño pedagógico y aplicación práctica en un marco coherente de transformación educativa.

A lo largo de doce capítulos, la obra propone un recorrido que trasciende el análisis descriptivo para situarse en un nivel de construcción de modelos pedagógicos propios. Desde el aprendizaje activo, la gamificación y el aprendizaje basado en proyectos, hasta la educación inmersiva, la evaluación inteligente, la educación híbrida, la formación docente y la política educativa, el texto desarrolla un enfoque sistémico que permite comprender la educación como un ecosistema dinámico, adaptativo e interconectado.

Uno de los aportes centrales del libro es la formulación de modelos innovadores como el GAI (Gamificación Adaptativa Inteligente), MAIA (Modelo de Aprendizaje Inteligente Adaptativo), MEIBA (Modelo de Evaluación Inteligente Basada en Analítica), MAII (Modelo de Aprendizaje Inmersivo Inteligente), MEHI (Modelo de Educación Híbrida Inteligente), MDPDI (Modelo de Desarrollo Profesional Docente Inteligente), MPEIS (Modelo de Política Educativa Innovadora Sistémica) y MEPI (Modelo de Educación Prospectiva Inteligente). Estos modelos no solo fundamentan teóricamente la innovación educativa, sino que ofrecen estructuras transferibles a la práctica.

El libro incorpora además enfoques contemporáneos como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), la inclusión educativa, la analítica del aprendizaje, la ética en el uso de datos y la prospectiva educativa, posicionando la educación como un campo en constante evolución que requiere respuestas flexibles, críticas y contextualizadas.

Dirigido a investigadores, docentes, gestores educativos y responsables de políticas públicas, este texto constituye una herramienta para comprender, diseñar e implementar procesos de innovación educativa en escenarios complejos.

Más allá de presentar metodologías, esta obra plantea un desafío fundamental: repensar la educación desde una lógica sistémica, inteligente y orientada al futuro.

El lector encontrará no solo fundamentos teóricos, sino también modelos aplicables, análisis multinivel y proyecciones que permiten visualizar el futuro de la educación hacia el horizonte 2030–2050.